



**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

**LEGIÓN DEL AFECTO Y CONSTRUCCIÓN DE PAZ EN LA COLOMBIA  
PROFUNDA: UNA MIRADA DESDE LA CIENCIA POLÍTICA**

**POR:  
CARLOS ANDRÉS ORLAS SÁNCHEZ**

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE POLITÓLOGO**

**ASESOR:  
GERARDO VÁZQUEZ**

**PROGRAMA DE CIENCIA POLÍTICA  
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLÍTICAS  
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA  
MEDELLÍN  
2017**

Índice general

Resumen.....	Pág. 6
Introducción.....	Pág. 7
Capítulo I: un acercamiento politológico a la paz.....	Pág. 12
Infraestructura social de paz.....	Pág. 12
Justificación.....	Pág. 15
Objetivo general.....	Pág. 19
Objetivos específicos.....	Pág. 20
Metodología.....	Pág. 21
Estado de la cuestión.....	Pág. 26
A manera de conclusión.....	Pág. 34
Consideraciones éticas.....	Pág. 36
Capítulo II. Lo conceptual.....	Pág. 35
Marco conceptual y teórico.....	Pág. 35
(i) Construcción de paz territorial y postconflicto.....	Pág. 36

(ii) La Legión del Afecto, el campo estatal y los repertorios de acción colectiva...	Pág.38
Sistema categorial.....	Pág. 39
Esquema 1.....	Pág. 40
Esquema 2.....	Pág. 42
Capítulo III: Sentir, pensar y hacer la paz .....	Pág.43
Resultados.....	Pág. 43
La relación Legión del Afecto – Campo estatal (la política).....	Pág. 43
La Legión del Afecto en clave politológica.....	Pág.43
Antecedentes.....	Pág. 43
Los instrumentos en clave de repertorio de acción colectiva.....	Pág. 51
El piel a piel.....	Pág. 52
El viaje a pie.....	Pág. 56
Lo afectivo es lo efectivo.....	Pág. 59
La transversalidad: alianza entre estratos sociales diferentes.....	Pág. 60
El incentivo o ingreso social por el servicio a la comunidad.....	Pág. 62
La visibilización de lo invisible: los recursos no convencionales.....	Pág. 64

Potencializar líderes ocultos mediante delegaciones y transferencias.....	Pág. 66
El trabajo de campo.....	Pág. 68
Incremento creciente de la masa de información disponible.....	Pág. 70
Los lenguajes alternativos.....	Pág. 75
La creación y la intuición.....	Pág. 77
El Código de Honor.....	Pág. 80
Ritualizar y sacralizar.....	Pág. 83
El Ágape.....	Pág. 84
Que retorne el Estado con inversión social e infraestructura.....	Pág. 86
Simplificar trámites legales.....	Pág. 88
Los peritos de cotidianidad.....	Pág. 89
Capítulo 4: La paz desde las regiones: Bello Oriente, Bojayá y San Pablo, Sur de Bolívar.....	Pág. 92
Regiones significativas en la aplicación de los instrumentos: Bello Oriente, Bojayá y San Pablo, Sur de Bolívar .....	Pág.92
Bello Oriente y el cuidado de la biodiversidad.....	Pág. 93
Bojayá: prohibido olvidar.....	Pág. 96

San Pablo Sur de Bolívar y los Guardianes de la Ciénaga.....	Pág. 102
Los Guardianes.....	Pág. 104
Construcción de paz territorial y postconflicto.....	Pág. 106
Aspectos teóricos.....	Pág. 107
Aspectos políticos.....	Pág. 109
La construcción de paz en la historia reciente de Colombia.....	Pág. 109
La apuesta de la Legión del Afecto en la coyuntura actual.....	Pág. 113
Conclusiones.....	Pág. 119
Anexos.....	Pág. 119
Anexo 1.....	Pág. 119
Anexo 2.....	Pág. 119
Anexo 3.....	Pág. 128
Anexo 4.....	Pág. 130
Anexo 5 (Sanar Narrando).....	Pág. 142
Anexo 6 (Los aportes de la Legión del Afecto a la paz y al posconflicto. Bojayá: “Que no sea un perdón de papel”.....)	Pág. 147
Referencias.....	Pág. 156

## Resumen

Esta monografía indaga desde una inmersión etnográfica en el concepto de construcción de paz territorial a partir de la experiencia de la Legión del Afecto (un programa social del Estado que vincula jóvenes de territorios conflictivos en la construcción de paz territorial), en tres territorios concretos azolados por el conflicto social y armado, a saber: Bojayá, Choco, San Pablo, Bolívar, y Manrique, barrio Bello Oriente, Comuna 3 de Medellín. Cómo se construye paz territorial en estos territorios desde los instrumentos metodológicos de la Legión es la pregunta que se trata de resolver. Para ello, con una mirada desde la ciencia política y la pregunta por el poder, se aborda el concepto de infraestructura social de paz para defender una tesis: desde el repertorio de acciones de la Legión aplicado desde 1999 (y que se fue decantando a través de las acciones en los territorios) y su articulación en el campo estatal, por un lado, y con las comunidades en sus territorios, por el otro, este programa constituye un eslabón del modelo integrado de construcción de paz (Ledertach, 1998), con efectos concretos en los territorios donde opera.

## Palabras clave

Construcción de paz territorial, infraestructura social de paz, postconflicto, Legión del Afecto, Campo estatal, paces.

## Legión del Afecto y construcción de paz: una mirada desde la Ciencia Política

*“- A la juventud santa de simple y dulce frente,  
De mirar claro y limpio como agua saltarina,  
Y que marcha, inconsciente, por doquier esparciendo,  
Como el azul del cielo, las flores y los pájaros,  
Sus perfumes, sus cánticos y sus suaves calores.”*

Charles Baudelaire

### Introducción

El proceso de paz en La Habana entre el gobierno Santos y la insurgencia de las FARC - EP iniciado agosto de 2012 , tiene como propósito llegar a un acuerdo que permita la solución política del conflicto armado y “la construcción de una paz estable y duradera”. En medio de esta negociación convergen y divergen diferentes voces de la opinión pública entretejiendo un debate donde uno de los temas centrales es la paz desde los territorios. Es decir, la paz desde el punto de vista de las particularidades regionales y locales, teniendo en cuenta sus dinámicas sociales, sus apuestas pacifistas (la paz que dice sí, o paz positiva) y sus resistencias al conflicto armado vivido en carne propia (la paz que dice “no” o paz negativa) (Galtung, 2003).

Es precisamente en el escenario regional y local donde se comienza a vislumbrar la necesidad de una paz territorial entendida como una paz efectiva con las comunidades de esos territorios como protagonistas y no como meros receptores de programas derivados del llamado “postconflicto”. En esta discusión también el comisionado para la Paz Sergio Jaramillo (2014) ha

enfaticado en la importancia que tiene la Paz Territorial en el sentido “de hacer justicia en el territorio de la manera más amplia posible y de satisfacer de la mejor manera los derechos de las víctimas”.

Igualmente las FARC-EP han hablado en sus comunicados de la importancia de que la paz tenga un enfoque territorial y así mismo la implementación de los acuerdos (Chaparro, 2014).

Sin embargo, un elemento que no se puede obviar en el análisis de este proceso, y si se quiere desde el punto de vista de la construcción de “una infraestructura social clave para el post acuerdo”, es el hecho de que las comunidades afectadas por el conflicto armado han asumido desde ellas mismas procesos de negociación y de construcción de paz en sus propios territorios (Cinep / Programa por la paz, 2016).

Propuestas de este tipo han surgido desde hace varios años. Una bastante significativa es la de la Legión del Afecto, que nace en el 2003 como una iniciativa de acción desde los jóvenes de las comunas de Medellín y jóvenes desplazados de los campos para el acompañamiento urbano-rural a comunidades retornantes. En ese ejercicio se construye el proyecto “Viaje a Pié” con una metodología que permitió hacer efectivo el acompañamiento de retornos campesinos como el del corregimiento de Aquitania, municipio de San Luis, Oriente Antioqueño<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> En abril de 2000 el PNUD, la UNESCO, y la Caja de Compensación Familiar de Antioquia COMFAMA unieron esfuerzos para apoyar el diseño de un proyecto de participaciones juveniles denominado “Viaje a Pie”, el cual se proponía estimular la creación y la creatividad de los jóvenes de las comunas recientemente afectadas por guerras interiores y que en ese momento se encontraban en un proceso de superación de esas guerras efecto de las disputas por territorio entre paramilitares, milicias y agentes del narcotráfico.

En esta monografía se realiza una “inmersión” etnográfica en el proyecto Legión del Afecto (en adelante L.A), con el fin de evidenciar dos cosas:

i) el repertorio de acciones colectivas acumulado durante 13 años de acompañamiento a las comunidades de la Colombia profunda afectadas por el conflicto armado. Ese repertorio nace o se decanta a partir de aplicar unos instrumentos metodológicos que se explican como un acumulado político desde el cual la Legión se define como un actor particular dentro del Estado. Y aquí hay que decir que aunque la L. A funciona y articula dinámicas del Movimiento Social por la Paz, no se constituye en un movimiento social sino en un nodo o rizoma desde el cual se articula como un actor clave dentro de la infraestructura social para la paz.

ii) La forma como la Legión se constituye en un nodo que se articula con lo que en Cinep / Programa para la paz (2016), retomando a Lederach (2007) denomina como *infraestructuras de la paz*, para referirse tanto a movimientos sociales por la paz, como a iniciativas cívicas, gubernamentales, plataformas de carácter social y de cooperación internacional relacionadas con el apoyo a procesos de negociación del conflicto armado (*paz positiva*)<sup>2</sup> o a la exigencia porque cese la confrontación entre las partes y las consecuencias de vivir en medio del fuego cruzado (*paz negativa*). Es decir, a la gestión de la paz, a través de los procesos de transformación social y gestión no violenta del conflicto, pero advirtiendo que es un ejercicio histórico de largo plazo

---

<sup>2</sup> Como forma de superar las desigualdades e inequidades estructurales generadas por las relaciones de producción capitalista.

que se ha llevado a cabo en diferentes niveles antes, durante y después de los acuerdos de paz (Lederach, 2007).

Lo primero (repertorio de acciones) implica una reconstrucción analítica de esas acciones, referenciando algunos hitos claves del accionar de la L.A en tres escenarios concretos y significativos: San Pablo, sur de Bolívar, Bojayá, Chocó, y Bello Oriente, Comuna 3 Manrique.

Y lo segundo plantea una descripción, también analítica, de la forma como la Legión establece puentes interinstitucionales y comunitarios para lograr, por un lado, articularse en la infraestructura social para la paz y, por el otro, formular un *modelo integrado de construcción de paz*. En él se vinculan de manera permanente lo que Gutiérrez en su prólogo a la primera edición de *Construyendo la paz: Reconciliación sostenible en sociedades divididas*, (Ledertach, 1998), denomina como el “nuevo continente” que abre Lederach, con tres ejes (“tres lentes de coordenadas”) para el análisis y la acción que hoy en día no se pueden separar a la hora de trabajar por la paz y la reconciliación:

El primer eje a considerar es la articulación de las iniciativas a nivel de base con los esfuerzos de líderes sociales, regionales y nacionales, y los oficios del alto gobierno, los representantes de los actores armados y la diplomacia internacional.

El segundo eje es la integración de las distintas dimensiones del conflicto, desde lo personal e inmediato pasando por las relaciones interpersonales y comunitarias, los subsistemas estructurales e ideológicos, hasta el trasfondo sistémico que envuelve el conjunto de la sociedad.

El tercer eje es la necesidad de pensar la construcción de la paz y la reconciliación como un esfuerzo a través del cual hay que dar respuesta de forma coherente y estratégica a los retos del

corto plazo (escaladas de violencia, crisis humanitaria...), del mediano plazo (problemas estructurales de la sociedad, desarme, gobernabilidad...) y de largo plazo (reconciliación...) (Lederach, 2007, p. 15)

El meollo o centro de este planteamiento pasa por la descripción analítica del papel de la L.A en tanto fuerza política (articulada al Campo estatal y a Organismos internacionales), con capacidad de incidir en lógicas territoriales, frente a realidades conflictivas en los territorios que acompaña, propendiendo tanto por el apoyo a los procesos de *paz negociada en favor de la biodiversidad*, como por la negación o rechazo de cualquier manifestación de violencia individual o grupal (lo político). Todo lo anterior transversalizado de manera no jerárquica u ordenada por los tres ejes arriba mencionados, a saber: I) diálogo entre todas las orillas del poder en los niveles local, nacional e internacional; II) la gestación de la llamada paz cotidiana *desde lo personal e inmediato pasando por las relaciones interpersonales y comunitarias, los subsistemas estructurales e ideológicos, hasta el trasfondo sistémico que envuelve el conjunto de la sociedad*, y III) la articulación de las acciones en el corto plazo (paz negativa), el mediano plazo (paz positiva) y el largo plazo (construcción de las paces en los territorios de manera estable y duradera). Así, “el tercer eje marca el tiempo, los objetivos inmediatos a corto, medio y largo plazo de las herramientas de construcción de paz y su utilización en las distintas fases de un conflicto” (Lederach, 2007, p. 18).

## Capítulo I: un acercamiento politológico a la paz

### Infraestructura social de paz

Lederach (2007) funda en su ensayo un concepto que después es sintetizado por CINEP (2016), aunque sin reconocerle al autor la originalidad de su concepto. Es el de Infraestructura, y le ha servido a L.A. en su búsqueda sostenida en el tiempo por sostener y consolidar un modelo integrado de construcción de paz territorial:

Construir la paz en los conflictos actuales requiere un compromiso a largo plazo para establecer una *infraestructura* que abarque todos los niveles de la sociedad, permita potenciar los recursos de la propia sociedad para la reconciliación y rentabilice al máximo la contribución externa. En resumen, la construcción de la casa de la paz depende de unos cimientos constituidos por múltiples actores y actividades destinados a conseguir y preservar la reconciliación (Lederach 1998, 2007, p. 24).

La Legión del Afecto se articula y ayuda a generar esas redes que sostienen la *infraestructura social de paz*, donde se tiene como objetivo central “desarrollar mecanismos de cooperación entre distintos actores (...) para promover la construcción de paz territorial (Cinep / PPP, 2016, citando a Van Togerren, 2011).

¿Cómo lo hace? La respuesta pasa por descifrar la forma como se convierte, bajo la lógica del rizoma, en expresión particular, localizada y multiplicadora de esa *infraestructura social* para la paz. Y por describir de qué manera cumple con dos características que definen esa *infraestructura*, a saber:

1) Expresarse a través de la movilización y el desarrollo de iniciativas locales, regionales y nacionales, involucrando a múltiples sectores y organizaciones sociales. (...) Tiene la capacidad de convocar y articularse en redes y plataformas de carácter social, político y cultural con diversos sectores sociales, entidades públicas, empresarios, excombatientes y cooperación internacional en los distintos niveles territoriales.

2) Podría convertirse en interlocutora importante de movimientos sociales ofreciéndoles una tribuna más amplia y vinculándolos con otros procesos en otros niveles (Cinep / Programa por la paz, 2016)

La L.A hace parte así de una infraestructura social de paz entendida con Paladini, citado en Cinep / PPP (2016), como:

(..) el conjunto de actores interrelacionados (organizaciones), procesos y resultados (alianzas, plataformas, espacios y políticas) los cuales le dan a la paz un sustento real y permiten que sean los actores no violentos (instituciones locales, organizaciones de base y actores de la sociedad civil) quienes direccionen su propia construcción de paz (p.5).

Sin embargo, aquí es menester hacer un paréntesis: si bien la infraestructura social de paz privilegia o enfatiza en los actores no violentos direccionando su propia construcción de paz, la L.A se distancia de esto al sí incluir a los actores violentos en la búsqueda por construir paz cotidiana en los territorios. Fundamentalmente porque se reconoce en el guerrero o victimario (que en muchas ocasiones también tiene la condición de víctima) un potencial hacedor de paz. Y todo desde una oportunidad en la que, más que subsidios o discursos mesiánicos de redención y perdón, se le brinda la posibilidad del Viaje a Pie por la Colombia profunda, habitada por

comunidades que también han sufrido la guerra. Y con ello se le brinda un reconocimiento como ser humano digno y capaz de hacer pequeñas y sucesivas *paces* que lo van visibilizando como un “guerrero ennoblecido”.

De ahí el concepto de paz cotidiana que no es paz perpetua en el sentido liberal kantiano, ni pax romana en el sentido de reconocer la hegemonía de un pacificador absoluto. Paz cotidiana porque se construye en el diario vivir de los territorios y con personas que han sido estigmatizadas o rechazadas por haber ejercido en algún momento la violencia, por consumir drogas, o por estar en una esquina “sin hacer nada”. La L.A llega a visibilizar en ellos una experticia (denominándolos peritos de cotidianidad) que se potencia cuando se les da una oportunidad de ser gestores sociales en sus comunidades y permitirles ser “otro” en sus territorios y en otros territorios apartados con problemáticas similares a las del propio.

Cerrado el paréntesis, y para cerrar esta introducción, es necesario plantear que la Legión del Afecto con su presencia -a veces discontinua pero en todo caso significativa- en territorios de la “Colombia profunda” donde ha habido confrontación armada<sup>3</sup>, y con el repertorio de acciones colectivas construido y retroalimentado durante 14 años, puede explicarse como un eslabón de la infraestructura social de paz, con un enfoque que busca aterrizar esa infraestructura en los escenarios de la vida cotidiana. “Paz cotidiana”, dicen los jóvenes de la Legión (Legión del Afecto, 2015).

---

<sup>3</sup> Por citar algunos casos emblemáticos: Caquetá, corregimiento de Peñas Coloradas, Bojayá, Chocó y Buenos Aires, corregimiento del municipio de San Luis, Oriente antioqueño.

La problemática a analizar en este trabajo se puede resumir en los siguientes términos: la Legión del Afecto, mediante su papel dentro del Campo estatal (Alonso, 2014)<sup>4</sup>, por un lado, y con los jóvenes y las comunidades en sus territorios, por el otro, se puede convertir en un actor clave para incidir en la construcción de la infraestructura social de paz siempre que: i) se logre mantener en el tiempo y en el espacio como una expresión de la infraestructura social de paz que *se adapta* (alianzas interinstitucionales), *se articula* (puente campo-ciudad, ciudad-campo, a través de organizaciones sociales de base), *se comunica* ( experiencias narrativas de Sanar Narrando y Paz a la voz en el Portal Las 2Orillas) y se aplica en los territorios concretos con acciones también específicas y construidas desde los mismos territorios (repertorios de acción colectiva)<sup>5</sup>. Todo esto con el protagonismo de actores sociales generalmente excluidos o que no pertenecen a ningún programa<sup>6</sup>, y que pueden aportar en la construcción de paz en tanto son quienes han tenido que vivir en carne propia la guerra.

### Justificación

Esta problemática expone, de manera explícita, una hipótesis que indaga por *la política* (relación Legión del Afecto-Campo estatal), y por *lo político* (relación Legión del Afecto – comunidades) en la búsqueda por construir paz territorial desde las mismas comunidades donde L.A ha hecho acompañamientos socialmente masivos.

---

<sup>4</sup> Concretamente para este trabajo se rescata la propuesta de Manuel Alonso sobre “el valor de abordar el campo estatal en la esfera local y regional”, y de ahí analizar “la producción conjunta de la acción” entre el estado y actores marginales que están luchando por conflictos locales.

<sup>5</sup> La Legión del Afecto hace presencia en estos territorios resaltando la importancia del saber comunitario, gestado en el seno de las problemáticas y de la vida misma, ahí donde también están las propuestas para las soluciones.

<sup>6</sup> Son los llamados *nini*, en referencia a jóvenes que *ni* estudian *ni* trabajan, hombres y mujeres o ciudadanos que no pertenecen a ningún programa de asistencia social del Estado y que se encuentran en una situación de “no futuro”.

Mi interés desde la Ciencia Política por el papel de la Legión en la construcción de paz (teniendo como ventana de oportunidad política la fase final del proceso de diálogos en la Habana y la implementación de los acuerdos), se justifica por dos asuntos: (i) la posibilidad de evidenciar la efectividad de una metodología construida el territorio y desde los mismos actores para sostenerse y alimentar la infraestructura social de paz. Es decir: mostrar en términos cualitativos los efectos del accionar de este grupo en determinados territorios que han cargado con el estigma de la guerra. Y (ii) por la posibilidad de aportar elementos para el debate sobre la paz como una construcción política que involucra acciones cotidianas y sin una lógica *oenera* en los territorios donde ha habido conflicto y donde los actores centrales de esa construcción deben ser las mismas personas que lo vivieron, en especial los jóvenes. Esto es fundante en el repertorio de acciones colectivas de la L.A en sus 14 años de existencia<sup>7</sup>, y da cuenta de lo que en la introducción denominé como el acumulado histórico-político, es decir, de la acción efectiva y territorializada de la L.A en la búsqueda por construir paz cotidiana.

Un análisis politológico en este sentido cobra validez porque analiza ese acumulado histórico-político (apuestas de construcción de paz desde la Legión en los territorios y en alianza con algunos actores sociales y gubernamentales), y busca decantarlo en un repertorio de acciones colectivas que fortalecen o consolidan una infraestructura social de paz en determinados territorios. Ambos ejercicios están alimentados con trabajo de campo (entrevistas y diálogos de

---

<sup>7</sup> Las apuestas metodológicas de la Legión, que se describen más adelante, tienen como fundamento el arribo a las comunidades con la premisa de que son comunidades *acompañando* a comunidades, y no funcionarios, técnicos sociales o talleristas de cualquier Ong *visitando* a comunidades, ni diagnosticándolas ni llenando planillas. Se habla es de un “acompañamiento socialmente masivo desde el piel a piel con las comunidades”. (Entrevista No 1. Personaje: director nacional del programa Legión del Afecto Alfredo Manrique Reyes. Formato: escrita. Fecha: Noviembre de 2016).

saberes desde los territorios), combinado a su vez con lecturas y reflexiones sobre la paz territorial desde actores claves en la construcción de la misma.

Todo este abordaje metodológico permite proponer una reflexión sobre un tema de interés nacional (la paz) con implicaciones locales (lo territorial) y desde un actor concreto (la L.A).

Finalmente este trabajo se justifica como una contribución a la construcción de paz o, si se quiere, un estudio de acciones colectivas *para* la paz aportadas a la sociedad civil desde un actor clave como es la Legión del Afecto. Y es importante decirlo porque no se trata solamente de un estudio más *sobre* la paz sino, y aquí la carga significativa de la preposición es clave, *para* la construcción cotidiana de la misma. Galtung (2003) denomina este ejercicio como el nivel medio de la política de paz, es decir, el de la sociedad (distinta al micro nivel de la persona y la familia y al macro nivel del Estado y las relaciones internacionales). De manera que en esta investigación no hay una separación objetivizante y cientificista entre el investigador y los investigados. Hay más bien una inmersión u observación participante en la que el investigador busca aportar elementos analíticos para profundizar en la práctica de la paz<sup>8</sup>. Por eso la importancia de hablar, con Galtung, de política de paz y no de análisis político sobre la paz desde afuera y con métodos exclusivamente empíricos en los que prima el dato sobre la teoría y los valores (Galtung, 2003).

---

<sup>8</sup> Galtung (2003) plantea en este sentido una “ciencia social aplicada, clara y explícitamente orientada por valores (...) No se pretende la objetividad sino la intersubjetividad y la transparencia” (p. 76). Por tanto, en los estudios para la paz como este que planteo aquí hay, necesariamente, una adhesión emocional. Pág. 76.

Para la disciplina de la Ciencia Política, además de estudios cuantificables sobre lo electoral y que permitan crear categorías y operacionalizar variables, es importante el aporte que se pueda hacer desde abordajes que combinen lo teórico, los valores y lo cualitativo, con algunos elementos cuantitativos. Para el caso de esta investigación se propone una visión constructivista “intentando ajustar las teorías a los valores, produciendo visiones de una nueva realidad, teniendo los valores más peso que la teoría” (Galtung, 2003, p. 32).

Lo anterior implica atender el llamado de la profesora María Teresa Uribe (2008) cuando habla de la importancia de ponerle sensibilidad y a la vez rigurosidad al estudio de la política, lo que deviene en la creatividad del análisis y en la capacidad crítica y problematizadora del que asume el vuelo de estudiar “un saber muy viejo y una ciencia muy nueva” como es la política y puede serlo, por extrapolación, el estudio de la paz:

El imperativo de “ver en la oscuridad” estaría señalando precisamente que el exceso de luz, la prevalencia de modelos, el prurito de enfatizar en lo que nos falta para llegar a ser, está escatimando la posibilidad de ver la política tal como es y descubrir allí cómo es el Estado que se logró configurar... cómo funciona realmente, cuáles leyes lo rigen y hasta qué punto ellas definen el orden o contribuyen al desorden: cómo se adecua o se distancia la política de la sociedades que la soportan; qué incidencia tienen las culturas y las historias en la configuración de las dimensiones políticas, qué estrategias de ciudadanía se están configurando en la lucha diaria por los viejos y los nuevos derechos, cómo se forman y se transforman las leyes y cómo se relaciona todo esto con las violencias y las guerras endémicas que cruzan estos territorios; en

otras palabras, cuáles son los órdenes sociales que perviven y compiten entre sí por el dominio de las sociedades en estas latitudes (Uribe de Hincapié, 2008, p. 3).

Este llamado rezuma un clamor que no es meramente académico y científico. Se trata, también, de una postura ética humanista y, si se quiere, emancipadora. Tal es el propósito de proponer una tesis que contribuye en lo académico pero también devuelve o retribuye algo a la sociedad extra académica: hacer ciencia política con instrumentos teóricos y metodológicos que sean moldeables por el objeto de estudio y no al revés. Es decir, que se mantenga intacto el pensamiento crítico y que no se instrumentalice (o cosifique) a los grupos abordados en el análisis. No se encuentra entonces más justificación para este trabajo que la emanada de la convicción de que la Ciencia Política en tanto “ciencia joven” permite ser creativo y atreverse a explorar campos de estudio que enriquezcan, en vez de estrechar, las posibilidades de seguir abriendo las ciencias sociales hacia exploraciones menos mecanicistas y más complejas: como complejo es el arte de la política para la paz y el análisis que le subyace.

#### Objetivo General

El objetivo central de esta investigación es proponer desde la disciplina de la Ciencia Política una reflexión sobre el tema de la construcción de paz, desde un actor clave -y que es un programa social del Estado- llamado L. A, que nace en el año de 1999 en el 12 de Octubre, Comuna 6 de Medellín, barrio Santander, como una apuesta de paz desde lo local y actualmente se encuentra en varias regiones del país reelaborando esa misma apuesta con otros actores, en otros contextos y en otros escenarios políticos con sus coyunturas, continuidades y rupturas.

Se busca que de dicha reflexión surjan los elementos que permitan ubicar al actor dentro de la llamada infraestructura social para la paz y, desde ahí, identificar y problematizar las dinámicas, prácticas, relaciones, estrategias y discursos de la política y de lo político desde la Legión del Afecto como eslabón de dicha infraestructura social para la paz y en el ámbito territorial.

#### Objetivos específicos

i) Reconstruir algunos hitos de la L.A entre el 2010 y el 2015<sup>9</sup> en diferentes territorios del país para analizar su de acción colectiva que se teje a favor de la construcción de paz<sup>10</sup>.

ii) Analizar el repertorio de acción colectiva puestos en práctica por la Legión desde el 2010 hasta el 2015 con los llamados instrumentos metodológicos en diferentes territorios del país a favor de la construcción de paz, y referenciar regiones significativas en la aplicación de dichos

---

<sup>9</sup> El criterio para definir esta temporalidad en el análisis está dado por importancia que tiene para el país, en el marco del conflicto social y armado, el paso del gobierno Uribe (2002-2010) que no reconocía la existencia del conflicto, al gobierno Santos (2010-2015) que sí reconoce la existencia del mismo y decide asumir un proceso de diálogo con la insurgencia de las Farc, la cual ha tenido presencia en los territorios más significativos donde ha hecho presencia la Legión del Afecto. Esta temporalidad, en términos politológicos, me permite enmarcar la investigación en la lógica del análisis de coyuntura que básicamente implica identificar unos acontecimientos, escenarios, actores y estructuras visibilizando su interrelación en una temporalidad coyuntural (de transformaciones y cambios en el poder político). Esa interrelación y la búsqueda de la Legión (como actor central en el análisis) por la construcción de paz, son los elementos que entretienen el hilo conductor de la investigación.

<sup>10</sup> Esto sin dejar de lado algunos hitos significativos desde su fundación en 1999 y la inserción de la Legión del Afecto primero en el PNUD, luego en la Red de Solidaridad Social que después será Acción Social y, finalmente, en los programas especiales del Departamento para la Prosperidad Social –DPS. Inserción que configura lo que en este trabajo denomino como la política, para caracterizar la relación Legión del Afecto – Campo estatal y su configuración en lo regional y local.

instrumentos como son Bojayá, San Pablo, Sur de Bolívar, y Bello Oriente, Comuna 3 Manrique<sup>11</sup>.

iii) Relacionar este repertorio de acciones colectivas -decantadas en los llamados instrumentos metodológicos- con los conceptos de construcción de paz territorial desde una lectura que abarca tanto aspectos teóricos como políticos de la misma.

Estos tres objetivos, se reitera, transversalizados por el rastreo de la política (relación Legión – Estado) y lo político (relación Legión - comunidades, en clave de resolver conflictos en los territorios), con el fin de brindarle al análisis una mirada enfocada desde la ciencia política donde es central el concepto de poder y las relaciones que de él se derivan.

#### Metodología

Con base la IAP fundada por Fals Borda, quien a su vez estuvo cercano a los fundadores de la Legión del Afecto, particularmente a Mario Flórez y a Alfredo Manrique<sup>12</sup>, se pretende valorar el aporte de las comunidades de manera tan o más significativo que el aporte de los teóricos o pazólogos tan de moda en esta coyuntura. La idea es validar la plena participación de la comunidad en el análisis de su propia realidad (a través de los testimonios recogidos en el trabajo de campo), con objeto de promover la retroalimentación o diálogo entre la disciplina de la Ciencia Política y las realidades territoriales en el ejercicio de la construcción de paz desde la

---

<sup>11</sup> Esto con el fin de evidenciar la relación Legión del Afecto – Comunidades en clave de resolver conflictos cotidianos en varios territorios donde el conflicto armado ha permanecido con fuerza (lo político).

<sup>12</sup> Estudiantes del pregrado en Sociología de la Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, en la década de los setenta y participantes activos, junto con Álvaro Leiva, en los primeros acercamientos con las Farc para iniciar procesos de paz. También participaron como facilitadores en los procesos de paz de Centroamérica.

base. En este sentido es que la metodología, en términos generales, se ubica en lo que Galtung (2003) denomina como *la investigación constructiva sobre la paz*, donde los valores tienen más peso que la teoría, es decir que:

Los instrumentos conceptuales y de otro tipo necesarios para concebir el futuro no se encuentran necesariamente en una caja de herramientas de investigación ajustada al presente y al pasado, aunque una visión macrohistórica de conjunto puede ayudar. *Es una razón para entender el futuro por medios no científicos, mediante sueños y mitos, por la intuición, siendo artistas y místicos los mejores científicos. Más imaginativo* (p. 22-23).

La metodología, en la lógica *constructiva* de proporcionar planos para el futuro, imágenes, visiones de la construcción de paz (Galtung, 2003), se desarrolla en tres momentos:

i) La relación Legión del Afecto – Campo estatal, evidenciando la articulación con diferentes instituciones estatales (la política), y en contextos locales concretos: en esta fase se realiza un análisis descriptivo de la forma como la Legión se constituye, junto con actores sociales y estatales del orden internacional, nacional y regional, en un eslabón de la llamada infraestructura social para la paz. Aquí es pertinente señalar que el concepto de Campo Estatal en Manuel Alonso (2014) abarca, y en ese sentido aclara y contextualiza en el ámbito local, las acciones concretas a favor de comunidades específicas, considerando el contexto y ajustando las instituciones a realidades locales, para lo cual ha servido L.A. adscrita en su última fase al programa Familias en su Tierra del DPS y al programa de Acompañamiento para las Viviendas de Interés Prioritario (a través de una alianza del DPS con el Ministerio de la vivienda, ciudad y territorio y con el Ministerio de cultura).

ii) Análisis descriptivo del repertorio de acciones colectivas construidos durante 13 años y aplicados durante el 2015 en el acompañamiento a Familias en su tierra (FEST) en 32 territorios y en 4 barrios de viviendas de subsidio pleno, donde la Legión acompañó a las familias retornantes del campo, buscando contribuir a la reparación simbólica de los estragos generados por las violencias que han azolado el campo por más de 50 años. La idea es explicar la forma como estas acciones colectivas se decantan en unos instrumentos metodológicos que a su vez sustentan la apuesta política de la Legión en diferentes territorios donde se ha acompañado a familias que de manera voluntaria han retornado<sup>13</sup>.

iii) Legión del Afecto, comunidades en movimiento<sup>14</sup> y conflicto armado (lo político): en esta fase se busca explicar el papel de la Legión en determinados territorios y el grado de efectividad en la solución de conflictos y en el aporte a la consolidación de la infraestructura social de paz en los territorios, aplicando los instrumentos metodológicos. Caso Bojayá (Chocó), con los jóvenes legionarios (re)construyendo el tejido social a través del arte; San Pablo, sur de Bolívar,

---

<sup>13</sup> Estas experiencias han sido en diversas regiones y momentos del país, tales como el Oriente Antioqueño, Chocó, Caquetá, el Catatumbo, Magdalena Medio, Tumaco, Putumayo, Llanos Orientales, Buenaventura, Urabá, Montes de María, Cesar, Magdalena, Guajira y Oriente de Caldas, desde hace 13 años. Este acumulado se recogió en dos documentos del 2015: Reparar lo Irreparable (Prosperidad Social I, 2015) donde se compendian las “propuestas desde la Legión del Afecto para contribuir a la reparación de los símbolos rotos por la violencia y aclimatar la esperanza del Buen Vivir en el posconflicto (prefacio). Y el otro documento es ¿No oyes llorar la Tierra? (Prosperidad Social II, 2015), en donde se expone la propuesta metodológica de L.A. en la lógica de construir una “propuesta desde la Colombia profunda traída por los jóvenes de la Legión del Afecto para construir paz territorial” (prefacio).

<sup>14</sup> Se entiende por comunidades en movimiento “al accionar de la Legión del Afecto compuesta por jóvenes y algunos ancianos que son como faros en territorios olvidados de la Colombia profunda a donde el Estado no hace presencia distinta a la militar; se plantea que somos comunidades acompañando a comunidades, sin jerarquías y con la experticia que da el haber vivido el conflicto en sus territorios, pero también en haber experimentado apuestas de paz a través del acompañamiento de la misma legión del afecto”. (Entrevista No 2. Personaje: Coordinador territorial de Antioquia Alexis Sáenz. Formato: Escrita. Fecha: Diciembre de 2016).

con los jóvenes guardianes de las Ciénagas, y Barrio Bello Oriente, Comuna 3, Manrique, con las huertas comunitarias o COETS (Centros de observación y de estudios del trópico).

Lo transversal a los dos momentos (es decir, a la descripción analítica y a la explicación cualitativa que le da la voz a los protagonistas de los territorios) es la aplicación de los llamados instrumentos metodológicos como evidencia del accionar local, del repertorio de acciones y del accionar de los llamados jóvenes K<sup>15</sup> en los diferentes territorios con el apoyo financiero y metodológico de la Legión del Afecto.

El diseño metodológico de este trabajo se construye entonces con tres técnicas de investigación: el análisis documental, la observación participante compilada en el diario de campo y la entrevista –semiestructurada- en profundidad.

Estas tres técnicas se enmarcan dentro del paradigma interpretativo, donde el sujeto, sus historias y las subjetividades que rodean su actuar político cobran significado y sentido dentro de un marco de análisis que no está pre-determinado por la teoría. Al contrario, son los mismos sujetos los que van dando las pistas interpretativas de la realidad a analizar, así como también las da el contexto en el que se circunscribe su accionar.

El enfoque general de este diseño metodológico está dado por la IAP (Investigación-Acción-Participativa) donde, mediante un ejercicio de inmersión y “viaje a pie” con la L.A. durante un año, se logran levantar las entrevistas en profundidad (la mayoría a los mismos jóvenes líderes)

---

<sup>15</sup> Se denomina jóvenes k a los que no aplican para los programas de asistencia que tiene el Estado, son los “no aptos, no elegibles”, los marginados que, como el personaje Joseph K de Franz Kafka en el famoso cuento Ante la Ley, mueren de física y simbólica exclusión.

sobre temas relacionados con la construcción de paz. Y a los más adultos y experimentados en el trabajo comunitario de la Legión en diferentes territorios del país, se les indaga por el aporte de la Legión a la construcción de una infraestructura social de paz en los territorios<sup>16</sup>.

Con este insumo analítico se va tejiendo un contrapunteo entre los tres instrumentos aplicados a la investigación (el análisis documental, la observación participante compilada en el diario de campo y la entrevista) que permite, además, problematizar conceptos generales como postconflicto, paz territorial y construcción de paz.

1. El análisis documental: con este ejercicio se abordan, por un lado, la teoría de la paz de Johan Galtung (2003), y, por el otro, los documentos que contienen los instrumentos metodológicos de la Legión del Afecto, las memorias y relatorías de los jóvenes. Con estos textos se logran interrelacionar las variables claves de este trabajo, a saber: la Legión del Afecto, el conflicto armado y la construcción de paz en los territorios con las acciones colectivas y las movilizaciones que generan, sobre todo ad portas de implementar los Acuerdos de la Habana y del inicio del proceso de paz con el ELN.

2. Observación participante: durante los viajes a Chocó, San Pablo (sur de Bolívar) y la Comunas 3 de Medellín, he logrado recopilar testimonios en los cuales se narra la cotidianidad de estos territorios en la voz de los propios jóvenes y personas que los habitan. Estos relatos contienen reflexiones sobre los repertorios de acciones de L.A. que permiten ahondar sobre el

---

<sup>16</sup> Para esto me baso en tres territorios donde he levantado entrevistas: Medellín, Sur de Bolívar y Chocó.

papel de este movimiento en la construcción de paz territorial en esas zonas, sobre la base, por supuesto, de la *infraestructura* social de paz

3. Entrevistas en profundidad: se han sistematizado 10 entrevistas que he realizado en los territorios mencionados (5 con jóvenes y 5 con académicos o expertos sobre estos territorios), y con ellas retroalimentar el análisis documental. Esto me permite aterrizar y quizá problematizar conceptos tales como: construcción de paz, paz negociada a favor de la biodiversidad, paz territorial y postconflicto.

#### Estado de la cuestión

La literatura académica existente sobre la Legión del Afecto es escasa (dos tesis de grado a nivel nacional, ambas de hace cinco años). Una aborda la experiencia de la Legión a nivel nacional desde el punto de vista de la acción comunicativa y la manera de irrigarse e incidir políticamente entre los jóvenes a partir de los lenguajes alternativos y su capacidad para generar diálogos con las demás orillas del poder (Delgado, 2007). La otra es un análisis antropológico del ciudadano K a partir de la obra de Kafka y cómo se relacionan este concepto “identitario” con los jóvenes marginales que caminan con la Legión y llegan a constituir las llamadas “comunidades en movimiento” como una apuesta pacifista y juvenil con acciones concretas por el fin de la guerra K, C. (2010). Lo que estas dos tesis dejan de lado, y que retomo en esta monografía, es la lectura política de L.A en la clave de advertir que su duración en el tiempo se debe, precisamente, a la construcción de una estrategia que ha logrado, por un lado, mantener la autonomía relativa en el sentido de conservar y no modificar sus instrumentos metodológicos, y,

por el otro, en adaptarse a las dinámicas institucionales sin necesidad de corporativizarse o convertir el proyecto en una apuesta tipo ONG.

Abundan, en cambio, análisis sobre aspectos de otras experiencias de construcción de paz (comunidades de paz, movimientos sociales por la paz y construcción de paz desde la “sociedad civil”). También existe un gran acervo en lo concerniente al análisis político del Estado y a los estudios contemporáneos sobre construcción de paz (Rettberg, B. compiladora, 2012)

Para abarcar los temas centrales de esta investigación es necesario, en un primer barrido bibliográfico, abordar tres campos de análisis a partir de los cuales clasificar la bibliografía encontrada. Tales campos son: campo social, campo estatal y campo de las políticas públicas de construcción de paz desde los jóvenes.

1. Campo social: compuesto de textos que permiten rastrear el concepto de construcción de paz en dos sentidos básicos: uno vinculado a la paz vista “desde arriba”, es decir, desde el Estado y/o el actor armado en el proceso de negociación, incluyendo las lecturas de la comunidad internacional y de otros actores externos de relevancia política para este tipo de procesos y que pertenecen al ámbito supra estatal (por ejemplo ONU, Banco Mundial, OTAN, Institutos para el estudio de la paz, universidades, etc.) (Rettber, 2013); y para una exploración de esta construcción de paz “desde arriba” pero más centrada en el ámbito propio del régimen político colombiano, así como del papel de la ciudadanía, y de algunas experiencias como la del programa de reparación colectiva, desarrollado entre las comunidades afrodescendientes de Buenaventura y algunas organizaciones estatales, como la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, 2013), y : (Vélez

Ramírez, 2012). Ambos artículos permiten analizar la construcción de paz desde un punto de vista más formal, en el que el modelo de Estado, por un lado, y el modelo de ciudadanía, por el otro, se articulan y crean escenarios viables para la construcción, primero política y en el transcurso normativa, de esa paz estable y duradera y con implicaciones en el ordenamiento constitucional.

Antes de pasar al aspecto de la construcción de paz (“desde abajo”), vale la pena mencionar un trabajo que a manera de Estado del Arte sobre el tema, brinda un acercamiento bibliográfico sobre los estudios de construcción de paz en Colombia. Constituye un eje articulador de las dos perspectivas de construcción de paz propuestas en este estado del arte en tanto alberga aproximaciones que podríamos clasificar como intermedias entre la construcción de paz “desde arriba” y “desde abajo”. Tales aproximaciones tienen que ver con la visión de los académicos, la iglesia católica y sectores de medios de comunicación generadores de opinión pública. Así se busca desde este ejercicio de rastreo bibliográfico aportar una mirada a la construcción de paz desde varias orillas (Ramírez Orozco, 2014).

El otro sentido que se puede rastrear está vinculado a la construcción de paz “desde abajo”, o sea desde los territorios y/o actores que han sufrido la guerra y en los cuales ha hecho presencia o ha tenido algún efecto la L.A. Cobra especial atención en este campo la bibliografía relacionada con jóvenes y construcción de paz, siendo estos el actor mayoritario y a veces principal dentro de la Legión. Este campo también contiene bibliografía relacionada con el conflicto armado y el papel desempeñado por los jóvenes en el mismo. En este campo de análisis bibliográfico hay que tener en cuenta un actor fundamental para plantear la construcción de paz

“desde abajo” y desde una perspectiva de coyuntura actual, a saber: las comunidades desplazadas de sus campos. Esta perspectiva esta propuesta en Vidal López y Medina (2012). Este artículo propone la articulación entre este sector de la sociedad civil (los desplazados), con las instituciones encargadas del desarrollo rural y la restitución de tierra en el marco de las negociaciones de paz con las FARC-EP.

En este campo de “construcción de paz desde abajo” hay un artículo académico que desde una perspectiva de psicología política, analiza algunas acciones de movimientos sociales y de personas del común tendientes a construir paz en sus territorios por fuera de los marcos institucionales y muchas veces al margen del mismo proceso de paz (Valencia, L. M. 2014).

Para ampliar y a la vez localizar y contextualizar la construcción de paz desde las comunidades, un artículo proveniente del Magdalena Medio rastrea este concepto en experiencias concretas de organización comunitaria y resistencia civil al conflicto armado, poniendo en el centro de la reflexión las experiencias nacidas desde la misma comunidad y su forma de legitimación y de permanencia en los territorios (Silva, D.F. 2011).

Finalmente, para analizar la construcción de paz “desde abajo” es necesario resaltar el papel de las Comunidades de Paz en Colombia, así como algunas experiencias concretas en determinados territorios. Un artículo del 2004 nos abre este panorama de las comunidades de paz, rastreando las mismas a través de la geografía nacional y abarcando territorios diversos como son las comunidades Nasa del Cauca, movimientos urbanos por la paz, movimientos agrarios y comunidades negras y mestizas del Urabá (comunidad de paz de San José de Apartado) (Hernández, D.E. 2004).

Un artículo que brinda una mirada general a las comunidades y territorios de paz desde una perspectiva que abarca el DIH y las resistencias locales al conflicto armado, permite completar el panorama general sobre la construcción de paz “desde abajo” analizando algunos municipios rurales de Colombia (Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz, 2005).

Sobre experiencias concretas en territorios delimitados hay una bibliografía importante en tanto muestra y analiza a los actores de la paz en su contexto y con sus prácticas muchas veces “emancipadoras” y de resistencia civil no armada frente al conflicto armado. Tal es el caso del libro de María Teresa Uribe sobre Urabá (2004), en el cual indaga a profundidad el significado político de la comunidad de paz de San José de Apartado así como su incidencia en “la constitución de ordenes alternativos de hecho, con pretensión soberana y hegemónica sobre territorios y colectivos locales” (p.622). Ante este hecho se suscitan transformaciones en el poder local en tanto nace una disputa real a la soberanía estatal armada (en vilo) sobre el territorio, a partir de un ejercicio de autodeterminación social de las comunidades que nos permite abordar e indagar nuevas formas de hacer la política en los territorios que se autoproclaman como “comunidad de paz” (Uribe de Hincapié, 2004).

Un artículo proveniente del Bajo Atrato, Chocó, abre perspectivas de análisis *in situ* sobre la construcción de paz. Esta vez desde las comunidades en resistencia al desplazamiento forzado y al orden violento imperante (Valencia, 2013).

Una experiencia significativa para esta investigación es la de los Laboratorios de Paz en el Oriente antioqueño, y su incidencia en los Corregimientos donde la L.A ha hecho presencia (Buenos Aires y Santa Ana, San Luis; La Danta, Sonsón, y Aquitania, San Francisco). Un

documento del 2008 recoge a través de crónicas las memorias de este ejercicio previo al actual proceso de paz que marcó la transición del Oriente de Antioquia hacia momentos de “paz relativa” en los que tuvieron que ver la desmovilización de los paras (con sede de operaciones en algunos de estos corregimientos) y la retirada de las insurgencias hacia zonas limítrofes de los departamentos de Caldas y selvas del Magdalena Medio (Observatorio de Paz y Reconciliación del Oriente Antioqueño, 2008).

Finalmente, como escenario significativo para esta investigación está el Caquetá, no solo como zona de fuerte confrontación armada sino también como antecedente inmediato del actual proceso de paz con las FARC-EP. Analizar la confrontación y las apuestas de paz en este territorio nos brinda elementos históricos y políticos para el análisis de las actuales propuestas de paz discutidas en La Habana, y, también, para el estudio de las comunidades en resistencia al conflicto armado (Valencia, 2008).

2. Campo estatal: en este campo me apoyo en el horizonte teórico planteado por Manuel Alonzo Espinal (2014), en el cual establece: (1) “la imposibilidad de estudiar el Estado bajo el presupuesto de la separación entre este y la sociedad, (2) el valor de abordar el campo estatal en la esfera local y regional, y (3) la importancia de examinar el proceso de formación del campo estatal a partir de una perspectiva histórica y cultural que incluya, entre otras cosas, la reflexión sobre las luchas, silencios, acuerdos, consensos y resistencias de los diferentes actores que intervienen en ese campo” (Alonso, 2014, p. 135).

Con este horizonte teórico se hace posible plantear un análisis del Estado como actor determinante en la construcción de paz, así como lo ha sido en el desenvolvimiento del conflicto

armado con sus diferentes manifestaciones en los ámbitos local y regional. Como un primer esbozo general cabe citar el texto de la Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas (CHCV, 2015) Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia. Este ejercicio académico e histórico recopila diferentes versiones y lecturas sobre los orígenes y factores determinantes del conflicto armado que se busca resolver de manera negociada con la insurgencia de las FARC-EP. Como complemento al anterior texto, se hace necesario una lectura *di profundis* de las dinámicas territoriales para la comprensión del conflicto armado y sus consecuentes violencias de larga duración, teniendo en cuenta dimensiones teóricas, históricas y político-institucionales (López, 2013).

Finalmente, no se puede dejar de lado la referencia a lo rural y al modelo de desarrollo imperante durante décadas de conflicto armado, y el cual ha creado mecanismos de guerra y un estilo de desarrollo con un marcado sesgo anticampesino. El artículo presenta los mecanismos del estilo de desarrollo colombiano que promueven la ruptura de la amistad política y alientan la continuación de la guerra. Dicho sesgo anticampesino amenaza “reforzar el carácter violento de la paz que se pudiera llegar a acordar” y con ello la posibilidad de ahondar en el tema de la construcción de paz desde los territorios (López, 2013).

Otro aspecto importante en el estudio del Estado es el referenciado por Manuel Alonso (2014) como la presencia diferenciada del mismo. Fernán González (2006) profundiza este planteo, evidenciando “un proceso paulatino y conflictivo de construcción del Estado que poco a poco va integrando las diferentes regiones del territorio nacional y articulando sus respectivas poblaciones al conjunto de la vida nacional”. Ambos abordajes, para efectos de este trabajo sobre

Legión del Afecto y construcción de paz, arrojan ciertas claves analíticas al momento de pensar el actual proceso de paz con las FARC-EP y el papel de la infraestructura social de paz en la implementación territorial de los acuerdos.

Para abordar el Estado desde el horizonte teórico sugerido por Alonso (2004), también se hace necesario acercarse a la esfera local y regional. Tal abordaje es posible con el trabajo pionero de Camacho y Guzmán (1990): Colombia. Ciudad y violencia. Bogotá, ediciones Foro Nacional, el cual abre la interrogación sobre la violencia urbana y sus múltiples manifestaciones. Este análisis nos brinda un contexto amplio en el cual entender el surgimiento de propuestas como la de la Legión del Afecto que nace en Medellín, Comuna 6 (2003) y otras más dedicadas a la construcción de paz desde los territorios urbanos. Por su elevada violencia Medellín ha sido objeto de gran interés y se hace necesario dedicar especial atención al contexto local y a cómo en él se despliegan “violencias” ligadas a la desigualdad y marginalidad de muchos de los jóvenes en las comunas.

3. Campo de las políticas públicas de construcción de paz desde los jóvenes: un panorama general, y a manera de contexto, está en un ejercicio reflexivo donde participa la L.A con un aporte desde su experiencia en los territorios del conflicto desde hace más de diez años, logrando incluir algunas propuestas de construcción de paz surgidas desde los mismos jóvenes y enmarcadas en la búsqueda de una salida negociada al conflicto armado (Departamento Nacional de Planeación, 2012). En este ejercicio recopilatorio de experiencias titulado Política: recomendaciones para la implementación de políticas de juventud, cobran especial interés los

capítulos 3 (Percepciones en torno a las problemáticas que afectan a los y las jóvenes), y 4 (Análisis de las respuestas a los problemas clave).

En la búsqueda de aportar insumos para una política pública de construcción de paz desde los jóvenes, y pensada en el marco de los “postacuerdos” de la Habana, se hace necesario citar dos tesis académicas sobre los jóvenes y la Legión del Afecto. La primera caracteriza el llamado “joven K” y evidencia cómo desde una construcción identitaria propia se puede construir un sujeto político activo en la vida cotidiana y en la construcción de paz dentro de su territorio (K, 2010). La segunda analiza el tema de la comunicación y la política como instrumentos para que los jóvenes asuman la construcción de paz en sus territorios y logren desde prácticas cotidianas “brindar un espacio donde converjan jóvenes excluidos, familias de bajos recursos y desplazados, con grupos sociales más favorecidos” (Delgado, 2007), o, en otros términos, crear las condiciones para un diálogo constructivo entre la orilla del poder y la orilla de los “excluidos”.

A manera de conclusión

Aunque la bibliografía existente sobre la construcción de paz desde el programa Legión del Afecto es escasa, sí es posible ir rastreando los conceptos claves para entender el tema central de este trabajo a partir de experiencias similares y reflexiones generales que van aportando elementos teóricos y conceptuales para abordar la investigación. Es de vital importancia para este trabajo rastrear lo político y la política en la Legión. Este rastreo bibliográfico permite evidenciar tres cosas:

- i) Existe un gran vacío en el tema de participación juvenil para la construcción de paz.

ii) La Legión del Afecto en sus trece años de existencia tiene elementos que le permiten articularse con la infraestructura social de paz en los tres niveles señalados por Lederach (2007).

iii) Lo arriba mencionado es demostrable a partir de un análisis detallado de los instrumentos metodológicos de la Legión y de su aplicación en determinados territorios.

### Consideraciones éticas

Desde esta propuesta de investigación basada en la IAP (Investigación, Acción, Participativa), es decir, en el contacto piel a piel con los sujetos y con las comunidades implicadas, cada momento se desarrolla con el consentimiento de las personas involucradas y participantes. No hay cabida para la cosificación objetivizante de las personas ni para el uso indebido de la información suministrada. Tampoco se pondrá en riesgo la vida de personas que sientan peligro por lo expresado. Para esto socializaré los resultados del ejercicio académico con los participantes en esta investigación.

Así mismo se hará devolución a las comunidades de esta investigación y de los demás productos que se deriven de ella, a saber: una serie documental denominada “Viaje a Pie” (<https://www.youtube.com/watch?v=RGaKzAccIYI&list=PLAqCDDZtecYquxDP7HirUptiKdNBES3pp>), el texto como tal, las relatorías y fotografías.

## Capítulo II: lo conceptual

### Marco conceptual y teórico

Para el abordaje del tema de la construcción de paz territorial a partir de la experiencia de L. A., es necesario establecer unas bases conceptuales y teóricas que permitan: (i) problematizar el

concepto de construcción de paz en relación al de “postconflicto”; (ii) entender L. A. como una apuesta política dentro del Estado y con un repertorio de acciones colectivas en el campo comunitario y a partir de ahí ubicarla como actor clave dentro de la infraestructura social para la paz.

#### I) Construcción de paz territorial y postconflicto

Para tratar de “operacionalizar”<sup>17</sup> el concepto de construcción de paz territorial hay que abordar, antes que nada, el concepto de territorio. Para este abordaje me apoyo, como sombrilla teórica, en Seguridad, Territorio y Población (Foucault, 1984) donde el concepto de *territorio* se lee en clave del poder y de genealogía del Estado moderno. Dicha genealogía me permite, por un lado, concebir lo político en relación al territorio y, por el otro, diseñar un enfoque teóricamente novedoso y políticamente relevante para el análisis de la constitución de la subjetividad del grupo Legión del Afecto y sus instrumentos metodológicos aplicados a la construcción de paz territorial.

Adicionalmente, este enfoque analítico me permite problematizar el concepto de territorio en el contexto local, repensando el término genealógicamente desde las mismas comunidades (trabajo de campo, diarios de campo, entrevistas, intercambios de saberes y lecturas desde otros lenguajes como la fotografía, cartografías, dibujos, videos y relato oral sobre este concepto). De este ejercicio sale un diálogo de saberes entre la orilla de la academia y la orilla de las comunidades, lo que me permitirá decantar mucho más el concepto de territorio y, además,

---

<sup>17</sup> En el sentido de acercarlo y ponerlo a dialogar con la construcción conceptual que ha desarrollado la Legión frente al tema de la paz.

evidenciar que es un concepto no acabado o susceptible de ser replanteado desde subjetividades políticas como la de los jóvenes de la Legión del Afecto.

Como un aporte para profundizar el concepto de territorio, están los textos de María Teresa Uribe en los que relaciona los conceptos de Región, Ciudadanía, Territorio, Orden y soberanía en vilo, permitiendo abordar el tema de las comunidades de paz como un actor específico y con dinámicas propias, definidas principalmente por las dinámicas de configuración política del territorio.

Con esta lectura amplia (de lo macro a lo micro) del concepto de territorio, paso a relacionarlo con la construcción de paz y el postconflicto. El concepto de construcción de paz se rastrea en el informe de la Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas (2015). Principalmente en el abordaje testimonial de Alfredo Molano a través de sus crónicas en los territorios y el aporte que hace al informe de la Comisión Histórica. La ventaja que ofrece Molano (2015) en este sentido, y que permite relacionar el concepto de territorio con el de construcción de paz, es que les da la voz a las comunidades y son ellas mismas las que narran y van tejiendo la compleja relación entre estos dos conceptos. Ese entramado de relatos académicos y no académicos, empíricos y teóricos, es el que me propongo analizar en la búsqueda por conceptualizar la construcción de paz desde los territorios y desde el aporte singular de la L.A.

Frente al tema del postconflicto me interesa problematizar este concepto desde la lectura del conflicto armado y el DIH contenida en Castor Días Barrado, Carlos R fernández y José Luis Rodríguez-Villasante, (2013). Allí se plantean múltiples lecturas desde la filosofía política y la teoría jurídica moderna, que dejan en evidencia las dificultades o lagunas del concepto de

postconflicto en la coyuntura actual del posacuerdo, por un lado, y por el otro, en las realidades territoriales que son las que hacen patente el contenido vaporoso y difuso de dicho concepto. A este respecto, cabe citar la referencia de Atilo Borón<sup>18</sup> a los acuerdos de la Habana no tanto en clave de posconflicto sino más bien de Tratado de DIH para una *transición* hacia el fin del conflicto armado mediante negociaciones políticas con las insurgencias para profundizar la democracia. De ahí que en este trabajo se haga referencia es a los posacuerdos para la construcción de paz territorial estable y duradera, y no al “posconflicto” que iniciaría con la dejación de armas por parte de las FARC-EP.

## II ) La Legión del Afecto, el campo estatal y los repertorios de acción colectiva

Dos planteamientos hegemónicos atraviesan las lecturas teóricas sobre la acción colectiva y los movimientos sociales, a saber: el planteamiento de los norteamericanos (Mc Adams, Tarrow y Tilly), quienes analizan *la estructura* organizativa de los movimientos y los repertorios de acciones que de ellos se desprenden; y los europeos Allan Touraine y Meluchi, quienes se centran más en el tema de *la identidad política* y sus efectos en la configuración de los nuevos movimientos sociales. Sin validar una y rebatir la otra, tomo elementos de las dos para analizar un asunto particular: la Legión del Afecto en su estructura no es un movimiento social que moviliza recursos para protestas en coyunturas específicas, sino que más bien es un movimiento que genera identidades colectivas, desde donde puede retroalimentar ciertos repertorios de

---

<sup>18</sup>Entrevista No 3. Personaje: Atilo Boron, politólogo y periodista. Formato: diálogo. Fecha: Febrero de 2016. Lugar: Bello - Antioquia).

acciones y movilizar recursos que dinamizan las iniciativas de paz nacidas desde las mismas comunidades.

Esta tríada que pongo aquí (movimientos sociales – identidades políticas – repertorios de acciones colectivas) me permite conceptualizar de manera más contundente el papel de la Legión del Afecto en el campo estatal (Alonso, 2014). Allí pretendo mostrar la especificidad (organizativa e identitaria) del grupo nacional de la Legión del Afecto a través del despliegue de acciones colectivas en determinados territorios.

### Sistema categorial

Con la información disponible se trata, primero, de filtrar unos conceptos a manera de categorías centrales, y, segundo, confrontarlos con las realidades y subjetividades expresadas por los jóvenes en sus territorios. Finalmente, y después de la interrelación entre los conceptos y las realidades, se introduce la explicación descriptiva del repertorio de acciones colectivas surgido de los instrumentos metodológicos mantenidos a través del tiempo.

El sistema categorial se compone pues de lo siguiente:

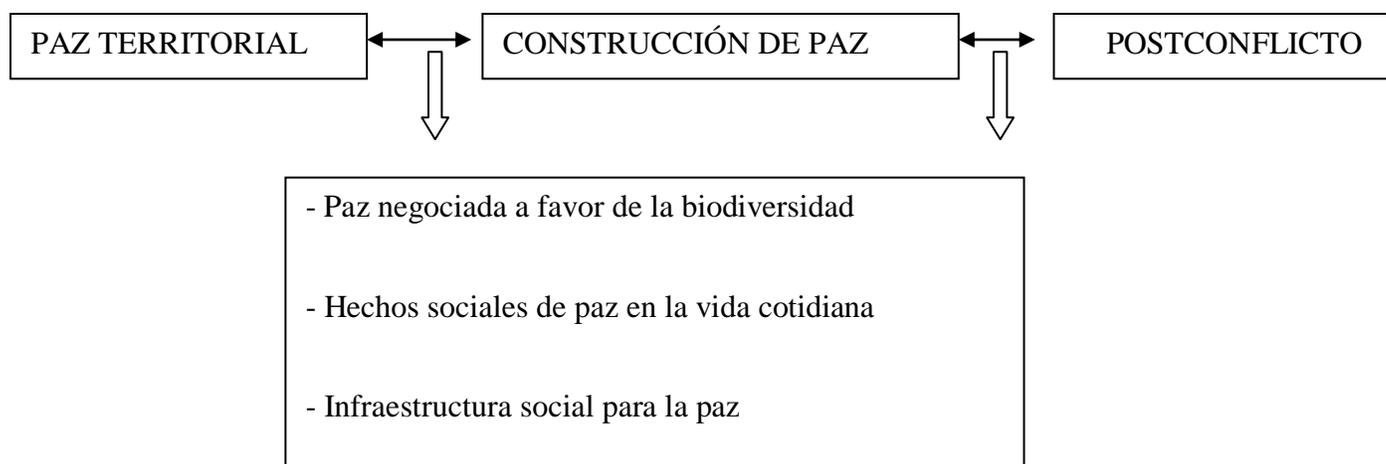
I) Construcción de paz: esta categoría nace de la reflexión de teóricos y expertos en las teorías de la paz y se liga directamente a planteamientos más amplios y filosóficos como el de la *cultura de paz*. Se trabaja desde lo filosófico, lo jurídico, lo sociológico y lo psicológico. Sin embargo, sigue siendo un concepto muy general dentro de las comunidades que L.A. acompaña y sus dinámicas, por lo que me propongo extraerle dos sub-categorías que son: (a) paz negociada a favor de la biodiversidad, y (b) paz en la vida cotidiana.

II) Paz territorial: desde el punto de vista de los Acuerdos de la Habana, esta categoría pretende superar el enfoque centralista y/o sectorial de las políticas públicas y acercarlas más a un enfoque territorial donde se plantea el reto de la territorialización de la acción pública “desde abajo” (Roth, 2013). Además, esta categoría de paz territorial nos está hablando de la necesidad de no homogeneizar las variadas unidades del territorio nacional en el proceso de construcción de paz que deviene de la solución negociada del conflicto social y armado. De esta categoría se desprende la subcategoría *infraestructura social de paz*.

iii) Postconflicto: este polémico concepto tratado aquí como categoría tiene muchas connotaciones mediáticas y a veces se le confunde con el logro último de la paz. Por postconflicto se entiende el fin del proceso de negociación y el inicio de la implementación de los acuerdos. De él se desprende la subcategoría de *Acciones colectivas de paz*.

Sistema Categorial: categorías y subcategorías

Esquema 1



Fuente: Creación propia

Como lo indica el anterior esquema, la categoría Construcción de paz es central en este análisis, y es la matriz de las demás categorías, es decir, contiene todas las subcategorías que por interdependencia se conectan también con ella. Es el eje articulador de las acciones territoriales de la Legión del Afecto, teniendo a los jóvenes como actor principal.

Aquí es necesario introducir lo que podríamos llamar una macro(categoría) que es la que sustenta, a manera de meta relato o de soporte epistemológico, el anterior constructo categorial. Es la categoría de Paz por medios Pacíficos (Galtung, 2003), con la cual se sustenta el propósito axiológico que va implícito en un trabajo que no pretende ser una investigación *sobre* la paz, sino *para* la paz:

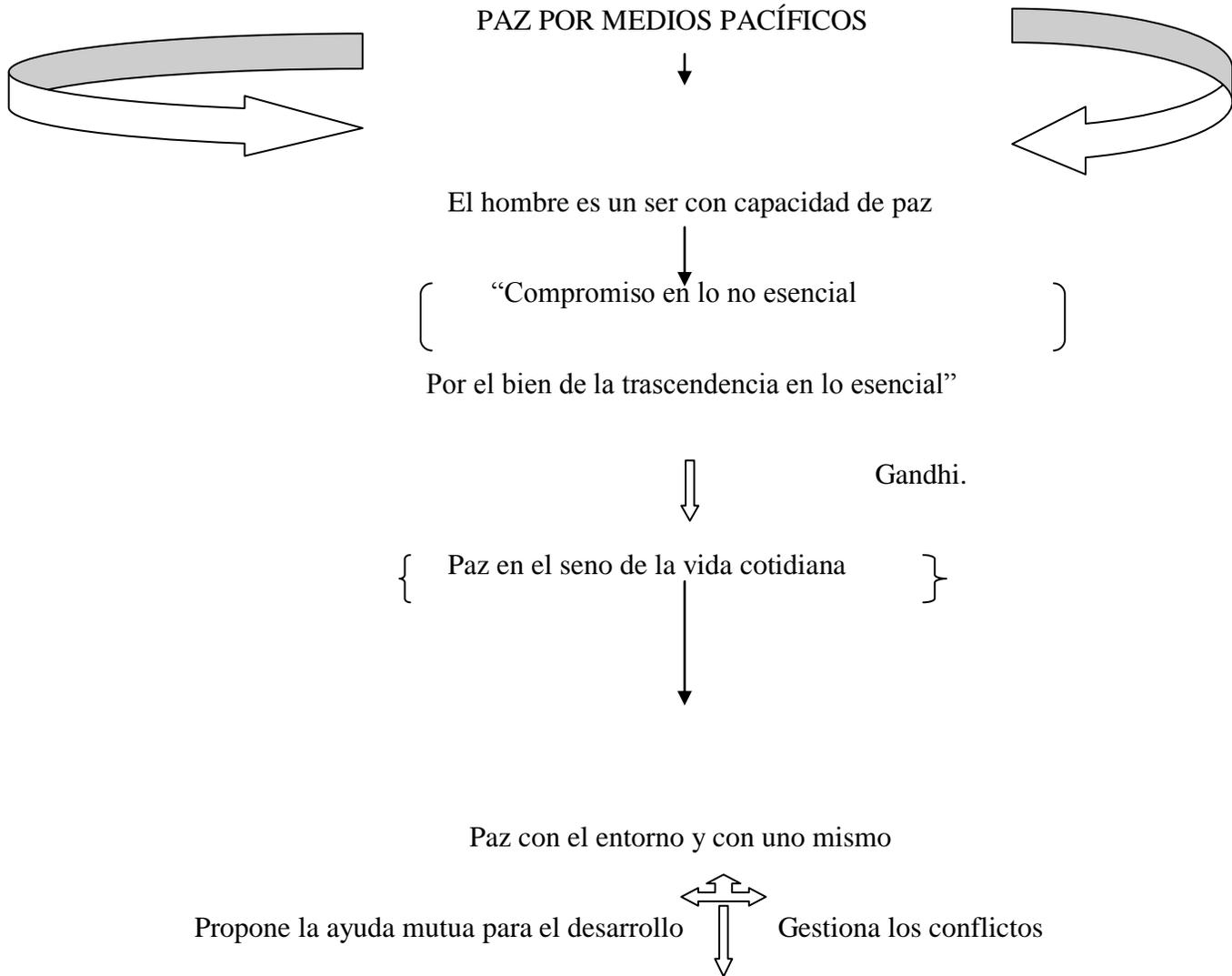
La columna vertebral de la gestión comunitaria impulsada por la Legión del Afecto, es la gran confianza en el poder de las soluciones pacíficas (...) para resolver las necesidades sociales, prevenir y superar los conflictos y desarrollar capacidades ciudadanas en las comunidades (Legión del afecto II, 2015, p. 148).

Galtung (2003) es claro al diferenciar la postura del investigador sobre la paz con la del *trabajador para la paz*, entendida como una labor multidimensional orientada a “la transformación creativa de un conflicto”, sobre todo cuando dicha transformación “se obtiene sin violencia” (p. 15).

En este sentido el esquema 2 aporta elementos para una mejor comprensión.

## Esquema 2

### Paz por medios pacíficos



TRANSFORMACIÓN CREATIVA Y NO VIOLENTA DE UNA ESTRUCTURA SOCIAL  
DESIGUAL

Fuente: creación propia

### Capítulo III: sentir, pensar y hacer la paz

#### Resultados

#### La relación Legión del Afecto – Campo estatal (la política)

*Necesitamos un concepto más amplio que violencia y también más amplio que paz. Ese concepto es el de poder.*

Johan Galtung

#### La legión del afecto en clave politológica

Para abordar esta relación se hace necesaria una reconstrucción histórica que permita dar cuenta de la construcción del puente entre la Legión del Afecto y el Campo estatal que comprende a las instituciones (locales, regionales, nacionales e internacionales) que gestionan la construcción de paz territorial y que se articulan con la Legión para llegar a determinados territorios. Luego, narrar en términos generales la experiencia aplicando los instrumentos metodológicos con el apoyo financiero de instituciones internacionales como la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), PNUD, y estatales como la Red de Solidaridad Social de la Presidencia, que luego se convierte en Acción Social y esta a su vez en el Departamento para la Prosperidad Social DPS.

#### Antecedentes

En abril de 2000 el Pnud, la Unesco, y la Caja de Compensación Familiar de Antioquia (Comfama) unieron esfuerzos para apoyar el diseño de un proyecto de participaciones juveniles

denominado "Viaje a Pie", el cual se proponía estimular la creatividad (en clave de paz positiva) de los jóvenes de las comunas recientemente afectadas por guerras interiores y que en ese momento se encontraban en un proceso de superación de esas guerras efecto de las disputas por territorio entre paramilitares, milicias y agentes del narcotráfico.

"El Viaje a Pie" buscaba incentivar la capacidad para construir paz desde los jóvenes líderes vinculados a proyectos de convivencia, especialmente uno denominado No Matarás de la dirección de Pastoral Social de Antioquia y los programas Fénix y Génesis de la subdirección de proyectos especiales de Comfama<sup>19</sup>.

Fruto de un trabajo de observación se produjeron tres documentos de construcción colectiva llamados "Ver en el Valle de Aburrá" (2000), "El Libro Blanco del Encuentro entre las Dos Orillas" (2002) y "Los Pobres No Existen" (2002). Simultáneamente con esos tres documentos se presentó en París en la dirección general de la Unesco otro documento denominado "La Situación Colombiana para la Educación y la Cultura Vista desde la Otra Orilla" (2003) que recibió una acogida entusiasta, entre otros, del premio Nobel de literatura Gabriel García Márquez.

Los cuatro documentos coincidían en un eje principal: era necesario leer la realidad de la juventud antioqueña a partir de ella misma y no desde la mirada de especialistas, violentólogos, investigadores o funcionarios públicos.

---

<sup>19</sup> Estas experiencias germinales dan cuenta de la manera en que la L.A se fue decantando como una propuesta integradora alrededor de propuestas de no violencia activa en la ciudad de Medellín, principalmente con jóvenes de las comunas de la ciudad involucrados en las guerras entre pandillas.

Esa mirada desde la juventud demostró que existían centenares de iniciativas entre los jóvenes comuneros bloqueadas por un sobredimensionamiento de los temas de exportación con los cuales se identifica la versión del fin de siglo del *ethos* antioqueño: violencia, narcotráfico y pillería (Flores, 2002).

Con este antecedente marcado por la creación de una metodología novedosa, en tanto deja de instrumentalizar a los jóvenes al cambiarles el rol de ser meros receptores de programas de asistencia, la L. A se plantea identificar y potenciar nuevos liderazgos para la paz y la reconciliación de jóvenes históricamente excluidos, estigmatizados, afectados por diferentes dinámicas de violencia (incluida la derivada del conflicto armado), para que lideren estrategias de acompañamiento socialmente masivo en beneficio de sus propias comunidades desde los lenguajes del arte, las músicas, la cultura, y el deporte, contribuyendo a generar condiciones para la paz en la vida cotidiana (Legión del Afecto I, 2015, p. 23).

Frente a iniciativas institucionales y de intervenciones tipo ONG, el análisis de los documentos del Viaje a Pie demostraban pertinencia y oportunidad en tanto significaban una interpretación libre de las ataduras académicas, sin que por eso carecieran de sustentación teórica. Así mismo proponían algo novedoso en el ámbito institucional y es integrar en el programa a jóvenes estigmatizados pero no para “re socializarlos” o tratarlos como “beneficiarios”, sino para que mediante diálogos platónicos<sup>20</sup> con otras orillas del poder (académicos renombrados, intelectuales, poetas, campesinos, artistas, autoridades del poder

---

<sup>20</sup> Diálogos de saberes intergeneracionales, horizontales y diversos culturalmente

local), y también en el viaje a pie, descubran en sí mismos al “guerrero ennoblecido” capaz de encarnar el simbolismo puro del poeta Rimbaud cuando dice: *Yo es otro*.

En abril de 2003 atendiendo una sugerencia del PNUD, la Red de Solidaridad Social acepta poner en ejecución la fase preparatoria de un proyecto de apoyo a las comunidades desplazadas, especialmente del Oriente Antioqueño, cuyo ámbito de ejecución debía basarse en las propuestas principales del Viaje a Pie.

La asistencia preparatoria debía producir una propuesta metodológica de acompañamiento socialmente masivo a poblaciones desplazadas y retornantes que fuera fruto, en primer lugar, de un intenso trabajo de campo con los jóvenes de las comunas populares de Medellín; y en segundo lugar, de un intercambio con los campesinos víctimas del conflicto armado del Oriente del departamento de Antioquia. En este intercambio efectuado con el acompañamiento al retorno de Aquitania, corregimiento de San Francisco, podríamos decir que surge el almendrón del que se despliega el repertorio de acciones que en la Legión definen como “instrumentos metodológicos” y cuyo componente territorial se amplió además, en este primer momento, hacia el centro-norte del Valle del Cauca región cordillerana del municipio de Tuluá, la extensa ciudadela de desplazamiento y migración denominada Altos de Cazucá y Ciudad Bolívar en Bogotá, y el municipio de Soacha en Cundinamarca.

Transversal a todo lo anterior está el ejercicio permanente de la L.A. de establecer puentes, por un lado entre todas las orillas del poder (autoridades locales, intelectuales, académicos, expresiones de la iglesia católica, movimientos civiles por la paz, jóvenes trasgresores, entre otros), y por el otro, y esto es fundante en su accionar, la creación de puentes entre el campo y la

ciudad y la ciudad y el campo, estableciendo una dinámica de diálogo permanente y retroalimentado entre estas dos realidades, las cuales a veces se combinan en los barrios y asentamientos periféricos de ciudades como Medellín, caso Bello Oriente, Comuna 3.

Hasta este punto es necesario advertir que la intención del presente apartado es doble. Primero se narra de manera sintética los antecedentes históricos de la L.A. Y segundo, se analizará en clave politológica la forma y el contenido del llamado repertorio de acciones colectivas que se desprenden de los instrumentos metodológicos de la L.A.

En este ejercicio de reconstrucción, donde subyace el concepto de experiencia como unidad de sentido que constituye el fundamento epistemológico de la producción de conocimiento, cobra validez, precisamente, el acto de aproximarse a dicha realidad desde las narrativas, dado que ellas son una síntesis de los diferentes acontecimientos y se convierten en historia narrada para hacer inteligibles los sucesos, los acontecimientos, los sujetos, las interacciones, propósitos, motivaciones, organizados algunas veces, otras no, concordantes o discordantes, que tienen como alcance seguir una historia de principio a fin. Es decir, un relato del que se desprendan los elementos significativos para una tesis en Ciencia Política donde se logren vislumbrar claves puntuales para el análisis del poder en la construcción de paz.

Esos elementos significativos son los que tienen que ver con el ejercicio del poder en las dos vías que ya se han advertido: la política, como procesos, gestión y estrategias de la Legión para articularse en el campo estatal y mantenerse como una apuesta institucional dentro del Estado para apoyar su presencia en los territorios marginados y con presencia del conflicto social y armado; y la otra es lo político, como la relación de la Legión, en los territorios, con las

comunidades acompañadas y donde se advierte la capacidad de aquella para articular y proponer soluciones pacíficas a diversos conflictos. El resultado de estas dos combinaciones se decanta en la llamada infraestructura social para la paz, donde la Legión es el puente entre el Estado y las comunidades para construir paz territorial.

Lo interesante de este entramado no es la cantidad de variables que se pueden teorizar sino la interacción entre ellas y la posibilidad de explicarlas desde un enfoque cualitativo que deja ver, sentir y oír la voz de los jóvenes que han construido esta apuesta.

¿Qué es la Legión del Afecto?

Antes de exponer las evidencias y resultados cualitativos derivados de la aplicación de los instrumentos metodológicos<sup>21</sup> en territorios específicos, vale la pena tratar de definir la L.A como una apuesta política dentro del Estado y con un repertorio de acciones colectivas en el campo comunitario, es decir, una producción conjunta de acción entre el Estado y actores marginales, en este caso los jóvenes, en territorios alejados de la asistencia o acompañamiento institucional. Esa “producción conjunta” tiene como objetivo la construcción de paz territorial desde el accionar de los mismos jóvenes, a veces guerreros, a veces víctimas, pero en todo caso ligados a esa realidad territorial que es el conflicto armado:

Es una Legión o ejército de jóvenes, compuesto por miembros de familias desplazadas, sin oportunidades escolares o laborales, que recorre el territorio y se comunica a través de lenguajes

---

<sup>21</sup> Aquí es necesario entender que esos instrumentos son el acumulado del repertorio de acciones en 13 años que en términos de acción colectiva se van convirtiendo en el rasgo no solamente identitario sino también estructural del programa Legión del Afecto.

alternativos como el afecto, el juego, el intercambio de saberes, la creación, los ágapes, en comunidades asoladas por la violencia y forzadas al desplazamiento. Llegan con su alegría y creatividad, a acompañar y compartir, donde hace años no llega nadie, por temor y desconfianza, desafiando dificultades, obstáculos y prevenciones. No tienen un carácter masivo ni ostentoso, y no pretende competir con otras iniciativas. Es una expedición liderada por jóvenes donde la presencia adulta es discreta y de camaradería. Busca estimular los lazos que se encuentran en un territorio, para que sus habitantes desarrollen mayores capacidades al enfrentar un entorno agresivo; busca generar arraigo y transferencia de energía que dinamice la convivencia en las comunidades (Legión del Afecto II, 2016, P. 133).

En síntesis, las características del Programa Legión del Afecto en su accionar dentro del campo Estatal son:

- Hace presencia en zonas afectadas por las violencias y calamidades, donde otras ofertas institucionales no llegan por el miedo, el rumor o la crudeza de los conflictos.
- La estrategia es eficaz en tanto son las mismas comunidades quienes planean las acciones, y con sus jóvenes las lideran y ejecutan.
- Se trata de una experiencia donde centenares de jóvenes, haciendo uso de los lenguajes alternativos del arte, las músicas, la cultura y el deporte, contribuyen a reducir tensiones que detonan en violencias y acompañan solidariamente comunidades que en todo el país han sido emplazadas, desplazadas y víctimas de las violencias, generando hechos sociales de paz en la vida cotidiana como insumo básico de la llamada infraestructura social de paz.

- Los jóvenes atienden emergencias humanitarias, acompañan a campesinos retornantes, apoyan a víctimas que muestran cuadros mentales por el sufrimiento, la violencia y el desamparo.

Entablan canales o puentes de comunicación entre las comunidades, el territorio, la institución y los escenarios que inciden en las realidades de las comunidades (diálogo entre las orillas del poder).

- Es un propósito del programa la paz negociada a favor de la biodiversidad y sus esfuerzos se centran en la defensa y protección de la vida como bien sagrado, que incluye las fuentes de agua, humedales, cañadas, ríos, parques, árboles, selvas, bosques, animales y demás formas de vida.

- Se propician escenarios de encuentro para avanzar en desactivar las diferentes tensiones que afectan la vida cotidiana de la comunidad y que inciten a la renuncia del recurso de la violencia.

- El énfasis es resaltar el protagonismo de las comunidades, no las instituciones o egos personales de funcionarios públicos, sin que ello implique desconocer posibles alianzas con entidades públicas o privadas, siempre y cuando se establezca un total respeto hacia las comunidades y la ausencia de dinámicas proselitistas o político electorales.

- Existe una pesada carga de formalidad, normatividad y burocratismo que hace muy difícil la operación social en el país. Desde la Legión del Afecto los recursos se administran con total transparencia siguiendo la normatividad vigente pero centrados en atender a las comunidades, siguiendo los principios de oportunidad y celeridad de la gestión pública.

- Estos elementos, sumados a la generación de confianzas, son indispensables para el desarrollo de liderazgos de los jóvenes mal llamados del “no-futuro”, que son quienes, con una

oportunidad, generan y potencian hechos concretos de paz en la vida cotidiana de comunidades históricamente olvidadas y golpeadas por las violencias (Legión del Afecto II).

Los instrumentos en clave de repertorio de acción colectiva

Estos instrumentos han permitido, en términos de creación de una identidad colectiva, potenciar durante los últimos 14 años a miles de jóvenes anónimos y excluidos de todo el país. Son 17 instrumentos<sup>22</sup> y para su construcción teórico-práctica han aportado los jóvenes, el equipo nacional de L.A., comunidad y diferentes aliados de la academia, los movimientos sociales, la iglesia y de la esfera intelectual.

Esta metodología se construyó en el barrio Santander comuna 6 de Medellín, a las reuniones iban los parceros con sus treinta y ochos terciados, ellos querían apostarle a la Paz, pero todos estaban amenazados, fue con esos guerreros y las comunidades desplazadas de San Luis y San Francisco que el Viaje a Pie Legión del afecto comenzó a caminar el territorio con un mensaje basado en el principio esperanza (Entrevista No. 1 a Alexis Sáenz).

De estos instrumentos nace un repertorio de acciones colectivas apropiable por agentes, organizaciones, colectivos y movimientos sociales, y es construido y retroalimentado durante 15 años de existencia formal de la L.A. desde las comunidades para las comunidades. Tales instrumentos son:

---

<sup>22</sup> El piel a piel; el viaje a pie, lo afectivo es lo efectivo; la transversalidad: alianza entre estratos sociales diferentes; Ingreso social por el servicio a la comunidad; la visibilización de los invisible: recursos no convencionales; potenciar líderes ocultos mediante delegaciones y transferencias; el trabajo de campo; incremento creciente de la masa de información disponible; los lenguajes alternativos; la creación y la intuición; el código de honor; ritualizar y sacralizar; el ágape, restaurantes didácticos y cadenas contra el hambre ciudad-campo, campo-ciudad; retorno del Estado con inversión social e infraestructura; simplificar trámites legales y homologar estándares de cooperación internacional; diálogo entre las diversas orillas para aclimatar condiciones de paz.

## *El piel a piel*

Nuestro acompañamiento es una relación piel a piel con las comunidades, es una estrategia de arribo sin chalecos, sin pancartas institucionales, sin carros ostentosos, un acompañamiento no desde la visión instrumental sino desde el principio fundamental de comunidades acompañando comunidades (Legión del Afecto II, 2015, p. 149)

Fundamentalmente se trata de una acción comunicativa sencilla, sin preconceptos ni prejuicios, es hablar con la piel, el órgano más grande de todos y por el que se expresa la sensibilidad. Sirve para ver lo que a primera vista no se puede ver, visibilizar lo invisible: reconocer en los territorios líderes ocultos con capacidad creadora y de convocatoria, capaces de gestionar y materializar proyectos colectivos relacionados con sus territorios y comunidades.

El piel a piel se asume entonces desde dos horizontes, a saber: el de la producción de conocimiento y el de la producción de pensamiento. En el primero se entablan diferentes vínculos entre las comunidades y el territorio, con sus capacidades y posibilidades de relacionamiento entre sí, que se potencia con el apoyo de jóvenes legionarios para conocer y reconocer el territorio. En el segundo, que está relacionado con los valores, se da la materialización de la biografía anónima e individual, social y familiar a partir de la virtud, bien sea moral, afectiva, solidaria, ciudadana, ontológica, en armonía con los demás seres de la naturaleza, basada en el afecto, el respeto, la protección y la conservación (Legión del Afecto II, 2015, p. 151).

En la lógica de la comunicación desde el *afecto* este instrumento es el que permite generar confianza, cercanía, complicidad. Por eso nace de asumir que *el territorio es piel*, y desde ahí

podemos asomarnos a la otredad y, además, abrazarla como tabla de naufragio en el mar de la uniformidad y unidimensionalidad del mundo actual. Dice Paola, legionaria del barrio Moravia de Medellín (2015): “Es una lágrima. Un pedacito de comida. Dar la mano. Un país fuerte con piel fuerte, mágica, afectiva y efectiva. Es desnudar mi alma para encontrar el alma del otro”. Y Víctor de Cartago (2014): “el piel a piel me permite entender que esos que llaman peligrosos es la gente igual a mí”. Y Alfredo Manrique, director del programa desde el 2015: “permite superar la virtualidad y descubrimos en lo infinito-desconocido” (Legión del Afecto I, 2015).

De su aplicación en los territorios y acciones de acompañamiento a comunidades nace entonces una concepción de la otredad (seres humanos, naturaleza, seres vivos) en la que el cuerpo no está ligado a una lógica de poder ni de contenido sexual, porque no existe un poder que se exprese en engaño, seducción o dominación. Es el poder del que no ha tenido poder y ha sido ninguneado en su entorno: por desplazado, por víctima, por violento, por “pobre”:

Y ¿por qué piel a piel?, porque con ella se da el primer acercamiento sensible al entorno, es tan superficial y tan profunda que en su lugar, creemos, se encuentra el camino hacia la paz y la reconciliación. Se asume desde dos horizontes, el de la producción de conocimiento y el de la producción de pensamiento. En el primero se entablan diferentes vínculos entre las comunidades y el territorio, con sus capacidades y posibilidades de relacionamiento entre sí, que se potencia con el apoyo de los jóvenes legionarios para conocer y reconocer el territorio. En el segundo, que está relacionado con los valores, con la condición del hombre valorador, se da la materialización de la biografía anónima e individual, social y familiar a partir de la virtud, bien sea moral,

afectiva, solidaria, ciudadana, cívica, ontológica, en armonía con los demás y con la naturaleza, basada en el afecto (Legión del afecto II, 2015, p. 151).

Lo que este instrumento aporta es una metodología de arribo a los territorios, basado en la simpleza del gesto, en la sinceridad de los que llegan, que con una sensibilidad y pasión compartida por la realidad de los territorios saben generar la confianza “de tú a tú”, es decir, sin jerarquías que alimentan aquello de que la gente *participe* para recibir un refrigerio o ser anotada en una lista. Entonces el contacto es profundo y significativo, y lo político deja de ser lo instrumental y paternalista, para empezar a tejerse desde una comunicación compleja pero efectiva, y atravesada por lenguajes no convencionales:

La piel es una especie de altar (en ella se consuman esos sacrificios sagrados que exigen los dioses a los miembros de determinados grupos étnicos), de museo (sobre ella se exponen los frutos de siglos de manipulación de la materia para transformarla en objeto estético), de ensayo (en cada piel hay grabado un tratado político, económico, sociológico o filosófico) y de frontera (entre lo uno y lo otro, entre el yo y su espejismo, entre lo hegemónico y lo trasgresor, entre el presente y sus múltiples pasados y futuros, entre el deseo y la represión del deseo, entre el amor y la soledad). La piel escrita, pintada, tatuada o marcada expulsa al cuerpo del sitio biológico y lo expone como proyecto corporal de comunicación (Martínez Rossi, citado en Legión del Afecto II, 2015, p. 151).

A manera de ejemplos de la aplicación de este instrumento, cabe citar la voz de varios jóvenes de la Legión durante su experiencia en diversos territorios, y percibir los horizontes de sentido y de acción que desde ellos se trazan:

Es muy impactante crear diálogos con la comunidad por medio del piel a piel, ya que por medio de él nosotros podemos ver, oír y sentir las vidas de estas comunidades al igual que ellos las de nosotros. Nos conmueve al escuchar la historia de cada uno de ellos, al saber que están olvidados por el Estado, que no tienen oportunidades escolares ni laborales, lo cual es uno de los grandes motivos por el cual estos jóvenes hacen parte de la violencia, porque al no tener apoyo ellos se dejan apropiar de la drogadicción, del hurto, lo cual es el camino principal hacia la llamada muerte criminal que tanto azota la vida y los corazones de nuestro país (Legión del Afecto II, 2015, p. 149. Relatoría recopilada por Diego Franco en Boyacá, 2014).

En Vista Hermosa, Meta, una legionaria da un testimonio bastante sugerente:

Muchos funcionarios y operadores creen que porque nos traen subsidios o proyectos productivos y nos dan una indemnización de cinco millones, con eso quedamos reparados. Se equivocan. Los bienes materiales ayudan o hacen más daño porque humillan. El abrazo y la alegría de los jóvenes, su solidaridad y sus juegos, nos hacen recuperar la esperanza de una mejor vida...nos hacen olvidar tanto dolor (Legión del Afecto II, 2015, p.150)

En un encuentro nacional de la Legión del Afecto en Villeta, 2015, los legionarios reflexionaron sobre este instrumento, y en sus propias palabras dieron dos definiciones:

Este poder piel a piel me recuerda que “Un día salí a cazar unos pericos (osos perezosos), porque por allá nos los comemos. Cuando lo bajé de un árbol, cayó con todo y una cría. Al verla con su

hijo no fui capaz de matarlo, eso me tocó la piel; descubrí que para encontrar el alma del otro, debo desnudar mi alma y sentir (Edel Cuesta, Bojayá, 2015<sup>23</sup>).

El piel a piel es buscar mi alma en el alma del otro. Es un encuentro profundo, así parezca superficial. Es encontrar mi esencia en la esencia de otras personas y entonces, encontrarse en lo que nos parecemos y compartir los pedacitos de alma que no se encuentran para entendernos en la diversidad...es aprender a ser nosotros y no solo individuos solitarios (Legión del Afecto II, 2015, p. 151. Testimonio de Yurani, Ovejas Sucre).

### *El viaje a pie*

El concepto proviene del libro de Fernando González que lleva el título *Viaje a pie* (2017)<sup>24</sup>, y que en general explora la importancia de caminar el territorio, olerlo, verlo, sentirlo y, en una palabra, amarlo. Se trata de filosofar mientras se camina y de dialogar en esa caminata con la realidad de los territorios, con sus historias y con sus comunidades.

Es un viaje o expedición por la Colombia profunda: es un viaje por el mapa de la violencia del país, pero también es una expedición por la riqueza y biodiversidad de esos territorios, donde uno de los rasgos más valiosos es el conocimiento de primera mano de las realidades

---

<sup>23</sup> Ver anexo Entrevista No. 3. Formato: grabación sonora. Fecha: Septiembre de 2015. Personaje: Edel Cuesta. Lugar: Villeta, Cundinamarca.

<sup>24</sup> Este texto del filósofo de Otraparte como él mismo se denominaba narra un viaje entre las montañas del Oriente Antioqueño y el Viejo Caldas, bajando hasta el Valle del Cauca (antigua zona de colonización antioqueña) y terminando en Buenaventura. En él Fernando González introduce la idea de Thoreau de filosofar caminando, conociendo el territorio, su gente, sus riquezas, su biodiversidad, y desde ahí ampliar la máxima socrática del “Conócete a ti mismo” dándole lugar al *conócete a tu mismo en el viaje a pie*. Inspirado en este libro nace en la L.A. la idea de recorrer la Colombia profunda y descofinar los cuerpos y las mentes de las esquinas, los guetos, las planchas, los barrios encerrados en sus dinámicas de violencia y estigmatización, para recorrer el país rural no como turistas sino como “comunidades acompañando a comunidades”.

desconocidas en temas sociales, políticos, económicos y de seguridad, lo cual sirve para relacionar la producción de pensamiento y conocimiento del piel a piel, con el incremento de los índices de bienestar de las comunidades. Y también sirve, a su vez, para construir líneas de base con las que se pueda dimensionar el avance o retroceso de las políticas públicas desde la lectura de los jóvenes excluidos y las mismas comunidades (Legión del Afecto I, 2015).

Desde el inicio de la Legión del Afecto, el viaje a pie fue el instrumento por excelencia para los acompañamientos socialmente masivos, como cuando en el 2004 los jóvenes provenientes de las comunas de Medellín decidieron acompañar solidariamente a las comunidades desplazadas del Oriente Antioqueño con un único objetivo: llevar amor y alegría, buscando romper la nostalgia, la soledad y el olvido en que han quedado sumergidas las comunidades víctimas del conflicto, que en sus retornos necesitaban ser poblados con alegría afectiva y creativa (Legión del Afecto, 2015, p.95)

Es el Viaje a pie el instrumento que le permite a los jóvenes salir de sus territorios y descubrir que el mundo es más que cuatro esquinas, que es más amplio que las montañas, y, en últimas que una realidad social, económica, política y cultural que amenaza condenarlos a repetir una historia de exclusión y abandono. En el viaje se potencian los intercambios de saberes y la lectura del país en sus múltiples dimensiones a través de tres focos: *ver* una realidad, *oír* un testimonio y *sentir* un compromiso (Legión del Afecto I, 2015).

En esta lógica, el viaje a pie no es una relación utilitarista con el territorio, ni una aventura de tipo turístico. Al contrario, se construye una relación mágica que da lugar, incluso, al conocimiento científico del territorio.

Las expediciones por el territorio y por las comunidades contribuyen esencialmente a la interpretación del país como una suma de múltiples rizomas (sociales, culturales, económicos, entre otros) que se yuxtaponen en saberes, oficios y culturas, y que además se encuentran en el anhelo de construir la paz territorial. Una interpretación de la paz desde la diversidad, propiciada a la luz de la comprensión profunda de quienes habitan y caminan la geografía nacional.

Vale la pena citar estos tres testimonios de jóvenes legionarios en distintas regiones:

En ese tiempo yo estuve trabajando en los Llanos raspando coca porque un amigo, cansado de verme buscar trabajo, me ofreció uno donde no pedían experiencias laborales. Luego conocí la Legión en el Caquetá y pude conocer lugares que nunca pensé que tuviera Colombia, y entendí el daño que hacen los cultivos de coca por tanta quema y tumbada de bosques. Para mí antes eso solo era maleza, pero ahora sé que es la casa de los animales, donde se da el agua y el oxígeno que respiramos (Legión del Afecto I, 2015. p. 96. Legionario de San Vicente del Caguán).

Nunca me imaginé salir a un lugar tan lejos, yo vivía en la calle, estaba de habitante de calle y pegado a la droga. Me ha tocado una vida muy dura (...) pero haber estado en la Serranía de la Macarena, conocer esos paisajes, y lo mejor fue que yo estaba vestido de payaso y cuando llegaba a todos los pueblos me la soyaba, los niños e buscaban y sentir que de verdad le puedo dar alegría a las personas le cambia a uno la vida. Hoy estoy muy cambiado, esto ha sido una experiencia que le muestra a uno lo grande que es este mundo (Legión del Afecto II, 2015. p. 155. Legionario de Bogotá).

Por aquí no llega nadie. Nos tienen miedo porque este territorio tiene fama de cocalero, guerrillero, paramilitar, donde la vida no vale. Y mire usted, aquí no pasa nada (Legión del Afecto II, 2015. p. 157. Legionario de Puerto Toledo, Meta).

### *Lo afectivo es lo efectivo*

Esta proposición que es central en los instrumentos en términos de contenido axiológico, la formula un cura de orientación crítica y practicante de la teología de la liberación<sup>25</sup> en los barrios populares de Medellín a finales de los años 90. La Legión retoma este principio a la luz de dos reflexiones centrales, a saber:

(1) El *Ethos* colombiano se ha ido desarrollando a partir del sufrimiento social, el machismo, la violencia intrafamiliar, el miedo y la inseguridad, lo que ha ocasionado un bloqueo a la capacidad de expresión del afecto humano. Por ello es tan importante privilegiar lo afectivo como supremo reparador del sufrimiento, ya que opera como un antídoto contra las largas cadenas del odio y resentimiento generadas a raíz de la violencia en sus múltiples manifestaciones.

(2) El *piel a piel* y el afecto no interrogan por la filiación política, religiosa, ideológica o el *status* social. Lo que interesa es la voluntad de acompañar afectivamente, con el objetivo de hacer visibles las capacidades del otro, de las comunidades en movimiento, esas mismas que afloran con la aplicación efectiva de este instrumento (Legión del Afecto II, 2015, p. 162).

---

<sup>25</sup> Esta corriente revolucionaria dentro de la Iglesia Católica tuvo mucho eco en los barrios de invasión de Medellín, principalmente en la Comuna 1 Santo Domingo Savio donde hizo presencia el grupo Golconda, así como el cura Federico Carrasquilla en el barrio El Popular de la misma comuna. Ambas experiencias orientadas a una praxis cotidiana al lado y a favor de las comunidades más marginadas.

Con esta forma de arribar y acompañar a las comunidades, L.A. se diferencia de los funcionarios comunes, estatales o de oenegés, que llegan desde una posición jerárquica, a llenar planillas y *atender* a la gente como en especies de brigadas burocráticas. La Legión llega y se queda grabada en la memoria, como en el caso del acompañamiento al retorno de Aquitania, efectivo gracias al afecto y a la fuerza que se puso en él. Fue tan significativo que las fiestas de Aquitania llevan el nombre de *fiestas del retorno y el afecto*, en memoria de esa acción en el 2004:

Desde la metodología de la Legión llegar con el afecto es que tú me importas, me importa lo que sientes, me importa tu alegría, me importa tu dolor. Ha permitido que cuando llegue una persona nueva sienta confianza para expresar sus sentimientos, eso es lo que permite la legión del afecto, tanto a las personas que están acompañando como a las mismas comunidades, se siente el afecto que se transmite y generalmente cuando llegas a ese tipo de comunidades te reconocen, te saluda todo el mundo y se siente como esa tranquilidad y esa buena energía (Legión del Afecto II, 2015, p. 163. Testimonio de Alejandra Aguirre, Medellín).

#### *La transversalidad: alianza entre estratos sociales diferentes*

Se trata de las sinergias y alianzas solidarias que se construyen entre estratos sociales diferentes en pro de las comunidades más vulneradas del país. Se materializan en actividades concretas mediante intercambios de saberes, la generación de escenarios afectivos y de reconciliación, así como de acompañamiento y apoyo solidario en situaciones de emergencia o calamidad pública o privada.

En la perspectiva de generar encuentros, lo público y lo privado confluyen a propósito de acciones solidarias en lo que el premio nobel de economía Jeremy Rifkin denomina “tercer sector”, el del voluntariado y la acción desinteresada que genere economías locales “capaces de soportar las consecuencias de los cambios tecnológicos y la globalización de mercado y la supervivencia de muchas familias” (Rafkin citado en Legión del Afecto I, 2015, p. 99).

Dichas alianzas dan lugar a la triangulación social que permite excluir cualquier tipo de bilateralidad; adquiere un papel mediador entre el sector público y privado, entre las comunidades en movimiento y la economía de mercado, posibilitando y potenciando las dinámicas y energías comunitarias y en ello reside el objetivo fundamental de la transversalidad. Las organizaciones del tercer sector son incubadoras de nuevas ideas, son lugares en los que los pobres y los necesitados de ayuda pueden encontrar una mano amiga, construir confianza, solidaridad, esperanza y sentido de compromiso con los demás.

La transversalidad relacionada con el *piel a piel* refuerza la posibilidad del tercer sector para contribuir con un nuevo concepto de filantropía, pues no solo posibilita la construcción de cadenas y canales de solidaridad entre estratos diferentes, sino que también potencia las dinámicas propias de las comunidades y enriquece la participación socialmente masiva, para acompañar retornos y apoyar al desplazado. Es una manera de propiciar las condiciones para que los jóvenes derrotados del país vuelvan a soñar, dándoles una oportunidad para que materialicen hechos que transforman su realidad social. Por eso, la forma más elevada de la transversalidad es la de una acción compartida y solidaria, conjunta, como el banquete griego, el ágape cristiano, los ritos de iniciación de las comunidades indígenas, los juegos infantiles, las olimpiadas en su

genuino significado, las celebraciones de las distintas culturas y religiones. Es importante aplicar esta herramienta del trabajo social ya que no solo ayuda a maximizar el recurso y generar un mayor impacto, sino que logra ennoblecer el espíritu del ser humano, toca la humildad de cada uno, esa misma que se ve perdida entre los deseos de tener y acumular (Legión del Afecto I, 2015).

Un testimonio de Manuel Barón del Caquetá (2015), plantea un claro ejemplo de este instrumento:

Recuerdo en la actividad de Salento-Quindío con la caminata por la vida que realizamos con los enfermos terminales, al médico que nos acompañó en el viaje de ochenta personas desde Caquetá, el cual en medio del trayecto manifiesta su inconformidad de viajar con personas que en su concepto debían estar en el hospital o en sus casas llevando su enfermedad. Al terminar la actividad, cuando estábamos de regreso al Caquetá, en el municipio de Hobo, Huila, este mismo médico me hizo saber, en medio de los cánticos de alegría y bailes en el bus, que él era el enfermo...que el encuentro lo había hecho recordar el por qué decidió ser médico. Este hombre de Puerto Rico-Caquetá, se reencontró consigo mismo, recuperó el arte de servir (Legión del Afecto I, 2015, p. 165).

#### *El incentivo o ingreso social por el servicio a la comunidad*

Este instrumento es el que le da materialidad concreta a la acción decidida de los jóvenes legionarios por construir paz cotidiana en sus territorios, permitiéndoles liberar tiempo y poder dedicarse con decisión a las acciones planificadas con la L.A.

Jeremy Rifkin, citado en Legión del Afecto I (2015), plantea que

El pago de un salario social, como alternativa al pago de beneficiencia, a millones de pobres en el país, que trabajan en el sector de voluntarios, ayudaría no solo a los receptores de estas cantidades, sino también a las comunidades para las que estén trabajando. Forjar nuevos lazos de confianza y un sentido de compromiso con los demás y con los intereses del vecindario en los que prestan sus servicios, es algo absolutamente necesario si se pretende reconstruir las comunidades y generar las bases de una economía más solidaria (p. 168).

Este instrumento hace referencia a un incentivo económico por el acto de servir a la comunidad en la búsqueda de la reconciliación y el buen vivir. Es uno de los pilares fundamentales del proyecto y no es un subsidio ni un salario,

ya que su propósito es que las personas que lo reciben puedan liberarse de la angustia que genera la ausencia de ingresos, para que puedan destinar tiempo en actividades que exalten su espíritu, les llene de alegría y puedan compartir esas mismas emociones con otras comunidades desde acciones como actos solidarios con adultos mayores, niños, personas en condición de discapacidad, defensa y cuidado de la biodiversidad, actividades lúdicas y otras acciones de acompañamiento socialmente masivo (Legión del Afecto II, 2015, p. 169).

Este incentivo tiene una doble connotación: la material y la simbólica. La segunda es la más significativa en tanto ha trascendido el aspecto instrumental del dinero y le ha otorgado a la labor de los legionarios un sentido de servicio y de acción solidaria desde la vocación de dar todo por las comunidades más vulneradas de este país. Y lo más complejo, y que en últimas valida la apuesta de lo político en tanto capacidad de la legión para resolver y desactivar conflictos y guerras cotidianas en los territorios, es cuando un “excluido” hace algo mínimo pero con total

entrega a favor de otro “excluido”, es lo que en la Legión se plantea como comunidades acompañando a comunidades:

La plata que a uno le dan es sagrada porque usted sabe que cuando uno está mal y tiene la familia aguantando hambre uno hace lo que sea, así muchas veces esas vainas a uno le remuerdan la conciencia. Mucha gente piensa que uno es malo porque quiere, a veces hay que serlo porque toca. Pero saber que a usted la vida le ofrece una oportunidad para que haga lo que le gusta y además ayuda a los demás, eso es muy teso, le da a uno una responsabilidad enorme y esa platica sí que rinde porque es honrada y ganada con amor, de ahí saco para mí los gastos de servicios, para el colegio de las niñas y ayudo a mi mamá. Eso sí, ahora se me han abierto otras puertas y estoy muy feliz porque la vida me ha cambiado, creo que mi energía es otra (Legión del Afecto II, 2015, p. 169. Testimonio de Paola, Villavicencio).

El ingreso social visto así, desde lo simbólico que en realidad termina siendo algo concreto, resulta ser como una segunda oportunidad sobre la tierra para miles de jóvenes condenados al no futuro, a los que no cobija ningún programa de asistencia social y que, en la Legión, descubren en ellos un guerrero ennoblecido capaz de sanar sus heridas y ayudar a sanar las de otros con una acción simple: dar afecto sin esperar nada a cambio.

#### *La visibilización de lo invisible: los recursos no convencionales*

Es un trabajo in situ, que consiste en valorar los activos de las comunidades y a la vez resignificar el concepto de pobreza que tanto daño ha hecho en términos de hacerle creer a las comunidades que están condenadas a vivir o depender de un subsidio:

Estos recursos no convencionales tienen que ver con los activos sociales, económicos y culturales de las comunidades invisibilizadas por las condiciones de pobreza, violencias y marginalidad en las que sobreviven a diario las comunidades golpeadas por el conflicto armado en Colombia. Por ello la visibilización de lo invisible tiene que darse en el seno de las comunidades y no fuera de ellas (Legión del Afecto I, 2015, p. 103).

Hacer visible lo invisible significa entonces resaltar los recursos positivos que poseen las comunidades, los cuales sirven como forma de supervivencia en medio de los obstáculos y dificultades que aparecen en situaciones de emergencias y calamidades. Son formas de blindaje no solo para abordar problemáticas, sino para darle solución de forma inmediata a situaciones que generalmente no dan espera y que construyen historias de construcción de paz cotidiana a nivel individual y colectivo.

Son recursos no convencionales: las ollas comunales, el trueque, las brigadas de salud, las oportunidades laborales distribuidas en varios jefes de hogar, el reparto de ayudas solidarias, la protección de las mujeres, especialmente las adolescentes, las rondas de vigilancia para activar alertas tempranas, los trámites ante instituciones y las mingas semanales o mensuales en labores de desyerbe, limpieza y cuidado de animales sobrevivientes.

Un ejemplo claro de la aplicación de este instrumento se da en el Sur de Bolívar, en la Ciénaga de Simití, donde los jóvenes de la L.A asumen por iniciativa propia un ejercicio de cuidado de este hábitat indispensable para el equilibrio no solo ambiental sino económico de la región. Así lo describen en relatoría del 2012:

Junto con los pescadores artesanales y los vecinos de la Ciénaga, se movió la solidaridad de toda la comunidad para desmontar la pesca con trasmallos, que son redes inmensas que atrapan los peces sin importar su tamaño y edad. Habían caído en esos trasmallos hasta 20 arrobas de pescado, de las cuales 14 estaban podridas porque no los recogieron a tiempo. Se ilustró a la comunidad mediante fotos tomadas con celulares, se subieron a las redes sociales y se fortaleció la organización de guardianes de la Ciénaga<sup>26</sup>. En otra ocasión, se movilizó a la comunidad para que con sus recursos ayudara con el rescate de un Manatí que se había comido una lata que habían arrojado a la ciénaga. Muchas personas lloraban al ver el sufrimiento del animalito que al fin se pudo salvar y prometieron cuidar la ciénaga que era su hogar, pusieron letreros de no arrojar basuras ni latas ni vidrio, y adecuaron escaños y canecas de basura (San Pablo, 2012)<sup>27</sup>.

#### *Potencializar líderes ocultos mediante delegaciones y transferencias*

¿Quién mejor que alguien que ha padecido el hambre, el desplazamiento o la muerte criminal, para enfrentarla con propuestas o posibles soluciones desde su ver, oír y sentir?

La visibilización de lo invisible o movilización de recursos no convencionales (el anterior instrumento) da lugar a la potenciación de los llamados líderes ocultos: son los jóvenes de la esquina, jóvenes y niños en situación de desplazamiento, jóvenes estigmatizados por pertenecer a las comunidades excluidas del país. Son aquellos que debido a las condiciones adversas en que sobreviven a diario, no se les permite visibilizarse como actores claves en la generación de profundos cambios sociales en sus comunidades. Son jóvenes que en L.A. encuentran un

---

<sup>26</sup> Esta es una de las experiencias organizativas de las que se hablará más adelante como casos concretos de construcción de paz territorial, junto con la de los COETS en Bello Oriente, Comuna 3, Manrique, y el grupo de arte para la paz de Bojayá, Chocó.

<sup>27</sup> Entrevista No. 4. Formato: grabación de audio. Fecha: Noviembre de 2012. Personaje: Álvaro Hernández.

mecanismo de fuga de la muerte criminal que acecha en los barrios populares de las grandes ciudades como Medellín, Cali, Bogotá y Manizales.

Poseen capacidad de convocatoria tanto para la gestión institucional como para la acción comunitaria; su *carisma* y capacidad organizativa están ahí, pero necesitan ser estimulados y vinculados a redes de acción social:

La delegación en la estrategia de empoderamiento consiste en mantener despejado el camino de acceso a los más altos niveles de decisión. La Dirección Nacional de la Legión del Afecto cuenta con un Consejo Consultivo elegido por los coordinadores regionales, encargado de apoyar la toma de las mejores decisiones para el rumbo del proyecto. De esta manera se evidencia que sí es posible que jóvenes vulnerables y/o víctimas se potencien liderando in situ un proceso con más de 1.500 jóvenes en 53 regiones del país, transformándose de beneficiarios a verdaderos gerentes sociales, pues no solo se planifica, sino que se ejecutan y legalizan los recursos de manera conjunta con las comunidades, de manera transparente y eficiente (Legión del Afecto II, 2015, p. 107).

Estos líderes ocultos visibilizados por la Legión se convierten en una suerte de peritos de cotidianidad en sus territorios, capaces de asumir una lucha diaria por el bienestar de su comunidad en un ejercicio de ciudadanía virtuosa al margen de lo institucional. A su vez poseen la virtud de aceptar y compartir la incertidumbre, los errores, responder al futuro, hacerse competentes en relaciones interpersonales enfrentando valores en conflicto; son expertos en una clase particular de aprendizaje, a saber, la gerencia social:

Son los invisibles ante el poder, pero los visibles ante su gente, porque con su ejemplo gozan del reconocimiento, el respeto y el cariño de sus comunidades, estos galardones se los han ganado

porque, aunque han padecido los rigores de las violencias, han sobrevivido para transformar sus vidas en nuevas realidades, en la búsqueda de un mundo menos peligroso y más cordial.

Construyen desde el conocimiento de su territorio, lo viven y lo llevan dentro, son ciudadanos virtuosos que muchas veces renuncian a sí mismos para entregarse al servicio de los demás, ayudando a preservar la vida y a resolver conflictos desde el diálogo (Legión del Afecto II, 2015, p. 178).

### *El trabajo de campo*

El trabajo de campo es una herramienta empírica de los legionarios para conocer de primera mano la realidad de los territorios; es una experiencia vivencial y de convivencia directa (se privilegia buscar el alimento y el hospedaje con las propias familias y comunidades) que permite una lectura a partir de la realidad propia de las comunidades, lejos de todo tipo de abstracciones teóricas, para centrarse en esas dinámicas imperceptibles que generalmente no son focalizadas por la mirada institucional.

En esta lógica de conocer a fondo la realidad de los territorios y sus comunidades se hace posible entender que solamente el trabajo de campo permite insertar, acoplar, inscribir y armonizar un objetivo central del proyecto que es establecer puentes en la relación campo-ciudad, ciudad-campo. En esta relación es clave convivir con las comunidades en sus actividades diarias, a la manera de la inmersión etnográfica, con sus oficios, sus dinámicas, aprendiendo de ellas y potencializando la capacidad de resiliencia que las comunidades poseen a través de sus costumbres y tradiciones.

Resulta ambicioso buscar las soluciones a los problemas que padecen las comunidades víctimas del desplazamiento forzado, que son a las que la Legión ha acompañado en su trasegar histórico, sin tener en cuenta en lo más mínimo las realidades sociales y las dinámicas propias de las poblaciones. El fundamento sine qua non de todo trabajo legionario reside pues en asumir que las soluciones nacen y se materializan en el devenir cotidiano de las comunidades; en los sueños, las expectativas y las esperanzas de los jóvenes excluidos.

Como ejemplo de aplicación de este instrumento es bastante significativo el acompañamiento a El Salado, Carmen de Bolívar, en 2009, recién cometida una de las masacres más brutales por parte de los paramilitares en la cancha del poblado:

El primer paso para acompañar a las comunidades que se hizo en El Salado, es a través de una avanzada realizada por algunos legionarios, y en la que se utiliza el principio fundante del ver, oír, sentir. En El Salado se vivió una de las masacres más horrendas de los Montes de María y del país, y el pueblo quedó solo porque todos los pobladores huyeron de la barbarie. Mediante la avanzada se inició el diálogo continuo con los saberes ancestrales de los viejos de las comunidades que habían comenzado a retornar, en el sentir la tristeza y desolación del territorio, pero también en el ver en los ojos de los pobladores la esperanza de país, las ganas de vivir. Fue un gran abrazo solidario y afectivo de cerca de dos mil jóvenes provenientes de al menos 15 regiones de Colombia, que ayudaron o pusieron la primera semilla para ir superando el temor de habitar el territorio y la soledad. Así se dieron las condiciones para realizar el embellecimiento navideño del pueblo, el cuidado de algunas casas que amenazaban con arruinarse, la limpieza de maleza en las calles, el cuidado de jardines, animales y la pintada de la cancha de basquetbol.

Todo lo cual permitió el retorno de las fiestas de la navidad a El Salado, después de 9 años que no se realizaban (Legión del Afecto I, 2015, p. 182).

### *Incremento creciente de la masa de información disponible*

*La gente quiere saber la verdad, que es inocultable como el sol.*

Domingo Chala Valencia<sup>28</sup>, sobreviviente a la masacre de Bojayá, Chocó.

Este instrumento es el que aterriza la consigna del ver, oír y sentir en una práctica de recopilar información a la manera de investigadores sociales que realizan trabajo de campo y recopilan lo vivido con una intención no tanto académica y sí de servicio comunitario. Para la Legión este instrumento está asociado a la lectura horizontal, crítica y analítica de las comunidades, permitiendo entender con fuentes primarias cómo el estado de guerra en los últimos treinta años incrementó el destierro y el desplazamiento forzado de manera sistemática, así como los conflictos sociales al interior de las comunidades rurales, generando desconfianzas, pérdida de autoestima y sentimiento de la incapacidad colectiva.

El incremento creciente de la masa de información disponible tiene entonces una función de alimentar la memoria histórica del conflicto no solamente desde datos cuantitativos, sino desde

---

<sup>28</sup> Entrevista No. 5. Formato: grabación de audio. Fecha: septiembre de 2014. Personaje: Domingo Chala Valencia. Lugar: La vega, Cundinamarca. En esta entrevista el entrevistado narra su experiencia en la tragedia de Bojayá: “A mí me dijo el alcalde que fuera a la iglesia y ayudara a recoger los muertos. Fuimos dos personas, yo solo le pedí una botella de aguardiente. Era una mortandad impresionante, y mientras recogía los cadáveres los guerrilleros se nos acercaron, también estaban enlutados”. Paradójicamente, en el acto formal donde la guerrilla pidió perdón en el antiguo Bojayá, Domingo se acercó para participar del evento y funcionarios de la ONU no le permitieron el ingreso por no llevar la cédula. Ver entrevista en el anexo de material audiovisual.

la reflexión que permite el piel a piel con las comunidades, el viaje a pie por los territorios y el trabajo de campo. Nótese que los instrumentos funcionan como un modelo de cascada en el que la aplicación de uno supone la aplicación del anterior, en la lógica de construir un corpus íntegro que profundice los métodos de la Investigación Acción Participativa (IAP), donde es relevante la lectura y relectura del territorio, así como cotejar información académica con datos empíricos de la realidad.

En la recolección de información con las mismas comunidades y desde los anteriores instrumentos, la Legión no se queda en la parte formal y objetiva de lo que se puede observar, sino que también se miran cuáles son los problemas y tensiones entre las mismas comunidades, qué acciones han realizado para solucionarlos, qué características geográficas comparten, qué ríos cuidan:

Con el desplazamiento y el trato hostil e individualizante de las ciudades, se apuntaló a borrar los mitos colectivos de creación de veredas, corregimientos, pueblos y barrios enteros, que se hacía a partir de la solidaridad. También se ha afirmado, y el proyecto lo constató, que el desplazamiento forzado se ha convertido en una poderosa condición de expropiación, que se complementa con una inseguridad jurídica y la más desbordada impunidad para proteger los derechos humanos de segunda generación, el más decisivo de los cuales es la propiedad (Legión del Afecto I, 2015, p. 184).

Este instrumento permite pues realizar aproximaciones a las comunidades desplazadas, emplazadas y retornantes mediante material fotográfico, relatorías, videos, testimonios, etc. Todo ello posibilita el incremento de las historias de vida, biografías, estudios de territorios y bases

testimoniales para construir una mirada alternativa de las regiones: “Yo que había leído tanto sobre la historia de este territorio, sobre la violencia que habían padecido estas comunidades, me quede mudo cuando los empecé a escuchar y entonces entendí que no sabía nada, que la comunidad era dueña de una inmensa e invisibilizada sabiduría” (Legión del Afecto I, 2015, p. 185. Testimonio de un funcionario de la Gobernación de Antioquia durante un acompañamiento de la Legión en el Oriente Antioqueño, 2008).

En este ejercicio de incrementar la masa de información disponible, cabe citar completo un poema de Arnulfo Berrio, campesino de la vereda el Prodigio, San Luis, Oriente Antioqueño, en el que plantea, además de denuncias, el clamor histórico de unas comunidades arraigadas en la complejidad de un territorio muy rico en aguas, minerales, tierras. Una zona que han querido fragmentar no solo a punta de guerras sino de megaproyectos y represas, como la de Porvenir II, que pretende inundar el Cañón del Río Samaná norte<sup>29</sup>, a la altura de San Luis:

---

<sup>29</sup> “En el cañón del Samaná hay 35 especies de reófitas, incluyendo helechos, palmas, anturios, cordoncillos y muchas otras. Al menos tres de estas especies son exclusivas de este cañón y no se encuentran en ningún otro lugar del mundo. Una de ellas, descubierta apenas en 2009, es la *Cuphea fluviatilis*, una hermosa hierba de hojas pequeñas y angostas, con atractivas florecitas blancas. Una auténtica joya del río. Otra especie es una palmera pequeña y delgada, desconocida para la ciencia hasta el año pasado y cuyo territorio total sobre esta tierra es solo una franja de 15 metros de ancho en cada orilla a lo largo de 30 kilómetros. Esta palma y sus compañeras de río tardaron millones de años en evolucionar hasta convertirse en reófitas, confinadas a este pequeño rincón del planeta y adaptadas a las condiciones particulares del río. Su desaparición sería lamentable. Dejarlas extinguir sería un crimen contra la naturaleza. Y ese crimen está a punto de ocurrir.

En efecto, gran parte de las orillas rocosas del río Samaná desaparecerán bajo el agua si se inunda el cañón para construir la hidroeléctrica Porvenir II, como planea hacerlo el Grupo Argos a través de su filial Celsia. Con una presa de 130 metros de altura atravesada en el cañón, las aguas del río subirían más de 100 metros en pocas semanas y perderían su carácter de aguas rápidas para convertirse en un enorme embalse. Las plantas reófitas desaparecerían para siempre, ahogadas por la inundación, y las nuevas orillas mansas del embalse no servirían de hábitat para ellas. Al menos las tres especies que son exclusivas de este cañón se extinguirían para siempre” (<https://www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/la-bella-durmiente-del-samana-articulo-680587>).

## *Déjate miedo*

*Los dones que Dios otorga, que a menudo desperdiciamos, en otro tiempo añoramos su desperdicio o desvío, pero no es reclamo el mío lo que expreso en estas letras, ni poso yo de poeta por decir lo que les digo, pero sigo lo que digo sin pecar de ignorante, seguro estoy de informarte que usarlos es productivo, y le sirve de incentivo a la gente con quien vives, comunidad o familia, la herencia la hacemos todos y todos nos preocupamos por las cosas que suceden.*

*El futuro no lo vemos, pero imaginarlo podemos y si Dios nos lo permite, cuenta con un mundo nuevo, donde todo lo que anheles será hecho sin recelos, será paz y amor juntos siempre y seremos uno solo, que si es paisa, costeño o rolo no importará, serán regiones y razas luchando por la verdad, donde el agua no sea cara ni se va a privatizar. Si no despiertas ahora de la cruda realidad seguirás en tu bostezo y en tu espacio sideral, sin pensar que sed sentimos hasta sin cargar morral y olvidando qué nos hizo estas tierras habitar.*

*Despiértate pues paisano, amigo, hermano y mortal, y defiende ya tu vida que el agua se va a agotar, porque llegaron las megas y no en gaseosa glacial, nos estudian por encima, por debajo y por los lados y hasta ahora ni un estudio completo han socializado, no se presentan completos y nos llegan disfrazados con cara de niños buenos y también muy ilustrados, renovaron ya las prácticas de métodos usados, pero van por el tesoro que el campesino ha cuidado. Ríos, quebradas, riachuelos, caños y manantiales pero no es solo lo que quieren, también buscan minerales.*

*Aquí ya estamos cansados y le haremos un plantón, para que entiendan que los campos, de los campesinos son...*

*Que se vea el desarrollo en el campo del Oriente, y que el señor presidente visite esta tierra grata, que esperamos que esa plata que invierten en guerra y muerte, se invierta en los campesinos para que se hagan más fuertes, y produzcan en sus tierras lo que come nuestra gente.*

*Que lleguen a producir hasta en la tierra inerte, sin que sea cosa de envidias ni cosa que mal afecte, que todo lo que tenemos ahora se nos respete, y que no se crean mejores porque no cargan machete, ¡respeten a la gente que aquí llegamos primero y somos dueños del Oriente!*

*Si preguntan quiénes somos, pues somos gente de Oriente. ¿Qué si defendemos lo nuestro? Amigo con eso cuenta, porque siempre conservamos la herencia de nuestra gente, naturaleza y paisajes de bellezas imponentes que ahora todos pretenden de maneras indecentes.*

*Nos conocen ya la risa porque somos gente noble, porque atendemos al que llega, sea débil o sea un roble, el color no nos afecta, la economía mucho menos, si es de otra religión porque practica otro credo, y si político es o no, es su fuente en el ruedo, al igual lo recibimos sin acordarnos del miedo.*

*Pero nos han defraudado con cuentos que no son ciertos, llevasen todo lo nuestro por cascabeles y espejos, olvidando que nosotros somos nativos del pueblo y que cuidamos la herencia que dejaron nuestros viejos.*

*De aquí no nos saca nadie, ya corrimos lo suficiente, por cuenta de los bandidos que se creían competentes para matar campesinos en el olvidado Oriente, a veces con la venia de algunos ex presidentes que con falsos positivos masacraban nuestra gente.*

*Historias hay muchas de esas que no queremos repetir, no sacar más carteleras por una negociación mal hecha, porque unos pocos dijeron que se hace la represa, sin importar si se acorta o se hace más amplia la brecha.*

*De odios estamos llenos, de envidias y otras malicias, robar a los ya robados será la peor inmundicia, porque han sido buenos muchachos ignorantes de las leyes y eso les ha causado que otros vivan como reyes al robarles las tierritas que araron con propios bueyes.*

*¿Será otro desplazamiento, otra vez para mis gentes? ¿Qué será de nuestra herencia, patrimonio del Oriente? ¿Será que a los desplazados nos reparen diferente? ¿Por qué nadie dice nada, y se muestra indiferente? ¿Habría algún soborno que perturbara la mente o que haga perder lo poco que se tiene de decentes, vendiendo lo que no es de ellos y que sí es de esta, mi gente? Yo si quisiera escuchar lo que diría el presidente: ¿si para que haya paz, fabricaría un puente, que la paz sea para todos, y no algo que nadie rente?*

*Son varias las inquietudes que mi corazón emite, que dan vueltas en mi mente y que por eso se transmiten, a ver si ustedes resuelven lo que otros no admiten, que el recurso natural ni lo alteren ni lo limiten, en este mi territorio que hoy compran con confites.*

*Que se hagan los estudios y Anla los revise, que integral sea legal y no nos improvisen, con estudios incompletos o alteradas las matrices, revolcando todo aquello que nos hace felices.*

*La pesca, la minería, la caza y otros oficios que en el Samaná se hicieran hoy se encuentran en peligro y exigimos el derecho a asegurar nuestros hijos con un futuro mejor que el que nosotros vivimos, porque no valdría la pena retener tantos litros de agua que transportan tan sabroso bocachico<sup>30</sup> ... (Legión del Afecto II, p. 180)*

---

<sup>30</sup> El país cometería un grave error si permitiese represar el río Samaná. Y un grave error comete también el Grupo Argos al pretender hacerlo. El Grupo se ha comprometido con varias causas ambientales ejemplares y la cementera Argos, su empresa epónima, se presenta como un líder en estos temas. Viene publicando, por ejemplo, desde hace unos años, la Colección Savia, un interesante recorrido por la riqueza botánica de las diversas regiones del país, ha hecho generosas donaciones al Jardín Botánico de Medellín, apoya a la Unidad de Parques Nacionales y a Wildlife Conservation Society en la conservación de la cuenca del río Saldaña, en el Tolima, y se ha unido a diversas iniciativas ambientales. Creó, incluso, la Fundación del Grupo Argos, enfocada en la preservación, restauración, uso sostenible y protección de la biodiversidad (Elespectador.com).

## *Los lenguajes alternativos*

Son una herramienta de llegada y acompañamiento a los territorios, con la cual se rompe un hielo y se instaura una relación con las comunidades más alegre, genuina, lúdica y no racional-discursiva. Es decir, son una forma de comunicación, no son recreación sin que dejen de ser lúdicos. Son, además, un mecanismo de blindaje para los jóvenes en zonas donde aún impera el conflicto armado y hacen posible la transversalidad en pro de ejercicios de siembras colectivas, actos de solidaridad, acompañamiento de retornos, entre otros.

Los lenguajes alternativos llegan a convertirse en acciones de reparación simbólica y generan condiciones para la construcción de paz en la cotidianidad. Son la danza, el Hip Hop, los tambores, el teatro, la pintura, la escritura, el dibujo, la capoeira, el ajedrez, el circo, el fútbol, la lúdica. Son pues más simbólicos que discursivos:

En estas épocas de continuas transiciones sociales se presentan constantes cambios de paradigmas, uno de ellos es la continua transformación de la comunicación y el lenguaje. En el siglo XIX, los románticos desdeñaron del lenguaje por su incapacidad de expresar lo que pretendían transmitir. En nuestros tiempos los códigos socialización, dentro de ellos el de la comunicación, distan de ser efectivos. En el caso colombiano, resarcir las heridas dejadas por la violencia, resignificar los símbolos rotos por la guerra y arrebatarle jóvenes a la muerte criminal, en concreto, la construcción de un nuevo país, implica plantearnos necesariamente, una nueva forma de comunicarnos, un lenguaje alternativo, de acción, simbólico y reparador (Legión del Afecto, 2015, p. 197).

Dos ejemplos de aplicación de este instrumento, uno en Caquetá, y otro en Bojayá, Chocó.

## Reserva Forestal Sangre de Cristo, Puerto Rico, Caquetá

Los lenguajes alternativos también operan como un antídoto contra las amenazas de muerte. Así sucedió una vez cuando se presentaron unas amenazas contra los jóvenes legionarios que se encontraban en la reserva forestal Sangre de Cristo, Caquetá, para lo cual se organizó una marcha del silencio, acompañada de una eucaristía y una toma no violenta con lenguajes alternativos por los lugares próximos a la reserva. Era una marcha que buscaba elevar el valor sagrado de la vida y el respeto por la construcción de país desde la diferencia y en la que se movilizaron legionarios de todo el país, haciendo visible ante todos los actores armados el trabajo real que se estaba haciendo en la reserva. Se generó confianza y solidaridad entre la comunidad y los legionarios.

Este texto es una composición literaria y teatral de los legionarios del Chocó, presentada en un encuentro nacional en el 2014:

### *Danza de la montaña*

*Estamos de corazón hoy aquí presentes, con lenguajes alternativos celebramos toda esta gente.*

*Yo soy amor, yo soy paz, hoy el ser humano exige libertad.*

*Negro, blanco, mestizo, negro yo no soy, blanco yo no soy, soy una gama de colores que me identifican hoy.*

*Que se agarre este patito torcido, soy colombiana de nacimiento, exijo libertad y respeto para nuestros campesinos, que respeten sus derechos.*

*Escuche bien mi gente lo que les voy a decir, este lindo verso es de mucho sentir, allá en el río Atrato colmado con el dolor, los pobres campesinos pagando los platos rotos.*

*Con mucho cariño te respondo: no te importa siquiera la vida de muchos niños que con el brazo de su madre sonreían con cariño.*

*Vení mojarrita fresca recién sacada del río Atrato*

*El aceite más fino es de la palma africana pero no hay algo más bello que las mujeres colombianas.*

*Es que usted no sabe lo que está pasando, lo absurdo de mi Colombia lo vive nuestra región: nos ofrece palma africana sabiendo que hay Borojó.*

*A mí me dicen el negro fino, fino como el Choiba...*

*Venga aquí papi, negramenta de color candela. Escúchame bien, por mis ancestros yo soy libre porque murieron por nosotros, si le quitaron el derecho a la vida y a la igualdad gritemos todos: ¡libertad!*

*(Suená chirimía)* (Legión del Afecto, 2015, p. 195)

### *La creación y la intuición*

Este instrumento genera acciones en dos frentes o columnas en las que es transversal la creación colectiva como condición necesaria para el acompañamiento socialmente masivo a las comunidades. Tales columnas que se muestran a continuación dividen el trabajo de manera pragmática en la lógica de producir sinergias, a partir de aceptar una actividad como un vector que es capaz de convertir un objetivo en una meta para producir un resultado, así:

O → M → R

Donde, O: objetivo, M: meta y R: resultado. Entre objetivo y meta va la actividad que es el vector mencionado.

Este instrumento nace de la convicción de que el acto creador está cargado de posibilidades intuitivas que generan efectos en el individuo y en el colectivo, cuando se trata de aportar con actos cotidianos y simbólicos a la construcción de paz territorial.

La Legión ha entendido el poder reparador de la creación, ligada no solo a los lenguajes alternativos ya mencionados sino también, y sobre todo, a la planeación-creación de

acompañamientos significativos a las comunidades. En ella predomina lo cualitativo, se trabaja desde el riesgo, el caos y la incertidumbre, y están presentes los elementos no formales de trabajo con comunidades víctimas de la violencia.

En la columna dos, gobernada por una tradición positivista, están los instrumentos de la planificación y la gerencia con los indicadores cuantitativos. Se trabaja desde el orden, la prevención y la sistematización, excluyendo lo más posible la incertidumbre. En suma, se trata de los elementos formales de acompañamiento a las comunidades desplazadas, emplazadas (o atrapadas en su territorio por una situación o amenaza de conflicto armado) y retornantes.

En la Legión del Afecto se ha entendido que así como los dos lóbulos del cerebro en lo individual, en lo colectivo existen dos columnas, que aunque guardan una relación antagónica, mantienen una correspondencia efectiva entre sí. La tabla 1 lo expresa a modo de paralelo.

Tabla 1

La dos columnas

COLUMNA 1	COLUMNA 2
Intuición	Información
Emocional	Racional
Piel a piel	Instrumentos
Sacralizar	Legalizar

Transversalidad	Procedimiento
Caos	Orden

Fuente: Legión del Afecto I, 2015

Estas dos columnas reflejan pues un acumulado político-organizativo a través del cual hacer viable una metodología de acciones colectivas que tenga como protagonistas a los llamados jóvenes K, pero sin que este hecho implique improvisación y falta de planificación burocrática, es decir, ante instancias institucionales del orden nacional e internacional. Esta “división del trabajo” en dos columnas ha sido bien captada por organizaciones como ONU Hábitat, La Organización Internacional para las Migraciones (OIM), el Fondo Noruego para la Cooperación Internacional y varias dependencias del Estado en el ámbito local y nacional, como lo son el Departamento para la Prosperidad Social (DPS) y la Unidad de Víctimas de Medellín, quienes han hecho alianzas con la L.A en varios momentos para realizar trabajos específicos en varios territorios.

Dos testimonios de legionarios dan cuenta de la importancia de mantener viva la Columna 1, como eje vital del proyecto. El primero es de Víctor, en Tumaco, Pacífico Nariñense, 2014:

Me aburre demasiado cuando llegan los funcionarios que todo lo saben y nos miran como minusválido. Quieren resolver nuestros problemas sin preguntarnos cuáles son y pensando que no somos capaces de hacer nada. Ellos ya tienen todo resuelto y entonces no sé para qué nos invitan a esas reuniones...por eso es que lo que ellos hacen no nos sirve, no nos gusta, no lo acogemos...que distinto sería si nos dejaran crear a nosotros mismos las soluciones (Legión del Afecto II, 2015. P. 198).

El hecho de que la Columna dos tenga la prioridad de escuchar a la Columna 1, le da sentido a los ejercicios de planeación creación desde abajo. El testimonio de Jairo en Buenaventura, 2014, da cuenta de eso:

Acá sí hay algo que todos sabemos y es que la Legión no nos dice mentiras, si las cosas se pueden hacer se hacen, si hay que esperar vamos haciendo otras actividades. Pero lo más bonito es cuando nos reunimos y entre todos nos ponemos a echar mente de qué es lo que vamos a hacer. Para mí era muy loco que desde el primer día, así como me ve usted vestido y con las cosas que me ha tocado vivir, me hayan tomado en serio. Todos me ponían atención y yo me sentía raro porque al principio pensé que me estaban mamando gallo ¡y no! Es que a uno de verdad aquí lo tienen en cuenta, y lo que uno piensa vale. Igual le digo lo mismo a los pelaos que están llegando: sigan parceros que acá no vale nada, sino lo que ustedes tengan en el corazón...(Legión del Afecto II, 2015. P. 197).

### *El Código de Honor*

Se toma como punto de partida la idea de rememorar héroes consagrados y héroes anónimos cuya lucha en algún lugar del mundo ha servido para encabezar causas sociales, humanitarias, rebeldías, cuidado de derechos humanos, revoluciones o simplemente la protección de la vida cotidiana. Son formas y compromisos ejemplificantes de respeto consigo mismo, con el otro y con la naturaleza. Propenden por convertirse en una necesidad para reducir el salvajismo de los actores armados, que a su vez cuentan con sus propios códigos de honor que pueden entrecruzarse con este código de honor de la sociedad civil para producir hechos que humanicen la guerra y permitan terminarla.

Este código surgió como una serie de normas de ético cumplimiento entre jóvenes trasgresores para los cuales la legalidad formal no significa mucho y que estaban al margen del cumplimiento de cánones de conducta impuestos desde una sociedad que los excluye y luego les impone una recta conducta. Es una forma de ser y estar en un contexto donde son ellos mismos quienes se imponen un sentido del límite, es consensuado, construido desde la cotidianidad y por quienes deciden ponerlo en vigencia.

Este Código resulta ser un pacto de paz cotidiana entre guerreros ennoblecidos que en la Legión confluyen con un propósito, a saber: la construcción de paz cotidiana en muchos territorios a través de experiencias simbólicas que se quedan en la memoria de las comunidades como son el Viaje a pie, el acompañamiento socialmente masivo a los retornos, los rituales y otros actos de “amor al desconocido” como el Ágape. En todo caso son ejercicios significativos en los que el Código de Honor cumple la función de resaltar el valor de la palabra, rechazar la omnipotencia del victimario, cuidar la vida propia, la de los demás y la biodiversidad de los territorios, entre otros que se mencionan a continuación:

**Responsabilidad:** asumir con dignidad las obligaciones adquiridas a través de este código, ya que no son principios que nacen de una imposición, sino, por el contrario, de una decisión libre y soberana.

**Sinceridad:** si la guerra es el arte del engaño, la reconciliación debe ser el arte de la transparencia. Es por ello que asumimos la bandera de la transparencia de tal manera que nuestros actos puedan ser observados por todos.

**Respeto:** como sentimiento que nos conduce a reconocer al otro en sus derechos, su dignidad, su decoro como ser o símbolo que nos obliga a abstenernos de ofensas.

**Reconocimiento:** del otro como una prolongación de la divinidad y no como adulación que nos conduzca a ser borregos de decisiones arbitrarias.

**Compasión:** como pasión compartida por el otro y con su sufrimiento.

Solidaridad: como camino para que el otro cuente con nosotros en todos los momentos de su existencia, por lo cual cada uno piensa en todos para que todos puedan pensar en él.

Amor por el territorio: nuestro territorio y nuestro país son un vientre común al cual debemos respeto, admiración y entrega. Cada integrante de la Legión debe amar a Colombia con todo el corazón.

Dignidad: excelencia y realce de nuestra personalidad y del otro. Decoro en nuestro comportamiento, en nuestro pensamiento, en nuestra palabra y en nuestra acción.

Seres de la palabra: reconocemos la palabra como parte de la divinidad humana y por lo tanto nos comprometemos a respetar lo pactado, nos declaramos guardianes de la palabra como escudo y estandarte.

Carácter: cada integrante de este código se compromete a tener la fuerza y voluntad necesaria para no caer en el chisme, ni en el servilismo ni en la adulación (Legión del Afecto I, 2015, p. 119).

Lo anterior es una especie de pacto que establece unos principios fundamentales a la manera del preámbulo de la Constitución Política. Lo que sigue son unas normas que nacen de aquellos principios y que se expresan en los siguientes términos:

- Relaciones con la comunidad de respeto: tener sentido del detalle, del valor de la palabra, de la cortesía y de la estética. Están vetadas las conquistas amorosas y relaciones sexuales tanto con personas de la comunidad como entre personas del proyecto, así como el consumo de alcohol, marihuana y otras sustancias psicoactivas en el marco de las actividades con las comunidades.
- cumplimiento de códigos de honor planteados y de los horarios.- Neutralidad activa sin indiferencia.
- Resolver diferencias y conflictos sin formas violentas.
- transparencia en el manejo de los recursos económicos y en especial de la información y de las relaciones con la comunidad. Ningún compromiso se hará sin la certeza de ser cumplido.
- Austeridad en el gasto y hacer gastos en la escala de las economías barriales o locales.
- No hacer uso de audífonos en aparatos reproductores ni de celulares que entorpecen el ejercicio del ver, oír y sentir.
- Tener presente que en algunos territorios el uso de cámaras fotográficas y de video requieren autorización previa (Legión del Afecto I, 2015, p. 120).

### *Ritualizar y sacralizar*

Este instrumento cumple la función de traer y resignificar los símbolos del buen vivir en la vida cotidiana de las comunidades. Es decir de sacralizar los elementos (agua, tierra, fuego y aire) y con ellos las semillas y alimentos, los ancestros y lo ancestral, el amor por el territorio, sus lugares y seres significativos para una efectiva construcción del arraigo. En una palabra se trata de invocar o hacer presente en los acompañamientos a las comunidades la presencia cíclica del ciclo vida-muerte-vida, en el cual estamos implicados en tanto seres vivos rodeados de símbolos que perduran desde la antigüedad.

Se invoca entonces lo simbólico a manera de ritual para resarcir o religar un contacto con lo sagrado que no es propiedad exclusiva de las iglesias, y su función principal es ayudar a sanar las heridas generadas por la guerra:

La pérdida del mito, entendido en su función genuina de arrebatarse al hombre de su tiempo histórico e individual y proyectarlo en un tiempo sagrado y universal es, en gran medida, el factor decisivo de la soledad, segmentación y desolación de las ciudades, del pálido amanecer en el rostro de las víctimas y del distanciamiento del hombre respecto de la naturaleza. En la ausencia de lo simbólico, las condiciones para la transición hacia la paz pueden resultar insuficientes para “poblar afectivamente” y reparar los daños ocasionados a las víctimas del conflicto. El mito habilita una trascendencia de búsqueda, vivencia del sentido, ayuda al hombre a superar sus propios límites y condicionamientos y le incita a elevarse junto a lo más grande (Legión del Afecto II, 2015, P. 206).

El testimonio de Johan, de San Luis, Oriente Antioqueño, expresa esta fuerza de los rituales para sanar las heridas de la guerra:

Mis amargos recuerdos de cuerpos mutilados, acribillados, decapitados y de noches de terror aprisionado en una caleta, mientras por las rendijas casi sin respirar miraba transitar por el patio de mi casa figuras siniestras decididas a eliminar la vida, comenzaron a desvanecerse en los rituales de la Legión. Veía que a otros les había pasado lo mismo o cosas o peores...los sentía cómo temblaban cuando hacíamos silencio para pensar en las almas y en los bonitos recuerdos de los seres que ya no están con nosotros...ese dolor, ese temor compartido se repartía entre todos y en esos momentos del ritual se sentía un gran alivio (Legión del Afecto I, 2015, P. 123).

### *El Ágape*

Este instrumento nace de una anécdota que merece ser narrada. El antiguo Chef del Intercontinental, un hombre que pierde su trabajo y cae en el mundo de las drogas, de la calle y sus soledades, decide como acto de amor a los jóvenes de su barrio que se venían matando en guerras de pandillas, organizar un banquete con todo el lujo de detalles. Los alimentos los recolecta en la Minorista de Medellín, él mismo lo cocina, consigue mesas, manteles sencillos pero limpios, y organiza un *ágape*. Le ayudan otros jóvenes del barrio y se organiza un acto ritual cargado de simbolismo y de efectos de paz inmediatos.

El ágape o banquete es considerado, desde la tradición griega como un “acto de amor al desconocido”, el cual, además, exige preocuparse por las carencias alimentarias y afectivas, los problemas económicos y las demás urgencias que genera la violencia y el destierro. En una sociedad disgregada e individualista como la del siglo XXI, la reunión entre las mismas

comunidades, vecinos, amigos, familiares o allegados para compartir e ingerir alimentos a través de ceremonias sacralizadas, ha ido perdiendo espacio. A partir de estas consideraciones se hace necesario recuperar el ágape como un acto de paz en la vida cotidiana, como acto de solidaridad o transferencia mutua para construir confianza.

En la Legión este instrumento incluye un componente bajo la modalidad de los restaurantes didácticos y populares (RDP), a manera de cadena contra el hambre en la ciudad y el campo. La estrategia R.D.P incluye el concepto de alimentación digna y ágape. La primera quiere decir alimentos preparados de manera limpia, con ingredientes frescos y servidos de manera respetuosa y amable. Y “el ágape realiza el ideal comunitario que convoca alrededor del alimento material los intereses organizativos, sociales, culturales y reivindicativos de los convocados al banquete (Legión del Afecto I, 2015, p. 126).

Los RDP se articulan con una cadena, como se señaló más arriba, de provisión de alimentos que establezca un puente campo-ciudad, ciudad-campo a través de unos “camiones demostrativos” que recogen alimentos en las cabeceras veredales y fincas productoras de alimentos a precios justos para el campesino.

Así el ágape, como ritual de reconciliación, ha servido para que, por ejemplo pandilleros de Cali (distrito de Agua Blanca y Llanoverde) se sienten en la misma mesa, a comer, sin rencores, mientras sus hijos juegan, hacen música, o se divierten con los demás legionarios. Sirve pues para liberar tensiones y propiciar pequeños diálogos para construir paz en la vida cotidiana de estas comunidades, aún cuando sea en el momento del ritual que, naturalmente, quedará grabado en sus memorias por lo insólito y digno del encuentro.

### *Que retorne el Estado con inversión social e infraestructura*

Este instrumento que más parece una exigencia o demanda social, nace de la experiencia de la Legión acompañando retornos campesinos, el más significativo de los cuales fue el de Aquitania y Pocitos en San Francisco, Oriente de Antioquia.

Cuando estas comunidades (desplazadas y refugiadas en el municipio más cercano que es San Luis) decidieron retornar a su tierra, estaban seguros de que era posible, solo faltaba la voluntad política del gobierno. De ahí nace la demanda de que también *retorne* el Estado pero no con la presencia de las fuerzas armadas para garantizar el monopolio legítimo de la fuerza, sino con infraestructura e inversión social, es decir, atendiendo a las demandas históricas y humanitarias de las comunidades retornantes.

Tan arraigados estaban los campesinos a sus tierras, una muestra de verdadera topofilia, que no resistieron estar más tiempo lejos. Siempre soñaron que este retorno se hiciera con todas las garantías estatales. Dado que después del paso de la violencia solo queda ruina, desolación y pobreza, les preocupaba llegar y encontrar sus viviendas en un estado deplorable, los centros educativos y de salud destruidos, los lugares de diversión para niños y jóvenes acabados. Y eso era lo único que pedían los campesinos para retornar (Legión del Afecto II, 2015, p. 220).

Este instrumento se configura entonces en un mecanismo de demanda colectiva, no solo a nivel de acciones legales sino también de movilización social exigiendo retornos dignos, seguros y voluntarios auspiciados y potencializados por el Estado.

Con el retorno se recupera no solamente el territorio sino también la capacidad de volver a construir comunidad capaz de visibilizar potencialidades y sanar heridas profundas generadas

por el conflicto armado. En la fase de implementación de los acuerdos el retorno es decisivo para la construcción de paz territorial. Experiencias anteriores generadas entre los campesinos y el acompañamiento de la Legión, dan cuenta de lo anterior. Es el caso del retorno de los campesinos de la vereda El Congal, en Samaná, Caldas, 2013<sup>31</sup>:

A petición de los campesinos que fueron desplazados por la violencia de la vereda el Congal, y que estaban siendo acompañados por los legionarios, se acordó hacer una expedición de reconocimiento a dicha vereda que había quedado abandonada desde hacía al menos cinco años. Se organizó el viaje a pie y cerca de 40 campesinos acompañados por legionarios llegaron a la vereda, hicieron rituales por el camino en los sitios del dolor y luego, entre todos, hicieron una

---

<sup>31</sup> El sacerdote y cuatro legionarios, entre ellos Jesús Pineda, su coordinador en Caldas, se reunieron primero en Bogotá y después en la parroquia de Florencia para elaborar un plan que acompañara a estos campesinos despojados. La idea no era venderles un retorno doloroso. Les dijeron que iban a hacer una fiesta.

De tanto insistir, los motivó. “El padre cuando habla, lo escuchan. Por eso nos decidimos a no dejarlo solo”, dice un comerciante nacido y criado en El Congal. Desde ese momento, a comienzos del 2013, los más escépticos se dieron cuenta de que si lo acompañaban en su idea, habría una posibilidad real de regresar a sus tierras.

También los entusiasmó que en diciembre de 2012, el Programa de Desminado Humanitario anunció que había dejado la zona libre de minas antipersonal, otro de los lastres que de las Farc por el que temían retornar.

Así, la idea de volver empezó a tomar fuerza y durante algunos meses los desplazados que estaban en Florencia y otros desde Bogotá, Medellín y Manizales, organizaron “el jolgorio”. A la lista se anotaron unas 30 familias, mientras que otras quedaron a la expectativa de lo que logran estas pioneras.

Días antes de la fiesta, varios legionarios fueron hasta El Congal, abrieron la trocha y cortaron parte de la maleza que había crecido en la docena de años en que estuvo abandonado el caserío. También limpiaron y pintaron con cal las paredes del puesto de salud, la escuela, y la iglesia.

El 11 de diciembre de 2013, la Legión del Afecto contrató tres chivas que se llenaron. En total, más de 500 personas se congregaron en lo que una vez había sido la plaza del pueblo y celebraron entre obras de teatro, carranga y baile. También sacrificaron una res y al final, el padre ofició una misa.

“Fue como si nunca nos hubiéramos ido”, dice Nena. Mientras que para el legionario Fredy, ese acto simbólico, en medio de las casas derruidas, llenó a los desplazados de ilusiones: “pensaron en que podían ser capaces de producir alimentos otra vez y se llenaron de nuevo de esperanzas”.

La fiesta duró un día y todos regresaron a Florencia más contentos. Pero ese momento feliz les dibujó una idea más clara de lo difícil que sería el retorno; no se trata solo de cortar maleza y levantar muros, sino también, lidiar con el peso del pasado y la pobreza del presente. Verdadabierta.com.

limpieza de las casas invadidas por el monte. Luego se hicieron diálogos con el DPS para preparar el retorno masivo de los campesinos al Congal, acompañados esta vez con las autoridades y los programas sociales y de fomento económico (Legión del Afecto II, 2015, p. 220).

La Fundación Ideas para la Paz citada en Legión del Afecto II (2015) ha identificado 281 municipios que requieren de un plan de choque que debería implementarse durante el primer año de acuerdos, y al que llamó “Victorias tempranas de la paz”, es decir,

un conjunto de acciones concretas en un corto período de tiempo, en territorios claramente focalizados; las acciones deben tener una posibilidad de realización rápida y un alto nivel de visibilidad, de tal manera que rindan un saldo medible no solo en impacto directo de la acción, sino también en el nivel de confianza que puede crear la misma en la población respecto del proceso de paz” (p. 218).

### *Simplificar trámites legales*

Este instrumento nace de un diagnóstico básico que se retroalimenta a diario con nuevas investigaciones judiciales y periodísticas que dan a entender que la corrupción en Colombia ha logrado florecer en medio de los procesos licitatorios, estudios de idoneidad y selección objetiva.

Ese diagnóstico permanente y realizado *in situ*, esto es, en los acompañamientos a las comunidades desplazadas y retornantes (Aquitania 2003), hasta los acompañamientos en los territorios donde habitan familias retornantes en alianza con el programa Familias en su Tierra durante el 2015, ha permitido a la Legión visibilizar varias dificultades en el entramado jurídico

e institucional creado para atender a las víctimas. Las mismas se pueden sintetizar en lo que podríamos denominar como un memorial de agravios:

Existe una normatividad que favorece la tercerización de la operación pública en temas que resultan cruciales para la restitución de confianzas ciudadanas y la atención a poblaciones cuya relación con la institucionalidad históricamente no ha sido la más adecuada y fluida.

Una planeación que se hace a espaldas de las expectativas y necesidades de las comunidades que se busca atender.

Trámites contractuales que fracturan procesos, se dilatan en diferentes dependencias sin que exista un adecuado seguimiento de las entidades en tiempos y procedimientos, y donde existe “impunidad” en cuanto a la eficacia de algunos funcionarios.

Una operación concentrada en la idoneidad, experiencia o capacidad financiera que solo ostentan determinados “pulpos de la contratación”, lo que dificulta la generación de nuevos actores o la ejecución directa con las propias comunidades (Legión del Afecto II, 2015, p. 221).

Todo esto para advertir la necesidad de atender la crisis del desplazamiento en Colombia desde la búsqueda de una legislación más simplificada que permita el manejo ágil y expedito de los recursos, lo cual no excluye el control y la vigilancia. Y, además, para hacer real y efectiva la atención a la emergencia humanitaria que a diario padecen las comunidades en situación de desplazamiento forzado y extrema pobreza.

### *Los peritos de cotidianidad*

La palabra viene del latín peritos, que significa persona experimentada, hábil o entendida en una ciencia, arte u oficio (RAE). Los peritos de cotidianidad de la L.A recuperan y estimulan en las gentes y en las comunidades la importancia de la intervención de ellos mismos en la solución de sus propios conflictos. Es decir, que los peritos son aquellos jóvenes que por el conocimiento de su entorno y de su cotidianidad, son capaces de emprender acciones efectivas en momentos

específicos, dirigidas generalmente a paliar situaciones de vulnerabilidad o amenaza de violencias.

En el acompañamiento masivo de la Legión a comunidades afectadas por la violencia, los peritos de cotidianidad dinamizan unos mínimos básicos de acuerdo a las necesidades detectadas, desde los que se puede mitigar en gran parte las injurias sufridas. Muchas de esas acciones mitigadoras son: el apoyo en la restauración física del entorno; reconstrucción de las viviendas; consecución de provisiones y preparación de alimentos; atención de niños y ancianos; compañía y cuidado a enfermos; acompañamiento en duelos y rituales fúnebres; restablecimiento de rutinas y costumbres; estímulo de manifestaciones de afecto y alegría; cuidado del entorno y de la biodiversidad.

Las acciones arriba mencionadas están cargadas de un factor humanizante en medio del abandono y la soledad que dejan la guerra y el desplazamiento forzado. La legitimidad del perito de cotidianidad se apoya entonces en la búsqueda permanente de que las personas se reconozcan como parte de la solución de los problemas, al movilizar tradiciones y costumbres que han tenido cotidianamente para solucionarlos.

Los instrumentos aquí enunciados buscan poner de manifiesto la existencia de un repertorio de acciones en la doble vía de la relación L.A – Estado (ver los instrumentos simplificar trámites legales, diálogos con las élites locales de poder y el incentivo o ingreso social por el servicio a la comunidad), y en la otra vía de la relación L.A – Comunidades. La primera vía, como se establece en el planteamiento del problema de este trabajo, permite leer *la política* en la Legión, entendida como la estrategia de un colectivo para insertarse en el campo estatal y desde ahí

emprender acciones duraderas en el tiempo y en el espacio, manteniendo una relativa autonomía y una independencia en términos partidistas o electorales. Y la segunda vía, entendida como *lo político* en el sentido de intentar resolver conflictos en el seno de las comunidades.

Todo ese accionar se inscribe en la combinación de dos visiones sobre la paz: la visión maximalista de Galtung (1975) que equipara la paz a un profundo cambio social, y la minimalista que la relaciona con la reducción de homicidios y hechos violentos relacionados con el enfrentamiento armado (Berdal y Malone citados por Rettberg 2012). De esa combinación nace una *praxis* cuyo objetivo central es arrebatarse jóvenes a la muerte criminal, por un lado, y por el otro aclimatar las condiciones para la paz cotidiana y el buen vivir en los territorios azotados y abandonados como consecuencia del conflicto armado.

Epistemológicamente, la anterior descripción de los instrumentos también se justifica desde Galtung (1975, p 32-33) como “una razón para entender el futuro por medios no científicos, mediante sueños y mitos, por la intuición, siendo artistas y místicos los mejores científicos” (ver instrumento de ritualizar y sacralizar, la creación y la intuición y los lenguajes alternativos). En este planteo es que se inscribe la L.A como un proyecto capaz de generar identidades comunes que a su vez reproducen en el espacio y en el tiempo un cúmulo de acciones colectivas expresadas en los llamados instrumentos metodológicos.

Finalmente, es importante advertir que las construcciones colectivas como los instrumentos metodológicos desde los que se busca intervenir en la realidad de las comunidades a la vez que establecer puentes entre la institucionalidad o campo estatal y esas comunidades, constituyen referentes o acumulados que pueden servir en otros contextos y a otros actores. Y es ahí donde se

vislumbran como repertorios de acciones colectivas, esto es, como herramientas disponibles para múltiples organizaciones e instituciones que trabajan por construir y consolidar una infraestructura social para la paz. Y en el caso concreto de la construcción de paz territorial se tratará de evidenciar en el siguiente capítulo la aplicación de algunos instrumentos en tres regiones específicas.

#### Capítulo IV: La paz desde las regiones: Bello Oriente, Bojayá y San Pablo

Regiones significativas en la aplicación de los instrumentos: Bello Oriente, Comuna 3 Manrique, Bojayá y San Pablo, Sur de Bolívar

Este apartado, sin pretender ser un estudio de caso, sí busca referenciar experiencias concretas y en territorios específicos donde la L.A ha aplicado sus instrumentos metodológicos. Se sabe que este puede ser el insumo para posteriores estudios donde sea posible ahondar tanto en la realidad concreta de dichos territorios, en la eficacia de la L.A para resarcir conflictos en los mismos y, finalmente y con un carácter más investigativo, en indagar por la comparabilidad de los mismos en el doble escenario de la construcción de paz en la relación campo-ciudad, ciudad-campo.

Constituye pues este ejercicio un intento por abordar *lo político* de la Legión del Afecto en clave de medir su capacidad para resolver o mediar en conflictos dentro de dichos territorios.

##### *Bello Oriente y el cuidado de la biodiversidad*

Entre el 2005 y el 2008 la Legión recorrió varias comunas de Medellín, entre ellas la 13 (San Javier), la 8 (Villa Hermosa), la 3 (Manrique) y la 1 (Santo Domingo). En todas aplicando la

metodología del Viaje a pie, el Ingreso social para jóvenes que se unían a la Legión y se convertían en actores de paz en sus territorios y los demás instrumentos que los iban aplicando en los viajes por muchas regiones de lo que ellos mismos llamaron La Colombia Profunda.

En el sector alto de la comuna 3, Manrique, barrio Bello Oriente en límites con Santa Elena, la Legión realizó un trabajo ambiental en la lógica de que los desplazados (la mayoría de gente que habita esta ladera) no perdieran, sobre todo los jóvenes, el contacto con la tierra, la agricultura y el cuidado de la biodiversidad. Se decide entre los mismos jóvenes crear en una casa comunitaria con amplio terreno un Centro de Observación y Estudios del Trópico (COET), es decir: un lugar donde se crea una huerta pero también un hábitat con árboles frutales, flores, plantas medicinales, hortalizas y alimento de “pancoger”, para que sirviera como espacio de encuentro, experimentación, observación y cuidado de la naturaleza. Aún se conserva el COET y en algún momento apuntaló iniciativas similares en el barrio, entre ellas Tierra de Niños y la Red de Huertas Comunitarias. En el 2010, gracias a una huerta comunitaria de gran tamaño y biodiversidad, el barrio se gana el premio Corantioquia a la mejor huerta de la ciudad.

Actualmente Bello Oriente se piensa desde la siembra de huertas grandes donde el campesino pueda sacar alimento, y que no solamente se siembre para frenar la expansión de la población en la ladera como lo pretende el macro proyecto “jardín circunvalar” que pertenece a la estrategia trazada para el “Cinturon Verde” en la parte alta de las comunas de la ciudad.

Esta acción de siembra permanente en Bello Oriente y a la que la Legión se sumó e impulsó en la década pasada, involucró a muchos jóvenes del sector que eran estigmatizados por consumo de marihuana, o por bajar al centro a reciclar, o, algunos, por robar y ejercer la

delincuencia. Al menos por un período de varios años la Legión los hizo ver dentro de su propia comunidad como gestores sociales desde la creatividad, peritos de cotidianidad capaces de construir paz territorial en su barrio. Y eso, de manera espontánea, frenaba acciones estigmatizantes y causantes de pequeños conflictos dentro del barrio y focalizados generalmente en la juventud.

Todo este accionar en un contexto urbano-campesino como el de Bello Oriente, y enfocado desde los jóvenes en un ejercicio de siembra y cuidado de un hábitat, está sustentado en una apuesta clave de la construcción de paz y es el de la localización, es decir, el de aterrizar la aplicación de los instrumentos de la Legión a contextos cada vez más locales en la lógica de que lo pequeño es grande, así como dicen los legionarios que *lo afectivo es lo efectivo*. En este sentido Reittberg (2012, p. 14) plantea un argumento central, y es que

como resultado del refuerzo de la atención a los aspectos domésticos de los conflictos armados y de la construcción de paz, y del énfasis en actores no armados domésticos como fuente de legitimidad e inspiración de las políticas de construcción de paz, se abrió paso la idea del necesario sentido de pertenencia local (local ownership) que las políticas e instituciones involucradas en la construcción de paz deben engendrar en las sociedades transicionales, como una de las condiciones más importantes de una paz estable.

Desde ese *sentido de pertenencia* local en el territorio de Bello Oriente se pusieron en práctica el Viaje a pie, simplificar trámites legales, los ejercicios de planeación creación desde la intuición de los jóvenes, y, como en casi todos los territorios, los lenguajes alternativos y el piel a piel como forma de servir y hacer con la comunidad. Todo esto, con el propósito de hacerle ver a

las instituciones que hay una sociedad en movimiento capaz de transitar hacia la paz cotidiana, y que es esa sociedad la que da las claves de intervención al Estado para la construcción de paz.

Actualmente el COET se transformó en una granja con 25 cabras y en un laboratorio para crear diferentes tipos de compostaje. Sorprende que 9 años después aún conserve el nombre de COET y la comunidad recuerde a la Legión como la iniciadora de esta propuesta agroecológica.

### *Bojayá: prohibido olvidar*

El 2 de Mayo de 2002 murieron 119 personas de 300 que estaban resguardándose en la iglesia de Bojayá, una población de 1.100 habitantes. Hubo 114 heridos, 19 de ellos de gravedad (Neira, 2002). Todo esto luego de que el bloque Noroccidental de las Farc hiciera explotar un cilindro con metralla, en medio de los combates con los paramilitares del bloque Elmer Cárdenas. Las personas estaban en la iglesia porque era una de las pocas construcciones de bloque y ladrillo, lo que generaba una sensación de seguridad, aunado a su connotación religiosa de “casa de Dios”.

La Legión llegó al Atrato en octubre de 2007, unas semanas después que se entregaran las viviendas del reconstruido Bojayá, ahora llamado Bellavista. Se arriba en una expedición río abajo desde Quibdó hacia Bellavista con ochenta jóvenes de diferentes regiones, todos usando disfraces alusivos a la biodiversidad como las aves, animales de la selva y otras especies de la zona como los micos y peces. En el grupo iban jóvenes, adultos mayores, blancos y afros, jóvenes de barriadas y también de veredas de diferentes municipios, la diversidad era evidente.

La avanzada se había realizado días antes con un equipo de ocho personas quienes realizaron contactos con entidades públicas locales y con líderes sociales de Quibdó y Bojayá (ver el

instrumento *Diálogo con las elites locales de poder*); se realizaron las compras, se contrató el bote canoa, se consiguió el lugar donde pernocharía el equipo de la expedición (todo a la escala de las economías locales y comunitarias). Se indagó por la seguridad en el Atrato y por último un grupo viajó a Bojayá para concretar el arribo de todos.

En Bellavista los grupos locales de la chirimía y de danzas fueron de vital importancia ya que mostraron su acompañamiento desde lo que sabían y quería hacer (ver instrumento *Lenguajes alternativos*); se mostraron conocedores de su historia, del dolor sufrido y de los símbolos rotos, elementos necesarios para ayudar a reparar los daños de la guerra desde pequeñas acciones cargadas de significado y resonancia dentro de la misma comunidad. Además, dicho grupo de jóvenes tenían y demostraban la capacidad de convertirse en líderes de su municipio.

Paralelamente, el resto de expedicionarios se reunió en el municipio de Ciudad Bolívar, Antioquia, y allí se realizó la planeación – creación y se decidió cómo iba a ser la entrada por el Atrato. Se establecieron las reglas de juego y se repasó el instrumento del código de honor. José Navia, uno de los primeros periodistas en documentar el horror de la masacre, fue parte del equipo que acompañó a los expedicionarios que llegaron a Bojayá. Así describe la experiencia:

No entendí muy bien por qué estos jóvenes, algunos con antecedentes en pandillas o milicias, decidieron utilizar su liderazgo y recursividad para visitar comunidades abandonadas del país (que son casi todas), acorraladas por el conflicto y llevar un mensaje de alegría. Claro, tenían un soporte económico del PNUD, pero esa no era la esencia del asunto.

Había algo más profundo en la acción de estos muchachos que no lograba entender. ¿Viajar cientos de kilómetros, soportar zancudos, aguaceros, trochas enfangadas, solo por darle un abrazo

a un compatriota y arrancarle con juegos una sonrisa a niños que han visto más guerrilleros y paramilitares que profesores?

Para tratar de aproximarme a este proceso viajé con ellos hasta Bojayá. Los legionarios son muchachos y muchachas de barriadas, que vienen del mundo del rebusque, son guerreros de la vida, hijos de campesinos desplazados, obreros y vendedores ambulantes.

Aprendieron a luchar por cada cosa desde que estaban pequeños, y eso los ha dotado de una capacidad pasmosa para organizar el acompañamiento a retornos, realizar eventos, comidas comunitarias y actos culturales con la cuarta parte del dinero que utilizaría un grupo de burócratas capitalinos. Durante tres días los acompañé minuto a minuto. Ellos se quedaron más de una semana con los sobrevivientes de Bojayá.

Después de verlos, creo que en realidad abrazan sus raíces, abrazan a sus hermanos que tampoco tienen nada... cualquiera de esos ancianos o niños a los que ayudan a sembrar un cultivo, arreglar el techo de su rancho o que simplemente hacen reír por un instante podrían ser sus abuelos, padres o hermanos menores.

Pero es más profundo que eso. Está además la posibilidad que hallaron de hacer algo constructivo con el innegable liderazgo y capacidad que tienen. Claro, no todos los muchachos que se someten al proceso se convierten realmente en legionarios, pero la iniciativa ya le ha arrancado docenas de muchachos a la muerte y la violencia (Legión del Afecto II, 2015, p. 291).

Luego de navegar durante horas por el Atrato, el grupo se detuvo a almorzar en Buchadó, corregimiento de Vigía del Fuerte. La calidez de la recepción sería definitiva para que jóvenes de allí, con el tiempo, se hicieran legionarios. Inicialmente, como lo documenta José Valencia, legionario de Bellavista, el grupo fue visto con desconfianza:

Cuando llegaron todos disfrazados y como locos, el párroco de Bellavista nos llamó a advertirnos que los que llegaban eran reinsertados, pandilleros y ex delincuentes. Luego de haber visto tanto horror el religioso estaba desconfiado ante jóvenes que venían de barrios conflictivos de ciudades como Bogotá o Medellín. Sin embargo cuando empezamos a hablar con ellos nos dimos cuenta de que eran diferentes, no traían chalecos, se hospedaron en nuestras casas, se pusieron a ayudar con la comida, la logística, y todo en función de la propia comunidad. Mientras unos estaban ayudando otros estaban llevando alegría a los niños o dialogando con los abuelos, eso nos hizo ver que la Legión era otra cosa, y por eso cuando nos invitaron a ir a otras regiones decidimos irnos con ellos (Legión del Afecto II, 2015, p. 291).

En el Bojayá reconstruido, ahora Bellavista, efectivamente, los legionarios se hospedaron en muchas casas que la comunidad facilitaba para el hospedaje, además de toldillos, sábanas y ayuda para las actividades. La primera actividad realizada fue un improvisado museo de la memoria con los artículos y enseres que las personas sacaban de sus casas, lo cual demostraba que la comunidad tenía mucho más que mostrar que el relato crudo de la tragedia; que necesitaba narrar desde el afecto y no desde el censo frío del funcionario; que estaban cansados de esperar ayudas del Estado que llegaron cuatro años después de la tragedia, como relata una sobreviviente de Bojayá: “A mí ya se me secaron las lágrimas. Me marchité de tanto pedir ayuda” (Neira, 2002). Los jóvenes hicieron obras de teatro y actividades lúdicas con los niños (luego nacería el grupo de teatro de Bojayá, que el día del acto de perdón de las Farc, realizaron una intervención simbólica sobre aquel 2 de mayo). En las noches se propiciaron diálogos con los adultos mayores, ambientados por la chirimía y los tambores. En síntesis, un acompañamiento más amoroso, menos asistencialista y más cargado de símbolos y de la sinceridad del afecto.

La guerra y luego el proceso de reconstrucción del pueblo con casas de ladrillos, los alejó del río que para ellos es todo; no querían irse y los arquitectos de Acción Social no encontraban lógico que se negaran a habitar las nuevas casas que juzgaban mucho más dignas que las antiguas construcciones de madera a orillas del Atrato. En conversaciones con los jóvenes de Bojayá y Chocó, se hacían evidentes los impactos y los símbolos rotos por la guerra:

La tierra en el Chocó es de quien la necesita, es de todos. Por allá uno no veía un alambre de púas, cuando llegaron los guerreros empezaron a crear barreras, prohibían ir a pescar o salir con la libertad que antes teníamos. Daba mucho temor salir porque lo podían matar a uno por estar con una atarraya en la mano a la hora o en el lugar que ellos creían era suyo (Legión del Afecto II, 2015, p. 292)

Este acompañamiento a las familias sobrevivientes de Bojayá desembocó en una acción más profunda y significativa que se denominó Homenaje a los Maestros sembradores del Chocó.

Maestros sembradores de Chocó y su expedición por las rutas de la libertad, julio de 2009

Se retomaron las actividades de planeación creación con los jóvenes del Chocó para definir el énfasis de trabajo en la región. Se realizaron más expediciones y acompañamientos en territorios donde imperaba el temor. En ese ejercicio permanente de leer la realidad del territorio y aportarle desde el afecto al acto de sanar las heridas causadas por la guerra sin revictimizar ni maltratar a las comunidades, se materializa en el 2009 la ambiciosa expedición con los maestros ancianos del Chocó, como un merecido reconocimiento a la contribución de los afrodescendientes en el proyecto de país desde la educación. Uno de los maestros lo planteó así: “ser rebelde para mí en

un pueblo sometido a la ignorancia y a la pobreza era hacerme maestro” (Legión del Afecto II, 2015, p. 293. Testimonio del profesor Ignacio Conto, Buchadó).

Para el homenaje se escogieron sesenta maestros del Chocó, provenientes de poblaciones como Yuto, Andagoya, Condoto, Tadó, Unguía, Itsmina, con más de ochenta años de edad, cuya experiencia pedagógica la vivieron en lejanas aldeas de los ríos Atrato, San Juan y Baudó, en medio de grandes dificultades que no impidieron el cumplimiento de su misión:

Los educadores contribuyeron a la formación de hombres y mujeres libres y respetuosos de la naturaleza, que de su pedagogía y personalidad aprendieron la moral, la ética, la buena letra, la excelente ortografía, la capacidad de redacción y el interés por las ciencias naturales, las artes y el teatro, que caracterizan todavía los lugares más remotos de los afrodescendientes. Este homenaje coincidió con el inicio, hace 226 años, de la primera expedición botánica, liderada por José Celestino Mutis (Legión del Afecto, 2015, p. 293).

El homenaje a los maestros y su expedición “por las rutas de la libertad”, propició el encuentro de los legionarios con la historia y la geografía nacional. Se movilizaron durante un mes y medio, desde la búsqueda de los maestros por pueblos y selvas del Chocó, hasta el acto de clausura en el parque de San Antonio, Medellín, lugar simbólico porque era el punto de salida y llegada de buses hacia el Chocó, por lo que desde la segunda mitad del siglo XX se convierte en un punto de encuentro de la comunidad afro en la ciudad.

Al homenaje a los maestros en el parque San Antonio asistieron 25 mil personas, que además de homenajear a los maestros, reconocieron las contribuciones de los negros para la formación del espíritu y la creación de la riqueza nacional, rompiendo el etnocentrismo y el racismo

arraigado en la sociedad antioqueña, y procurando un diálogo de saberes y la exaltación de pedagogías humanistas y pro ambientales.

El homenaje llevó a los maestros a transitar por diversos territorios del país (Quindío, Ibagué, Bogotá, Pamplona, Cúcuta, Barrancabermeja, Mariquita, Manizales, Petaqueros en Oriente de Caldas, Amagá y Medellín) en un diálogo permanente con diferentes comunidades y haciendo visible el aporte de los afrocolombianos en la construcción de país.

Que el acompañamiento a Bojayá haya desembocado en una expedición de carácter histórico homenajeando a los héroes anónimos de la región, concretamente a los maestros, da cuenta de que las acciones de L.A. nacen de la lectura profunda de los territorios y de las iniciativas de sus propios pobladores. No siempre al luto de la muerte hay que responderle con acciones frías y mortuorias, sino que también, como lo canta el poeta Barba Jacob: “Ante la muerte, ¡coros de Alegría!”.

#### *San Pablo Sur de Bolívar y los Guardianes de la Ciénaga*

La Ciénaga de Canaletal en San Pablo está integrada al complejo de aguas dulces donde los peces del Magdalena van a desovar, los pescadores tradicionales le llaman los tacos. Hace parte de un enclave biodiverso dentro de la Serranía de San Lucas, un territorio que contienen 6 mil hectáreas de montañas sembradas en coca y donde los laboratorios de la pasta han convertido la cocaína en una moneda de cambio; allí confluyen tres departamentos: Bolívar, Antioquia y Santander.

La Serranía se desprende del extremo norte de la cordillera central para confluir con las llanuras de la Costa Caribe, es un oasis natural que divide las aguas que van por el oriente y sur al Magdalena, y por el occidente al Cauca. Esta condición la convierte en una de las pocas zonas que vierte aguas limpias a estos dos ríos. Combina bosques tropicales y andinos, condición especial que la convierte en nicho de especies de flora y fauna aún desconocidas para la ciencia. La Serranía es un corredor biológico donde según la fundación Phantera se registran más de 250 especies de aves, y es la ruta del Jaguar hacia Centroamérica desde Argentina (Eltiempo.com).

En términos geoestratégicos es un territorio donde grupos armados ilegales han establecido sus enclaves ya sea para explotar recursos como minería, ganado y silvicultura (nordeste antioqueño) o coca y palma de aceite (Magdalena Medio y Sur de Bolívar). Además de ser una zona de territorio virgen en el que transitan y se disputan la hegemonía diferentes grupos armados.

Cabe anotar que de cerca de un millón de hectáreas de bosque existente originalmente en la serranía, solo subsiste un aproximado de 120000 hectáreas. De continuar este ritmo de deforestación, en ocho años no existirá ningún bloque de bosque continuo en la zona.

San Pablo en concreto, que comparte parte de la Serranía y al que también se llega navegando el Magdalena, se constituyó en un cruce de fronteras que alias 'Julián Bolívar' le trató de arrebatarse a las guerrilla desde 1997, consolidando el Bloque Central Bolívar del paramilitarismo, artífice de las múltiples masacres que ha sufrido este pueblo ribereño del Magdalena Medio.

## *Los Guardianes*

En San Pablo existen dos grandes Ciénagas que son la de Canaletal y la de Simiticito que a su vez cuenta con un complejo de islas: Isla del Jején (también conocida como Isla del Sabor), Isla de la Cruz, Isla de los Cueros (llamada así porque en la noche se oían arrastrar cueros) y la Isla de Canarias, con una de las grandes ciénagas de la zona. Este complejo de Ciénagas en el Magdalena es fuente permanente, no solo de agua dulce sino también de alimento dada su capacidad de albergar varias especies de pescado. Los pescadores tradicionales saben que en ella se reproducen los peces y por ello no sacan los que no pasen de determinado peso. Una práctica llevada por los paramilitares comenzó a deteriorar la disposición de peces en la ciénaga, le dicen el trasmallo y constituye una forma de pesca pasiva.

El trasmallo es una red que atraviesa la ciénaga de lado a lado, se extiende por la noche y se recoge al amanecer (de ahí el adjetivo de pasiva). Esta red no discrimina entre peces pequeños y grandes, o entre otras especies que la gente no consume como pequeños cangrejos, y por tal motivo altera el equilibrio biológico de este ecosistema.

En Sanar Narrando (2015), Don Manuel, pescador de la Ciénaga desde hace catorce años, cuenta la historia así:

Nosotros los pescadores artesanales éramos más. Les dimos palera a los otros pescadores y nos enfrentábamos en la ciénaga porque era que lo estaban acabando todo. Ellos pescaban en la ciénaga en los tapones (donde los peces se acumulan mientras crecen) y ponían una red para coger los pescados. Eso es problemático y por eso nos batíamos a duelo y ganábamos. Nosotros

no hacíamos eso porque así se acaba con el pescado. Como les dimos duro ellos consiguieron armas y apoyo de los paracos y nos comenzaron a matar a varios compañeros.

Acabaron con el pescado. Se bebían la plata y no alimentaban sus familias sino que todo era beber los trescientos o cuatrocientos mil pesos que se hacían diarios. Después se quedaron sin nada.

Ahorita el agua de la ciénaga surte los cultivos de palma que van a terminar secándola porque la palma chupa mucha agua. Además la contaminamos nosotros mismos con los caños y desechos.

Esta realidad de los pescadores inspiró en los legionarios de San Pablo una acción político ambiental que ellos mismos denominaron Guardianes de la Ciénaga. Consistió en apoyar de manera pacífica las jornadas de guardia en la Ciénaga, dialogando con los pescadores de trasmallo para que dejaran esa pesca y estos, al ver que ya no eran solo los “viejos” sino también muchos jóvenes que decidieron cuidar este ecosistema, pararon por algún tiempo este tipo de pesca pasiva.

A este acto sobrevino un segundo momento que consistió en limpiar la ciénaga de basuras y residuos de los utensilios propios del trasmallo. Se reforzó con una campaña ambiental con mensajes alusivos al cuidado del agua, de los peces y del hábitat como tal.

Un relato de los jóvenes legionarios de la región reconstruye en breves palabras la abundancia que albergaba la Ciénaga de Canaletal:

Alrededor de los años 1985 y 1990, había en el corregimiento de Canaletal un playón, una cienaguita en la que permanecía un criadero de peces, abundantes y exquisitos. En época de verano, llegaban compradores de distintas partes que compraban hasta 12.000 pesos que llevaban en sus canoas de motor. Los compradores venían en 10 o 12 motores que se llevaban los pescadores en esa época y también canoas grandes de madera llamadas “chibas” provenientes de Barranquilla (Atlántico). En esa época, había mucho trabajo de mujeres que iban a la ciénaga a vender chicha, peto y empanada a los pescadores.

También en esa época las personas iban a pescar a la ciénaga de lunes a sábado, sobraba el pescado. La última vez que la ciénaga “engendró” pescado. Los compradores aprovechaban el mes de abril (de cada año) para adquirir grandes cantidades, debido a que el precio del pescado giraba alrededor de \$250. La ciénaga cada vez que quiere o cada vez que la naturaleza quiere vota miles y miles que peces que generan fuente de trabajo en nuestro pueblo. Esta es también una de las cosas más bonitas de nuestro territorio (Voces del pueblo, 2015).

### Biodiversidad en la Ciénaga



Fuente: Legión del Afecto, 2015.

### Construcción de paz territorial y postconflicto

Luego de referenciar casos concretos de construcción de paz territorial o, en términos de la tesis que he tratado de defender, de evidenciar cómo la Legión del Afecto se constituye en un

eslabón de la llamada infraestructura social para la paz a partir de la aplicación de sus instrumentos metodológicos en tres contextos concretos, se realiza un análisis general de lo que es la construcción de paz territorial enfocada desde lo macro. Es decir, desde los postulados teóricos rastreados en Galtung (1975) y Reittberg (2012), y las directrices políticas de la ONU.

#### Aspectos teóricos

La construcción de paz es definida en este trabajo de manera amplia como “acciones dirigidas a identificar y apoyar estructuras tendientes a fortalecer y solidificar la paz para evitar una recaída al conflicto” Rettberg (2014, p. 4). En el caso de la Legión -y con los instrumentos como acervo o repertorio de acción colectiva desde los jóvenes- las acciones y acompañamientos que se hacen entre el campo y la ciudad, y que comenzaron con el apoyo a los retornos y luego con el apoyo a las familias retornadas, van dirigidas a construir paz cotidiana en los territorios no solo atendiendo situaciones de emergencia, calamidad o crisis humanitaria, sino también, y sobre todo, fortaleciendo desde la energía de los jóvenes de territorios marginales un movimiento que logra perdurar en el espacio y en el tiempo gracias a su articulación con la institucionalidad en diferentes niveles. Y que en su accionar genera una identidad en la clave de sentirse como “comunidades acompañando a comunidades”, es decir, jóvenes de territorios conflictivos y alejados de los centros de las ciudades y sus beneficios, acompañando a otros jóvenes y comunidades en otros territorios con otros problemas. Esa es una clave nada despreciable para lograr acciones que perduran en la memoria de ambos actores.

En este punto es importante entender que la construcción de paz no está ligada exclusivamente al momento de los postacuerdos o a lo que la jerga mediática denomina como

postconflicto. La construcción de paz surge y se va gestando antes, durante y después del conflicto (Lederach, 2007), es decir, es transversal al desarrollo del conflicto armado y, en su fase de solución negociada, cobra una mayor relevancia en términos de la posibilidad de ejecutar acciones en territorios antes vedados. Es por eso, y lo advierte Reittberg en su compilación sobre construcción de paz en Colombia (2012), que la actividad en cuestión se da en múltiples niveles, con manifestaciones diversas, y con importantes fracturas entre los niveles nacional y regional, atendiendo la condición de Colombia como un “país de regiones” y donde es relevante la *ownership local* (sentido de pertenencia local) antes mencionada.

En el caso de la Legión esa diversidad ha generado espacios para que autoridades y actores involucrados en diferentes niveles (internacional, nacional y regional) desplieguen la creatividad y la disposición al aprendizaje mutuo que la construcción de paz territorial requiere. Sin embargo, es necesario advertir también la implicación de las fracturas entre actores nacionales y regionales.

Reittberg (2012) lo plantea como un aspecto problemático para la situación real de muchos territorios en regiones apartadas y azotadas por los factores estructurales del conflicto como lo son la tenencia y usos de la tierra, la megaminería, los cultivos ilícitos, la pobreza extrema en el campo y la extracción de recursos naturales:

La fractura entre la institucionalidad nacional y la regional y local sí representa un problema cuando, como lo revelan los recientes estudios del Grupo de Memoria Histórica, los órdenes regionales políticos y económicos conservan autonomía frente a las aspiraciones e incentivos del centro, no solo en el sentido que les quiso dar la descentralización administrativa adelantada en

Colombia desde los años ochenta, sino también desde el punto de vista de la gestación de intereses y capacidades por parte de élites políticas y económicas renuentes a someterse e integrarse a un proyecto nacional como la democracia y el Estado social de derecho. El campo de la institucionalidad y de construcción de paz no se escapa de esa tendencia, pues una cosa son las leyes e instituciones contempladas en el ámbito central o nacional y otra la manera como dichas instituciones son adaptadas a las lógicas políticas regionales en las zonas de ejecución o ignoradas por ellas. Solo así se puede comprender el notable progresismo en algunos de los procesos en marcha en el ámbito nacional – a pesar de las críticas de las que han sido objeto- y el franco estancamiento o retroceso de los procesos locales de construcción de paz en determinadas regiones del país (Rettberg, 2012, p. 37).

#### Aspectos políticos

La construcción de paz en Colombia, independiente de sus fracturas en lo regional, o de la descoordinación entre lo central y lo local, ha estado regida desde el ámbito internacional principalmente por la ONU, entre otras organizaciones del ámbito internacional con las que se ha articulado Legión del Afecto.

#### La construcción de paz en la historia reciente de Colombia

Colombia, después de algunos países africanos, es uno de los mayores receptores de ayuda internacional para la construcción de paz. De las principales agencias internacionales activas en el país en el tema de la construcción de paz, la Legión del Afecto ha tenido relacionamiento o a ejecutado acciones conjuntas con: Organización Internacional para las Migraciones (OIM), en el tema de acompañamiento afectivo a los retornos; Programa de las Naciones Unidas para el

Desarrollo, en el acompañamiento a los desplazados del Oriente Antioqueño tanto en Medellín como en sus territorios, y con el gobierno Noruego, para realizar un proyecto en el marco de la superación del conflicto armado con los jóvenes de Tumaco, pacífico nariñense.

La construcción de paz en Colombia se puede dividir en cuatro momentos, y en el contexto en que cada uno se desarrolla ha estado presente la Legión del Afecto a veces con amplia presencia territorial, en otras con acciones más centralizadas y de menor impacto, pero siempre con un enfoque que si bien parte de una directriz nacional, maneja una relativa autonomía respecto a las acciones regionales, también respetando el *trabajo de campo* y la consecuente lectura del territorio que realizan los legionarios en sus avanzadas. Esas cuatro fases son:

1) El estallido de la crisis humanitaria en torno al desplazamiento forzado como estrategia de guerra (1985-1995). Aunque tiene una delimitación temporal de diez años, esta fase se desarrolla o deja sus coletazos hasta el primer lustro del siglo XXI, siendo este el período donde más desplazados acompañó la Legión del Afecto, no solo en retornos como el emblemático de Aquitania, sino también acompañando a familias que se resistieron al desplazamiento y permanecieron en sus territorios, como es el caso de vastas regiones de los Montes de María en Bolívar, y en otros municipios de Caquetá donde la Legión contaba con una reserva forestal denominada Sangre de Cristo.

2) El escalamiento del conflicto armado y la convocatoria a negociaciones de paz entre el gobierno de Andrés Pastrana (1998 – 2002) y las FARC-EP. En esta fase, vale la pena reseñar que uno de los fundadores de la Legión del Afecto, Mario Flórez, estuvo en la fase exploratoria de dicha negociación y sirvió de puente entre Marulanda y Pastrana para los primeros encuentros

previos al inicio formal de la negociación. También estuvo presente y muy activo Álvaro Leyva, también conocedor y en algún momento asesor en varias acciones de la Legión. Es en este lapso de tiempo en el que la Legión realiza sus primeros viajes a pie, principalmente en el Oriente de Antioquia, dando nacimiento a varios de sus instrumentos metodológicos.

3) El desarrollo del andamiaje institucional en torno a la ley de justicia y paz (Ley975) de 2005, el cual dio lugar a la desmovilización de los paramilitares y el inicio de gestiones tendientes a la visibilización y reparación de las víctimas. En esta fase que se prolonga hasta el 2012 y que antecede el inicio del proceso de paz entre el gobierno Santos y las FARC-EP, la legión acompaña varios eventos de reparación simbólica en algunas partes del país, incluyendo las estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta en la Guajira y César, Oriente Antioqueño y Montes de María. Esto se hace con la plena autonomía y el andamiaje simbólico y estético de la Legión (es decir, con los instrumentos metodológicos esta vez enfocados a los eventos de reparación colectiva), en asocio con el programa Familias en su Tierra del DPS.

4) El inicio de las negociaciones con las FARC-EP en 2012 hasta la fase de implementación de los acuerdos que inicia en 2017 con el establecimiento de las Zonas Veredales de Normalización y Transición (ZVTN). Como ejercicio previo al inicio de esta implementación, la Legión se dedica a propiciar acciones de construcción de paz en territorios significativos. Las acciones más relevantes fueron tres expediciones: una por el Guaviare y sus ríos afluentes como el Guejar donde dominaban las FARC-EP. Allí se realizaron paradas en los pueblos más azotados por el conflicto y se realizaron acciones simbólicas desde los rituales y los lenguajes alternativos. Otra entre las selvas de Florencia, entre el oriente de Antioquia y el oriente de

Caldas, recorriendo los caminos de los arrieros y el bosque andino de Florencia, uno de los pocos que quedan en esta región cordillerana, y realizando homenajes a los héroes anónimos de esta región montañosa. Y la última fue por el río Atrato, iniciando en Bojayá con el acompañamiento al acto de perdón de las FARC-EP a las víctimas de este pueblo. Allí se acompañó a los niños mientras sus familias asistían al acto de perdón. Luego se realiza una expedición por los pueblos aledaños al Atrato, llevando alegría, música, teatro, danza y todo el repertorio de acciones que generan solidaridad y afecto en los territorios olvidados de la Colombia profunda.

Vale la pena anotar que el acto simbólico que da inicio al evento de perdón en el antiguo Bojayá fue creación colectiva de un grupo de la zona creado por iniciativa de los mismos legionarios.

En esta expedición se levantaron testimonios audiovisuales de una serie de 21 cortometrajes denominados Viaje a Pie, que van como anexos en este trabajo de grado.

El fundamento jurídico-político de este accionar de la Legión en sus trece años de existencia encuentra resonancia en la Resolución 2250 (2015) Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 7573ª sesión, celebrada el 9 de diciembre de 2015, la cual “Reconociendo que la generación actual de jóvenes es la más numerosa de la historia y que a menudo los jóvenes conforman la mayoría de la población de los países afectados por los conflictos armados,

Exhorta a todos los agentes pertinentes, incluso al negociar y aplicar acuerdos de paz, a que tengan en cuenta la participación y las opiniones de los jóvenes, según corresponda, reconociendo que su marginación es perjudicial para la consolidación de una paz sostenible en todas las sociedades y considerando, entre otras cosas, aspectos específicos como los siguientes: a) Las

necesidades de los jóvenes durante la repatriación y el reasentamiento y en la recuperación, reintegración y reconstrucción después de un conflicto; b) La adopción de medidas para apoyar las iniciativas de paz de los jóvenes locales y los procesos autóctonos de solución de conflictos y para implicar a los jóvenes en los mecanismos de aplicación de los acuerdos de paz; c) La adopción de medidas para empoderar a los jóvenes en la consolidación de la paz y la solución de conflictos (ONU, 2015).

Mientras que la ONU habla de la *construcción de paz para el postconflicto*, que está más relacionada con las categorías de disminución o fin de la violencia y con la transición política, el Banco Mundial y el FMI asumen la construcción de paz en relación con las categorías de desarrollo económico y reformas sociales. En este coro de voces internacionales, hay un factor que para el caso de Colombia resulta irreversible, a saber: que la construcción de paz empezó hace más de dos décadas y que aún con las dificultades coyunturales como el rearme paramilitar en zonas como el Chocó, la oleada de recursos, logística y despliegue de políticas públicas en los niveles nacional y regional, se van a entroncar en estas directrices internacionales.

La apuesta de la Legión del Afecto en la coyuntura actual

*A los ancianos del campo y a los jóvenes de la ciudad los separan cientos de kilómetros de  
malas carreteras y siglos de desarrollo*

Eric Hobsbawm, Historia del Siglo XX

El objetivo de este apartado, antes que realizar *strictu sensu* un análisis de coyuntura, pretende más bien contextualizar la apuesta de paz de L. A en la actual coyuntura de la implementación de los acuerdos de La Habana con el fin de identificar eventuales aportes a la misma.

El primer acto de envergadura nacional de la Legión para apoyar el proceso de paz de la Habana es un seminario en San Vicente del Caguán sobre Lenguajes alternativos, Juventud, paz y biodiversidad.

Como forma de tratar de incidir en el avance del proceso de diálogos de La Habana, que en ese momento se encontraba en crisis por las acciones militares de lado y lado, los legionarios suscriben un manifiesto que se convierte en una carta a los negociadores de la Habana y que se adjunta en los anexos como soporte historiográfico del accionar de la Legión en los últimos años. Y porque sintetiza propuestas concretas para la construcción de paz en los postacuerdos.

Cerrando con esto del aporte de la Legión a la construcción de paz en la coyuntura actual, es preciso advertir, como lo hace Alexis Saenz (entrevista del 2016) que “cuando el Gobierno se rehusa a negociar un modelo económico ya está dejando por fuera una serie de actores que hacen la guerra en los territorios. Por tanto, se considera que no se está negociando la paz territorial que se ha planteado desde las organizaciones y los movimientos sociales históricamente”.

También, advertir que no hay una política clara de paz que involucre a los jóvenes como protagonistas, ni en los acuerdos de La Habana, ni en los planes de desarrollo nacional y regionales, a sabiendas de que los jóvenes son en su mayoría las víctimas y los victimarios, y de que en ellos hay respuestas creativas a asuntos que los políticos tradicionales no han sabido resolver.

En el contexto rural, donde se habla de nuevas ruralidades en las que particularmente los jóvenes no quieren el trabajo duro de lo agrario (Hobsbawm, 1998), el informe de desarrollo humano del año 2011 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2011) es

bastante elocuente al describir la actual coyuntura de implementación. Señala que los fenómenos del narcotráfico y del conflicto armado interno agudizaron la brecha que ya separaba lo rural de lo urbano debido a las diversas políticas agrarias colombianas que privilegiaron el mercado y que preservan un orden social injusto.

Para el PNUD (2011) el narcotráfico y el conflicto armado permitieron la presencia de nuevos actores en lo rural que introducen prácticas ligadas al cultivo y tráfico de drogas, el despojo de las tierras y el desplazamiento forzado. Este último aspecto impulsó “procesos de repoblamiento y reubicación, y el control de territorios o porciones del mismo por parte de actores armados que compiten con el Estado” (p.30).

Eric Hobsbawm en la Historia del Siglo XX (1998) referencia muy bien lo que podríamos advertir como el meollo de un problema estructural no resuelto en Colombia:

En ninguna parte chocaron los nuevos y los viejos usos (de la tierra) tan frontalmente como en la frontera amazónica de Colombia, que en los años 70 se convirtió en el punto de embarque de la coca de Bolivia y Perú, y en sede de los laboratorios que la transformaban en cocaína. Esto ocurrió al cabo de pocos años de que se instalasen allí colonias de campesinos que huían del Estado y de los terratenientes, y a los que defendían quienes se identificaban como protectores del modo de vida rural, la guerrilla (comunista) de las FARC. Aquí el mercado en su versión más despiadada entró en colisión con quienes vivían de la agricultura de subsistencia y de lo que se podía conseguir con una escopeta, un perro y una red de pescar. ¿Cómo podía competir un campo sembrado de yuca o de plátano con la tentación de cultivar algo que alcanzaba precios astronómicos –aunque inestables-, o el modo de vida de antes con los aeródromos y los

asentamientos surgidos de la noche a la mañana por obra de los traficantes y productores de droga, y con el desenfreno de sus pistoleros, sus bares y sus burdeles? (p. 367).

Y continúa más adelante con una certeza que le ha servido a la Legión para no juzgar en territorios como Putumayo y Caquetá los modos de vida campesinos muchas veces ligados al cultivo de hoja de coca. Los campesinos, dice Hobsbawm (1989, p. 368), “descubrieron que no era inevitable que tuviesen que trabajar como esclavos toda su vida arrancándole lo que pudiesen a unas tierras de mala calidad, agotados y pedregosos, como sus antepasados habían hecho”.

En este escenario descrito se encuentran hoy, en medio de la disputa por el control territorial de zonas estratégicas para la salida de la cocaína del país, los campesinos de Tumaco, Chocó y el Catatumbo, donde los mismos se rehúsan a abandonar los cultivos de coca, esperando obtener opciones dignas a partir de la implementación de los acuerdos de La Habana.

## Conclusiones

De manera que teniendo en cuenta la coyuntura actual del proceso de paz y el repertorio de acciones de la Legión a favor de la construcción de paz en estos últimos cinco años (2010-2015), se ha tratado de resolver una pregunta central: ¿Qué le aporta un movimiento de jóvenes como el de la Legión del Afecto a la construcción de paz? De esta se han desprendido otras preguntas: ¿cómo entiende y practica la Legión del Afecto la construcción de paz? Y ¿Qué propuestas pueden salir de las lecturas y las acciones de la Legión sobre la paz para la mesa de diálogos en la Habana?

Esta realidad apenas esbozada comprueba el aporte real y sostenido en el tiempo de la Legión del Afecto en la construcción de la *infraestructura* social de paz. Un aporte en la doble vía de la lectura de la realidad, y en la acción sobre la misma, es decir, un trabajo *para* la paz (Galtung, 2003). Se puede analizar como un proceso que se articula de manera progresiva con tres elementos: el primero es la apuesta histórica de la Legión por la llamada paz cotidiana en los territorios (serían estas acciones los adobes o las células de la *infraestructura*), el segundo es el repertorio de acciones colectivas acumuladas a través de los años (lo que ya es el *tejido* o las columnas de la *infraestructura* social de paz), y el tercero es la construcción de paz como tal –es decir, fin último y a la vez permanente- ahora potenciado con el escenario de los posacuerdos.

Tener un caso concreto para analizar la paz en clave territorial y politológica implica, de manera natural, resaltar la importancia que tiene para la ciencia política el campo de los estudios de la paz. Es decir, que para una disciplina académica resulta relevante en términos epistemológicos plantear el debate, como pretendí en esta tesis, sobre las *paces* antes que sobre la paz, sobre la realidad concreta (valga el pleonasma) de las comunidades afectadas por la guerra antes que sobre la realidad mediatizada del conflicto. Y de nuevo, como en los planteamientos de Wallerstein en *Abrir las Ciencias Sociales* (2006), sobre el poder ser inter y transdisciplinares, antes que científicistas y vagamente exactas.

Lo hasta aquí planteado es apenas una gran pregunta lanzada al vacío en medio de la oceánica indiferencia de muchos frente a la “paz”, y la correlativa verborrea y oportunismo de otros frente a la misma. Esa pregunta, aunque suene retórica, se sigue planteando desde un sentido muy

*legiondelafecto* y por eso también en palabras del poeta Gonzalo Arango, en su Elegía a Desquite:

Yo pregunto sobre su tumba cavada en la montaña: ¿no habrá manera de que Colombia, en vez de matar a sus hijos, los haga dignos de vivir? Si Colombia no puede responder a esta pregunta, entonces profetizo una desgracia: Desquite resucitará, y la tierra se volverá a regar de sangre, dolor y lágrimas (Arango, 2016).

Mi interés desde la Ciencia Política por (teniendo como ventana de oportunidad política el proceso de diálogos en la Habana) se debe a la riqueza de análisis y al repertorio de acciones colectivas que la Legión tiene al respecto. Estas acciones van desde lo simbólico (ritualizar y sacralizar; los lenguajes alternativos), pasan por lo político (diálogo con las élites locales de poder), y alcanzan a llegar hasta lo económico (trabajar a escala de las economías populares)

Haber planteado un análisis politológico del papel de la Legión en la construcción de una *infraestructura integrada* para la paz (en tres ejes que marcan la dinámica de L.A en los territorios, los tiempos y los objetivos inmediatos a corto, medio y largo plazo de la aplicación de los instrumentos metodológicos para la construcción de pequeñas y sucesivas paces, y su utilización en las distintas fases de un conflicto) ha sido fructífero: le devuelve a L.A., a las comunidades en sus territorios, y a los movimientos que integran la infraestructura social para la paz, una lectura aplicada sobre los repertorios de acción colectiva que logran construir paz desde los jóvenes en las más azotadas por el conflicto social y armado.

## Anexos

Primero, se debe entender que los anexos no son extensiones vanas del trabajo sino complementos que se quieren plasmar en su propia narrativa, como manda el enfoque cualitativo con que se abordó la temática. Se trata de mantener su unidad de sentido y poder evidenciar de qué manera amplía lo planteado en la tesis. El primer anexo lo constituye un material audiovisual denominado Serie Viaje a Pie, que consigna las acciones de la L.A. durante un recorrido por amplias zonas de la geografía nacional donde se acompañaron eventos de reparación simbólica con el programa FEST del DPS, y también registra en cinco capítulos la expedición por el Atrato después de acompañar el acto de perdón oficial de las Farc a la comunidad de Bojayá, diciembre 6 de 2015.

Los otros anexos son cinco: la carta enviada a los negociadores de la Habana desde San Vicente del Caguán, 2014; la crónica de mi autoría sobre el encuentro de 700 legionarios en San Vicente en el Encuentro Nacional de Lenguajes Alternativos; una entrevista a uno de los legionarios fundadores del proyecto; una reseña de un proyecto aliado que se llama Sanar Narrando y que sigue haciendo una labor periodística en clave de construir paz cotidiana en los territorios, con los jóvenes como protagonistas. Y, finalmente, un testimonio de Domingo Chalá Valencia, de Bojayá, contenido en una crónica realizada previamente a esta tesis, en 2014.

Anexo 1:

<https://www.youtube.com/watch?v=RGaKzAccIYI&list=PLAqCDDZtecYquxDP7HlrUptiKdN>

[BEs3pp](#)

Anexo 2

San Vicente del Caguán, diciembre 14 de 2014.

Señor Presidente

JUAN MANUEL SANTOS CALDERÓN

Presidente República de Colombia

Señores

MESA DE NEGOCIACIÓN DE PAZ DE COLOMBIA REUNIDA EN LA HABANA (CUBA).

REF Los jóvenes de Colombia queremos ser protagonistas principales en la siembra y el cultivo de la Paz.

Reciban un afectuoso saludo,

Desde San Vicente del Caguán, generoso territorio que le ha apostado a la búsqueda de la paz negociada a favor de la biodiversidad, 700 jóvenes provenientes de la Colombia profunda, reunidos en el Seminario Nacional “Los jóvenes de Colombia y sus aportes a la construcción de paz y la reconciliación en la vida cotidiana. Juventud, postconflicto y lenguajes alternativos”, les decimos muy respetuosamente que queremos ser protagonistas en la construcción de la reconciliación en la vida cotidiana y líderes de la consolidación de una paz estable y duradera.

Fue precisamente en estas tierras caqueteñas donde hace once años, después de presentar el proyecto del “Viaje a Pie”, corazón de la Legión del Afecto, para acompañar comunidades en movimiento por los caminos del desplazamiento y el retorno, y por los laberintos de la pobreza y la exclusión, donde los jóvenes de entonces renovamos nuestra esperanza. Hoy, acompañados de nuevos jóvenes renovamos nuestra fe en la fuerza que nos anima para reconstruir entre todos (élites y gobernados- delegatarios) el capital social que hace sostenible una paz duradera. Gran

parte de ese capital, lo constituye el ingreso social, que a escala de la economía solidaria de los pobres, se convierte en un estímulo para los emprendimientos de los jóvenes y una oportunidad de realización de la unidad y la comunidad.

Sabemos y lo hemos comprobado, que la poderosa fuerza del amor genuino no solo transforma y hace grata la vida, sino que evita la violencia y la destrucción del bien amado (personas y demás criaturas de la naturaleza). En Colombia existen grandes déficits de afecto, de reconocimiento, que han lastimado nuestra dignidad y auto estima.

Con seres abyectos, es imposible que existan ciudadanos autónomos, influyentes y aptos para el bien común.

Esta fuerza del amor a Colombia es el corazón del proyecto Legión del Afecto y que queremos proponerles a ustedes como uno de los caminos para construir el nuevo país. Esta metodología se ha venido implementado por toda la nación, liderada por los mismos jóvenes y comunidades que han vivido y siguen viviendo los problemas de la guerra, la carencia de inclusión de los excluidos tanto en la zona urbana como en la zona rural y está encaminada hacia la paz y hacia una nueva era. Por eso tenemos una mirada del proceso de paz de La Habana desde los balcones de la esperanza y no desde los balcones del resentimiento.

Esa paz que anhelamos los jóvenes está ligada al problema del medio ambiente, porque a este paso, somos los jóvenes los que vamos a padecer con mayor rigor su destrucción. Por eso creemos que el cuidado y protección de los seres de la naturaleza, el respeto por el otro, rescatando los valores y el arraigo por el territorio, para poder volver a caminar por las veredas, bañarnos en los ríos, mirar los amaneceres, serán verdaderos hechos de paz.

Como está diseñado el proyecto, a los jóvenes no se les da un subsidio ni un sueldo por el trabajo social y local, sino que es una apuesta donde el joven pone su conocimiento del territorio, su liderazgo, su fuerza, energía, afecto y alegría, al servicio del bien común y de la reconstrucción de la autoestima. De esta manera se acompaña a las comunidades en los lugares donde no va nadie por temor o desconfianza, visibilizando los problemas de cada territorio como peritos de cotidianidad con una mirada local.

Por todo esto, en términos reales, medidos en pesos \$, el joven termina poniendo un valor del 60% del trabajo y el financiador el 40%, que son recursos para la viabilización del proyecto. Con esta estructura hemos funcionado en 25 regiones urbanas y rurales y en el último año se han desarrollado más de 400 actividades con participación directa de más de 400.000 colombianos. Este Huracán quiere crecer para el bien de la paz de Colombia, por eso necesitamos de ese 40% que es la financiación, pues el resto, que es nuestra fuerza vital, lo ponemos nosotros: los jóvenes.

Pensamos que esta financiación puede venir del Estado, de los Gobiernos Internacionales, Naciones Unidas, OEA, UNASUR, Fondos de Solidaridad, Empresas Privadas Nacionales e Internacionales, ONGs, y demás amigos de la Paz de Colombia. De esta manera los jóvenes y comunidades potenciarán su accionar para solucionar los problemas locales y globales, en prevención y atención de emergencias y desastres, apoyo y acompañamiento a víctimas, tareas de reactivación y reconstrucción solidaria, hechos humanos, daños ambientales por la explotación de recursos naturales, barreras invisibles en los barrios y comunas y micro-tráfico.

Trabajamos y queremos potenciar nuestra acción a escala de la economía de los pobres y con transversalidades, donde los alimentos los preparan las familias y comunidades, nos hospedamos en sus casas, y el transporte se presta a través de los medios locales, como chivas, carpatís, Willis, canoas. Esa confianza generada nos permite conjuntamente con ellos realizar travesías por los

territorios, cruzando ríos y montañas. En últimas, se trataría de potenciar la experiencia de la Legión del Afecto, con el viaje a pie, el ver oír y sentir, lo afectivo es lo efectivo, y la ritualización y sacralización para que la vida no pierda trascendencia, indistintamente de la concepción religiosa.

Queremos multiplicar nuestros resultados que cuentan con el apoyo de las comunidades en movimiento para ayudarlas y acompañarlas, buscando soluciones a los problemas como los que se viven a diario, de educación, vivienda, salud, cultura, economía y violencia ligados a la falta de oportunidades.

Hemos visto miles de jóvenes urbanos y rurales que quieren seguir nuestro ejemplo como sembradores de paz en los territorios, en la paz que cada uno soñamos y queremos, rescatando el sentido y valor de la palabra, desde los lenguajes alternativos, derrotando el rumor con el humor y rompiendo las barreras invisibles generadoras de muerte y privación de libertades.

Cada región tiene su particularidad, por eso es clave una visión desde los territorios, porque la paz que sueñan los jóvenes de la zona urbana de Medellín no es la misma que sueñan los jóvenes campesinos de los Llanos Orientales. Los jóvenes queremos una paz en la que estén vinculadas todas las regiones del país.

Como resultado del trabajo que proponemos potenciar, se realizarían miles de diálogos y de propuestas documentadas de paz y desarrollo local de las comunidades donde se podrán visualizar actividades de cambios y efectos fácilmente apreciables por la comunidad con un efecto potente en la construcción de confianza social.

Como un ejemplo valioso de centenares de acompañamientos a comunidades que la Legión del afecto ha realizado en estos años, y que les proponemos incrementar en toda la geografía nacional

les compartimos la experiencia que movilizó a centenares de jóvenes de todo el país en el olvidado y bello departamento del Chocó.

“En medio del río Atrato, salimos a las 6:00 a.m. de Quibdó, rumbo a Bellavista, el pueblo reubicado de Bojayá, una comunidad golpeada por el conflicto; su iglesia había sido volada con más de 100 personas adentro meses atrás, y también fue golpeada por la naturaleza: la creciente de la desembocadura del río Bojayá, afluente del Atrato, provocó inundaciones de tal magnitud que los obligó a abandonar sus casas y su pueblo ubicados a orillas del río, puesto que sobreviven de la pesca y la agricultura.

En la canoa, íbamos diferentes partes del país representadas en la variedad de jóvenes presentes, de todas las edades; jóvenes sanos y también pandilleros de Soacha y de las comunas de Medellín, muchachas casi niñas que ya eran madres cabeza de hogar de Ciudadela Sucre (Soacha), de Bosa; campesinos desplazados y retornantes del oriente Antioqueño; comunidades de Cartagena del Chairá en el río Caguán y más adentro; grupos de titiriteros y ecologistas de Cartago(valle); cirqueros, artistas marciales de todas partes del país y de diferentes estilos; capoeiristas de Florencia (Caquetá); profesores universitarios y estudiantes; artesanos de todas partes; grafiteros, pintores, fuegueros de Bosa, Barrancabermeja y la Costa Caribe; señoras afrodescendientes habitantes de Loma de la Cruz en Cartago que cantan alabados y tienen danzas que vienen de generación en generación ritualizando los oficios y su relación con la producción de la tierra; campesinos de Villa Líbano y el Paraíso (Algeciras-Huila); desplazados de Peñas Coloradas (Río Caguán medio); de Buenaventura (Valle); de San José del Palmar (Chocó); de Potrero Grande del distrito de Aguablanca (Cali-Valle), del Vergel, de Marroquín en Cali (valle), objetores de conciencia de Barranca(Santander); periodistas.

Muchos no nos conocíamos y sin embargo al son de los tambores el canto de algunos nos contagió a todos: "...me voy en canoa, me voy pa' Beté, rayando la aurora, me voy pa' Beté, ay pa' Beté, ay adiós canoa me voy pa' Beté...", se divisaba la primera parada en Beté. Para unos era la primera vez que salían de su barrio; otros veníamos de vivir experiencias de múltiples momentos en las avanzadas y preparación de capacidad instalada, las diferentes topografías, culturas, razas, climas, relación con el medio ambiente, saberes, etc. Visibilizando líderes ocultos, en comunidades de cada zona a donde llegábamos. Los niños, siempre tan curiosos, eran los primeros en recibirnos. Somos jóvenes en movimiento y con problemas acompañando a comunidades con problemas e invitándolos a un mutuo intercambio de saberes; a un Ágape o banquete de amor al desconocido, acompañado de sabor, color, alegría, respeto y variedad, compartiendo sus ancestrales y místicas danzas de la cultura Afro-descendiente del Atrato medio, los break dance, los raperos urbanos, cumbias y bambucos de la cultura boyacense, y muchos más lenguajes alternativos; acompañados en un homenaje desde los familiares, hijos, nietos de las víctimas del bombardeo a la iglesia con comunidad adentro, y a la memoria de nuestros muertos por el conflicto, de manera anónima y colectiva.

En la comunidad de Bellavista fuimos adoptados como hijos temporales, ¡En mi casa caben dos! ¡En la mía no hay colchones pero si los traen caben hasta diez!; Éramos como uno más en la familia. Así hemos seguido hasta nuestros días y hoy estamos acompañando la aclimatación del perdón sin impunidad y con generosidad".

Acompañamientos como el que hicimos en Bojayá también los hemos realizado en las comunas de Medellín; en ciudadela Atalaya de Cúcuta; en Nelson Mandela en Cartagena, en el barrio Idema de Florencia, en Ciudadela Sucre de Soacha, en el Campincito y el Sahara de Barrancabermeja, en el Poblado de Sincelejo; en la Nohora y El Gaitán en Villavicencio, el

Primero de mayo y La Nevada de Valledupar; Belisario en Magangué, Potrero Grande y Manuela Beltrán en Cali; Lleras y Alfonso López en Buenaventura, Altos de París y el Escape en Puerto Tejada. Y con jóvenes de los anteriores lugares hemos acompañado comunidades rurales de los orientes de Antioquia y Caldas; Ataco y Ríoblanco en el sur del Tolima; Balsillas y El Pato entre Huila y el Caquetá; La Sombra, San Juan de Lozada y en la Cristalina en el corazón de la bella Serranía de la Macarena; Cartagena del Chairá y Remolinos del Caguán en el Caquetá profundo; Tibú y la Gabarra en la serranía de los motilones; Macaraquilla, Cerro Azul, Bella Vista en las estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta.

Demostramos de qué somos capaces los jóvenes y las comunidades. Con hechos reales involucrando a las comunidades y a sus jóvenes, apoyándolos con un ingreso social decoroso; con insumos de valor al alcance de la economía de los pobres, y el acompañamiento respetuoso desde las diferentes orillas, podemos seguir haciendo posible la paz cotidiana con justicia social.

A través de conversatorios, además abarcamos temas relacionados con la solución de problemas inmediatos de cada comunidad (planeación-creación), alertas tempranas, reforestación, limpieza y recuperación de humedales y participación en el tema ambiental. Aportamos desde cada posición y desde las diferentes orillas, con la creación de indicadores de medición de resultados cualitativos (calidad de vida, felicidad, alegría salud, riqueza espiritual, seguridad etc.).

Propuestas de embellecimiento del entorno, protección y clasificación de las especies fauna y flora a través de los COET (Centros de Observación y Estudio del Trópico, dirigido y administrado por los jóvenes); el derecho y respeto a la vida en todas sus manifestaciones y muestra de riqueza natural, interacción e intercambios de saberes (visibilización de saberes y líderes ocultos).

Para realizar estas actividades, no es imprescindible la mediación con gobiernos locales para llegar a las comunidades; llegamos directamente a los jóvenes de las esquinas, desplazados y todo el que quiera participar y cumplir con las reglas del juego claras y un código de honor que tan solo es el respeto a las deficiencias y diferencias ajenas. Nuestros sistemas de arriba se hacen con los métodos del niño perdido y el perro sin amo.

Para muchos jóvenes transgresores se les presenta una oportunidad, en la que saben que reciben un ingreso social a cambio participar en la construcción de propuestas y generando hechos de paz dentro y fuera de su territorio (eso es “poder hacer”).

Señor Presidente Santos:

Desde hace mucho tiempo hemos intuido que sus sueños son los nuestros, sus metas y sus esperanzas también son las nuestras

Señores(as) de la Mesa de Dialogo de la Habana

Confiamos que acertarán en la grandeza histórica que se les ha encomendado de parar tanto dolor y convocar a la utopía de construir entre todos un nuevo país.

¡Así es como trabajamos y así es como queremos contribuir a la paz de Colombia!

Jóvenes Líderes de la Colombia Profunda de la Legión del Afecto.

Siguen 700 firmas de jóvenes de barrios de bajamar de Buenaventura y Distrito de Aguablanca en Cali (Valle del Cauca); Tumaco (Nariño); Bojayá y Quibdó (Choco); Cartagena del Chaira, Florencia, San Vicente del Caguán, Paujil, El Doncello y La Montañita (Caquetá); La Macarena, La Carolina y laderas de Villavicencio (Meta); El Retorno y San José del Guaviare; Ataco y Rioblanco (sur del Tolima); Puerto Tejada (Cauca); Samaná, Manizales y Pensilvania (Caldas);

San Luis, Comunas 13, 8 y 12 de Medellín, Cocorná, El Retiro, Rionegro (Antioquia); Barrancabermeja y Puerto Wilches (Santander); Ciudadela Atalaya en Cúcuta, Tibú, La Gabarra (Norte de Santander); San Pablo, Magangué, Pijiño del Carmen, Barranco y Hatillo de Loba, Carmen de Bolívar y San Jacinto (Bolívar); Sincelejo ( Sucre); laderas orientales de Bogotá; Chiquinquirá y San José de Sema (Boyacá); Nelson Mandela, el Pozón y Ciénaga de la Virgen en Cartagena; Plato (Magdalena); Egipto, las tres cruces, hoya del río Tunjuelo y Kennedy en Bogotá; Ciudadela Sucre en Soacha.

### Anexo 3

Los jóvenes de La Legión del Afecto llegaron al Caguán

23 zonas del país hicieron parte del Seminario Nacional de la Legión del Afecto

A 22 horas de Medellín, en un trayecto que va de Medellín a Neiva, departamento de Huila, desde Neiva hasta Florencia, Caquetá, y desde Florencia hasta San Vicente del Caguán. Pasamos de la cordillera Central a la Oriental. San Vicente del Caguán, me dice un amigo Edilberto, tendero local, “no tiene cultura propia: aquí hay costeños, antioqueños, huilenses, tolimenses, caleños, risaraldenses, cucuteños, bogotanos”. San Vicente es a su manera un pueblo universal. También es zona de colonización y expansión agrícola donde ha sabido confluir la pluriversidad del pueblo colombiano con sus múltiples contradicciones. En este sentido es un lugar clave para dialogar sobre la paz territorial.

Uno dice en Medellín que va para el Caguán y el gesto es de sorpresa, como si viajara a una zona roja y de control absoluto de las Farc. Les digo a mis amigos que voy con la Legión del Afecto, - “¿legión del afecto?”, me preguntan. “Es como un ejército de la paz”, respondo como creyendo decir algo ingenioso. Después me cuestiono la palabra ejército. Bueno, el caso es que trece años

después de haberse roto los diálogos de paz entre la insurgencia fariana y el gobierno de Andrés Pastrana, en el 2001, estoy en lo que en su momento fue la zona de despeje, El Caguán, el del caucho, los tigres, los Huitoto y Embera, la coca, el petrolero, el de la silla vacía, el bastión de las Farc, el epicentro de un proceso de paz que determina lo que es el de hoy.

Y estamos en San Vicente del Caguán, uno de los pueblos más antiguos de Caquetá, en un seminario sobre Jóvenes, biodiversidad y post-conflicto, para dialogar sobre la importancia de la paz cotidiana y la paz territorial que involucre esos dos elementos vitales: la biodiversidad y los jóvenes. El seminario reúne a jóvenes y adultos, señoras, señores, niñas y niños, bebés, abuelas, adolescentes, y mayoritariamente jóvenes, es decir, legionarios de la Colombia profunda, espíritus que invocan, provocan y celebran la paz.

Cuán importante es la presencia de algunas familias indígenas en este encuentro, a propósito de la biodiversidad en favor de la paz; Las comunidades indígenas han sabido ser guardianes de la naturaleza sin ufanarse por ello.

Nos reunimos gente de 23 regiones del país, entre ellas, la Cristalina (Meta), San José del Guaviare, Caquetá, Bojayá (Chocó), Montes de María y San Jacinto (Bolívar), Magdalena Medio y Bajo Magdalena, Tumaco, Buenaventura por el Pacífico, Puerto Tejada, Cauca, solo por nombrar algunas de las regiones de lo que llamamos la Colombia profunda. Esto con el propósito de realizar un manifiesto donde retumbe la voz de los que en muchas ocasiones no han tenido voz: y su voz es canción, poema, selva, grito, danza, improvisación, sensación y fulgor. Fragor. Todo esto configura un tejido sanguíneo por el que transita una savia, un reverberar por la transformación de país y por una paz construida desde abajo, y por tanto, duradera.

Un sentir común en este seminario es la importancia de la biodiversidad en la paz. Paz negociada en favor de la biodiversidad, dicen los legionarios de Caquetá desde la época de la zona de despeje hace ya 13 años.

De este encuentro surge una proclama o manifiesto de país: los jóvenes con un ingreso social (un punto de apoyo) somos transformadores de país, peritos de vida cotidiana visibilizando los problemas de cada territorio con una mirada contextualizada. En este sentido merecemos ser escuchados: somos sembradores de paz en los territorios, rescatando el sentido y el valor de la palabra, desde los lenguajes alternativos, derrotando el rumor con el humor, y rompiendo las barreras invisibles generadoras de muerte.

Nuestra voz quiere llegar a todos los rincones del país, y lo vamos a lograr porque hablamos con una lógica cuya razón no ve como sinrazón la razón de la locura. Somos como Alicia, que se atrevió a seguir al conejo y viajó al corazón de la magia. Con los lenguajes alternativos, el pie a pie con las comunidades y el viaje a pie por los territorios, nos formamos como guerreros y guardianes de corazón. Embajadores de alegría. “Somos locos de amor a la vida”, decía un legionario de Puerto Wilches, Santander. Hoy decimos desde la antigua zona de despeje que la paz es posible si y solo si, se hace en favor de la biodiversidad. Sin multinacionales desangrando la madre tierra (Las2orillas.com).

#### Anexo 4

Este anexo es relevante porque es una carta y, generalmente, el género epistolar está excluido de los trabajos de politología. Cobra relevancia además por la lectura histórica sobre la Legión como *Movimiento* de jóvenes, y esa lectura viene de alguien que le dedico toda su juventud a este “movimiento”, gracias al cual pudo estudiar, y ahora se encuentra haciendo un postgrado en la

Universidad de Temple, Estados Unidos. Desde allí, en el Departamento de Geografía y Estudios Urbanos, creó un hijo de la Legión denominado Atlas del Afecto, Comunidades en movimiento, desde donde gestiona proyectos para seguir trabajando con las comunidades periféricas de la ciudad de Medellín. Va su carta:

Asheville Carolina del Norte, 23 de Noviembre de 2016

Estimado Carlos Orlas:

Quiero responder a tus preguntas en términos viscerales. Empezare diciendo que yo crecí en medio de la violencia y la carestía en los años noventa en Medallo esa tierra que amo tanto. Para entender la legión en sus orígenes es necesario vivir la esquina y la barriada, fue en una de las esquinas más violentas de Medellín donde un grupo de guerreros ennoblecidos comenzó a llevar un mensaje sencillo y transformador a sus comunidades “Lo efectivo es lo afectivo”.

He sido testigo de cómo este sueño de guerreros ennoblecidos se transformó en un movimiento de multitudes, sin embargo siempre que se habla de su historia se recurre a ser contada en términos de “historia rosa”, pero hoy con el pasar de los días puedo contemplar en su ambivalencia ese oxímoron “violentamente afectivo” de este movimiento.

Esta metodología se construyó en el barrio Santander comuna 6 de Medellín, a las reuniones iban los parceros con sus treinta y ocho terciados, ellos querían apostarle a la Paz, pero todos estaban amenazados, fue con esos guerreros y las comunidades desplazadas de San Luis y San Francisco que el Viaje a Pie Legión del afecto comenzó a caminar el territorio con un mensaje basado en el principio esperanza.

## Encadenar la muerte criminal, es una lucha de jóvenes Homéricos



Peritos de Cotidianidad

Sangre para la vida y ni una gota para la muerte, que la sangre corra por nuestras venas y no por las calles de nuestros barrios



Adopción Simbólica.

80 jóvenes victimarios adoptando simbólicamente a 300 niños hijos de comunidades desplazadas.

*La mayoría de las personas somos gente pacífica, respetuosos de la ley, cansados de la guerra y comprometidos con un proyecto de vida. Buscamos invertir la lógica y decir que "el que tiene el problema es el que plantea la solución". Si dejan la guerra como una de las pocas opciones, queremos mostrar que la capacidad de creación, la emotividad, el talento y la energía de los jóvenes genera sonrisas, confianza, esperanza, cultura, convivencia, afecto, sinergias creadoras, amor a la Madre Tierra y formas de relacionarse sanamente, y que esto es viable, rentable y más deseable.*

El proyecto viaje a pie legión del afecto formo mi subjetividad, esta visión que llevo conmigo fue formada en medio de ágapes y encuentros afectivos en calles, caminos y veredas.



Pero esta visión se formó escuchando y leyendo atentamente a mis compañeros y compañeras. En las siguientes páginas te quiero compartir algunas líneas que han inspirado mi camino y mi reflexión sobre este proceso.

Cierto día me preguntabas por el concepto de Rizoma en la Legión del Afecto; un Legionario llamado Juan Diego escribió lo siguiente en el año 2006: (este posee algunos errores porque se digitalizó de un texto original en el que el paso del tiempo borro algunas de las letras)

Una presentación rizomática de "rizoma", el texto de Deleuze y Guattari

Me puse a pensar cómo podría presentar el texto de la manera más consecuente con él, pero igual de la manera más fresca y más honesta. A propósito de lo cual, y con todo derecho rizomático, me apresuro a dionisiacamente confesar, que no he terminado "Rizoma", un texto que definido en su más prosaica e innecesaria información fue la posterior aparición a otro de nombre explosivo pero que nunca he leído y que se llama "Antiedipo -Capitalismo y Esquizofrenia" y que fue escrito por la diada Deleuze-Guattari.

Pero aquello de "Rizoma" compromete en realidad tal efervescencia convergente de símbolos y alusiones en mi espíritu, que se me volvió una experiencia vital, un paso confirmatorio, sacramental presentiría, en la posibilidad tan solo, por ejemplo, de una comprensión más generosa e imaginativa de la realidad.

Es por eso que no he tenido que leerlo y no tengo ganas de hacerlo. Lo he gozado a placer, a riesgo y placer: placer de brincar, de releer, de libar y libar como una colombina y no sentir nunca que se agota entre reticulaciones y células comunicantes, entre alvéolos hechos de rizoma que sabe que la totalidad no es el principio a fin, ni el orden que altera el producto, ni siquiera la homogeneidad ni temática, ni rítmica de nada, que saben que la totalidad no es: lo he gozado a placer. A riesgo y placer; riesgo, ineluctable riesgo, de traicionar su estilo.

Hablo groseramente en primera persona. Cuando lo menos rizomáticamente importante es uno y su experiencia efervescente sacramental o la que sea, y lo más importante es la multiplicidad,

sustrato podría decir, del rizoma, y asunto el cual es mejor traer citado del texto para de una vez probar esa exactitud demoledora, esa revelación mística redactada en tabulada intensidad, intensidad por la fuerza del argumento:

"Lo múltiple es necesario hacerlo, no afianzando siempre una dimensión superior. Sino al contrario lo más simplemente, a fuerza de sobriedad, a nivel de las dimensiones de que uno dispone. Es solamente así como lo uno hace parte de lo múltiple, siendo siempre sustraído. Sustraer lo único de la multiplicidad a constituir: tal sistema podría ser llamado rizoma."

Esa perla inicial que a propósito no está al inicio del texto, es por encima revelación y encuentro, y no me deja otra posibilidad más que acudir al mismo texto en mi defensa si se me salen de las letras otros emotivos sobresaltos experienciales. Y es precisamente por eso. Porque estoy haciendo experiencia, mapa, cartografiando mi rastro particular del texto sin ningún calco o estudio preliminar y sin esperar que nadie interprete esta conversación escrita de tal desconsoladora manera, tal y como sugiere "Rizoma".

Se opone al calco, es porque gira totalmente en torno de la experimentación continua en lo real. El mapa lo reproduce el inconsciente cerrado sobre sí mismo, lo construye. Concorre a la conexión de los campos, al desbloqueo de los cuerpos sin órganos, a la abertura máxima en un plan de consistencia. El mismo hace parte del rizoma. El mapa está abierto, está conectado en todas sus dimensiones, desmontable, invertible, susceptible de sufrir constantemente modificaciones. Puede desgarrarse. Invertirse. Adaptarse a montajes de toda naturaleza, ser puesto en taller por un individuo, un grupo, una transformación social. Uno puede dibujarlo sobre un muro. Concebirlo como una obra de arte, construirlo como una acción política o como

una meditación. Es quizás uno de los caracteres más importantes del rizoma. Tener siempre entradas múltiples: la madriguera en este sentido es un rizoma animal, y comporta a veces una distinción neta entre la línea de fuga como pasadizo de desplazamiento, y los estratos de reserva o de habitación (cf la rata almizclera). Un mapa tiene entradas múltiples, contrariamente al calco que vuelve siempre "a lo mismo". Un mapa es un asunto de performance, mientras que el calco remite siempre a una pretendida "competencia".

Pero, inmediatamente antes dijo:

Toda la lógica del árbol es una lógica del calco y la reproducción. Tanto en la lingüística como en el psicoanálisis, tal lógica tiene por objeto un inconsciente representativo, él mismo, cristalizado en complejos codificados, repartido sobre un eje genético o distribuido en una estructura sintagmática. Tiene por blanco la descripción de un estado de hecho, el reequilibrio de relaciones Inter-subjetivas o la exploración de un inconsciente que ya estuviera allí, agazapado en los oscuros rincones de la memoria y del lenguaje. Consiste en calcar algo que se da enteramente hecho a partir de la estructura que codifica o de un eje que soporta. El árbol articula y jerarquiza calcos, los calcos son como las hojas del árbol.

Por todo ello, y otras cosas más, no me trasnocha mucho que este pretendido engendro rizomático que escribo esta noche de Armenia, se entienda. El asunto no se "entiende". Es una experiencia. El libro ayuda. Pero nunca quienes tuvieron la circunstancia de haberlo escrito quisieron fundar nada, ni circunscribir a título de código iniciatorio su cuaderno a múltiples manos:

"Hemos escrito el Anti-Edipo entre dos. Como cada uno de nosotros era varios, eso hacía ya mucha gente. Aquí hemos utilizado todo lo que nos unía. Lo más próximo y lo más lejano. Hemos distribuido hábiles seudónimos, para hacemos irreconocibles. ¿Por qué hemos conservado nuestros nombres? Por costumbre, únicamente por costumbre. Pero, a nuestro turno, hacernos irreconocibles. Para hacemos imperceptibles, no de nosotros mismos, sino de aquello que nos hace obrar, experimentar o pensar. Y además porque es agradable hablar como todo el mundo, y decir el sol se eleva, cuando todo el mundo sabe que es una manera de hablar. No hasta llegar al punto donde no se diga más yo. Sino hasta el punto donde ya no tenga ninguna importancia decir o no decir yo. Ya no somos nosotros mismos. Cada uno conocerá lo suyo. Hemos sido ayudados. Mirados. Multiplicados".

Por lo demás, tan sencillo como decir que toda intención pedagógica para dizque explicar el libro, o qué es rizoma, por pedagógica será irremediabilmente esquema, esquema sigue esquemático, y ahí ya no hay nada que hacer. Perdió el año, el encanto. Personalmente creo, otra vez, que ni el tema ni el libro están para ser entendidos, en la acepción más simple o tonta para decirlo de una vez, que casi siempre tenemos de "entender".

Es más bien cosa de procesos vivenciales y comunicantes, los mismos de las comunidades en movimiento, los mismos de la maravillosa biología la selección y la evolución, los mismos acertados de la autogestión de recursos difíciles y elogiabiles entonces, los mismos de la significación y resignificación en los lenguajes, las lenguas y sus imperios, los mismos de la cultura, la paz y la guerra, los que nos van llevando, nos llevan y llevarán, sin esforzadas

voluntades, por supuesto individuales, a dar claridad y viabilidad al rizoma ... afiligranada por ejemplo su necesaria multiplicidad, la del rizoma, en el mismo inconsciente:

"Sobre todo no se preguntará sobre lo que significa una multiplicidad, ni a quien se atribuye. Pero dada una multiplicidad cualquiera, por ejemplo FASCISMO-horrible multiplicidad-, definida por sus líneas o dimensiones -precisamente instaladas sobre el plan de consistencia-, uno se preguntará según cual dimensión ella significa esto o aquello, según cuál línea ella se atribuye a un individuo, a un grupo, o a una formación social. Pues hay un Fascismo individual, un Fascismo de grupo, un Fascismo de formación social. Y justamente estas distinciones no son pertinentes, sino secundarias y derivadas en relación al estudio directo de las multiplicidades".

Martillemos. Aplastemos para ser herreros del inconsciente...

Juan Diego E. F.

Para responder a la pregunta ¿Cuál es el papel de los jóvenes K en esa construcción de paz?

Quiero responder citando lo siguiente:

De mi Maestro de Vida:

Este pueblo ha pensado mucho la política, para que sepan, a Bolívar le traicionaron el proyecto político, educativo, cultural y económico que él pensó para hacer que nuestras repúblicas fueran la gloria del mundo.

Luego de traicionar a Bolívar, los dueños del poder y los defensores de la "Ley", entre ellos el General Santander, asesinaron a sangre fría a los que continuaban con las ideas de Bolívar.

Entonces, de lo que ustedes deben ser conscientes es de que:

-El pueblo ha sido excluido a base de muerte y terror.

-El pueblo ha pensado la política.

-El pueblo ha tenido, tiene y tendrá movimientos políticos legítimos.

Y ustedes, y yo, somos parte de ese pueblo. El objetivo final de la Legión, en la que cuando creía en ella los acompañé, era:

Por medio del arte, descongelar algunas almas de la nación, acompañar a las comunidades que han sido vulneradas por la violencia que imponen todos los actores armados.

Del Sabio Mauricio Gonzales (Cocoman):

Llegamos con mucho respeto y compromiso de lo que podamos hacer en el instante, la idea es que las comunidades queden empoderadas y puedan avanzar sin que se las frene, así empezamos en Cali en las anchas y estrechas calles, tanto rurales como urbanas, que dividen la ciudad, el día 13 de octubre se realizó la primera actividad en homenaje al compañero Yeiner Mosquera conocido como el cholo, a quien la muerte se lo llevó temprano y violento, víctima de las guerras bobas y las fronteras imaginarias que nos tienen divididos, pero los legionarios reaccionamos rápido ante esta muerte y convocamos a una comunidad grande y dispuesta a rechazar estos actos de violencia, organizamos una marcha simbólica, recorriendo todo el barrio y otros barrios vecinos con velas, con velos que representaban el duelo de las madres, con los fuegueros y los lenguajes alternativos ...

De un Guía inspirador, Darío Barberena:

En la raíz del problema están los jóvenes, principales víctimas y victimarios de la violencia en Colombia

La legión del Afecto, como resultado de la experiencia del Viaje a pie por territorios de muerte, desplazamiento, despojo, destierro y exclusión, se propone contextualizar la pertinencia de financiar 100.000 ingresos sociales mensuales, con el propósito de re-ligar Nación, estimulando un proceso de resiliencia, que incremente la templanza de quienes han sido impactados por las grandes presiones de la violencia, para acomodar y ordenar la energía -móvil, fuerte e incitante- acumulada por sobrevivir la destrucción cotidiana, facilitando el tránsito entre fases, desde la vulnerabilidad frente a los riesgos de una tendencia delincencial, hasta proyectar su potencia sobre la creación de sinergias que resuelvan preguntas sobre qué son y cómo asegurar condiciones reales de arraigo.

(Principios Orientadores)

- (a.) El rechazo y la exclusión de toda forma de violencia para resolver conflictos o sustituir los canales democráticos, viabilizar propuestas políticas o programáticas.
- (b.) El respeto a las comunidades
- (c.) La cortesía, el humor y la estética
- (d.) Honradez y responsabilidad en el manejo de recursos
- (e.) La iniciativa y dirección de los jóvenes en las actividades legionarias

(f.) El Código de Honor

(g.) Ejecutar los gastos de las actividades con austeridad, a escala de la economía de los pobres

(h.) El ingreso social

(i.) El respeto a la biodiversidad y la construcción de alternativas sociales, económicas y políticas, que incluyan la solución de conflictos teniendo en cuenta esa biodiversidad y el respeto tanto a la ecología humana como al conjunto de la *pacha mama* o madre naturaleza

(j.) Construir el futuro y el presente del país no desde los balcones del resentimiento sino desde los balcones de la esperanza

(k.) Profundizar en valores, el arte y la cultura; los derechos humanos y la paz como condición del trabajo legionario

Y finalmente el hito más significativo para mí fue el Juramento realizado por los legionarios fundadores en 2005 en el desierto de la Tatacoa en el Huila:

## Juramento de los Legionarios

En Agosto de 2005 salimos a recorrer el Huila y El Caquetá... Visitamos la Veredas y corregimientos de Algeciras y nos reunimos con la comunidad. Llegamos a San Vicente del Caguán y recorrimos su bello territorio...

Y también visitamos el desierto de la Tatacoa... un lugar mágico, seco y bendito, donde hicimos este juramento:



Desierto de la Tatacoa - Huila.

*Feliz, soberana y digna sean nuestras vidas.  
En conmemoración de los 200 años del juramento del libertador Simón Bolívar en Monte Sacro, nosotros, la Legión del Afecto, realizamos nuestro juramento patriótico:  
Juramos ante los Dioses que habitan nuestro territorio.  
Juramos ante la sagrada Madre Tierra.  
Juramos ante la memoria de nuestro libertador Simón Bolívar.  
Juramos ante los héroes del ejército libertador.  
Juramos ante nuestras comunidades.  
Que no daremos descanso al arte creador hasta que nuestros pueblos asuman la política como expresión suprema de dignidad y confianza en sí mismo.  
**CUMPLIREMOS.***

Anexo 5

Sanar Narrando

Nace en comunión con la Legión del Afecto y sus instrumentos metodológicos, con su enfoque pacifista y su visión de los jóvenes como potenciales hacedores de múltiples paces. Sobre todo en la vida cotidiana y en sus territorios, es decir, como “héroes anónimos” casi siempre invisibilizados. Sanar narrando es pues una propuesta de periodismo narrativo para la construcción de paz, es premio Nacional de periodismo en el 2015 y con el apoyo de la Legión realizó una producción en Bojayá y otra en San Pablo. Isabella Bernal fue quien gestó esta

propuesta desde las entrañas de su amor por la Colombia profunda que la Legión ha querido visibilizar. A continuación la presentación informal de la iniciativa:

*Después de tanto nos cuesta imaginar las 1.982 masacres de las cuales algo más de 1.100 fueron cometidas por los paramilitares y 343 por la guerrilla. Cálculos corrientes que no nos han permitido ver más allá de nuestros sentimentalismos. Por eso, hoy necesitamos que otros cumplan la función de espejos de nuestras mentes. Encuentros que no sean sólo espectáculos escapistas o dirigidos a producir catarsis, pasividad y pacificación sino actividad creativa y transformadora.*

*Como decía García Márquez, la historia debería ser contada en primer lugar por sus protagonistas y después por los especialistas. Un relato que nazca como cuento, como chisme de vecinos. De la voz de los mayores, de los portadores de la experiencia para que sean ellos quienes nos cuenten cuál fue el recorrido que anduvieron para llegar hasta aquí. Que narren, pinten, actúen y filmen esos recuerdos privados y los conviertan en memoria compartida. Para que esos que parecen haberse extraviado en su territorio, haber perdido la confianza en sí mismos, recuperen la fortaleza para dialogar con el mundo.*

*Hace falta crear un lenguaje común para hablar de Colombia. Más allá de las divisiones, de las separaciones que hemos impuesto sin saberlo, quienes hemos estado al lado o del lado del conflicto. Reconocer más allá de la simpatía y asumir la historia como una responsabilidad compartida. La reconciliación no vista como un evento, una confesión, o unas disculpas, sino como la posibilidad de reconocer y admitir.*

*El lenguaje nos construye el alma, da forma a nuestra subjetividad, y nos sitúa en el mundo. Su objetivo político es crear solidaridades, alianzas que nos permiten tener voz y rostro para dialogar con el mundo.*

*Con el lenguaje podemos construir y reconstruir relaciones más flexibles pero también más firmes. Fruto de encuentros impredecibles que se enfrentan y vencen un orden implacable. La comunicación dinamiza, provoca y pone en cuestión la ley y las convenciones. Transforma la inequidad del punto de partida en igualdad. La contradicción y el conflicto como un motor creador. Para que así como cuando dos amantes que declaran su amor logramos construir relaciones de manera igualitaria, transformándonos unos con otros mientras inventamos un mundo compartido. El amor como la reinención de la vida, la pluralidad y la multiplicación. Así dejaríamos de ver la historia desde arriba como quien contempla una sucesión de catástrofes, una pila de ruinas, para empezar a verla como propia, pues nosotros mismos somos las ruinas.*

*El apocalipsis ya pasó y ahora nos corresponde llevar a cabo una operación de salvamento. Reclamar de aquellas ruinas lo que mejor nos sirva para reconstruir el país.*

*Aprender de quienes han sabido vivir al filo de la muerte y han logrado extraer enseñanzas, fortaleza y consuelo para pasar de víctimas a intérpretes y transformadores de su realidad.*

*Convirtiendo el relato en un vehículo de confrontación entre lo indeseable de la situación presente y la anticipación de una realidad diferente, para abandonar la situación de damnificado.*

*Transformar los medios de comunicación de una sólo vía, que masifican sin fortalecer la individualidad, en altoparlantes de esas historias que durante todos estos años se han quedado*

*sin rostro. Revivir la facultad de escuchar para valorar los detalles y poder escapar de las generalizaciones y las categorías. Darle lugar a la intensidad de los hechos y con ellos recuperar la capacidad de conmover. Enfrentar los pequeños detalles a la historia indiferente llena de abstracciones y estadísticas. Combatir lo incompleto de la historia individual a través de la multiplicidad.*

*La misión es trabajar por el encuentro de los colombianos para que la paz vaya más allá de la mera tolerancia, la simpatía y la caridad, y pueda ser entendida como una manera de existir como sociedad, como pueblo. En el plural.*

*Sanar Narrando quiere convertir a todos los muertos que ha dejado la guerra, en aliados de nuestro amor por la vida. Viajar por el olvido y exorcizar a los fantasmas del miedo para revivir una realidad donde se pueda volver a confiar en los demás. Y así construir una memoria compartida elaborada colectivamente que permita la cohesión de los colombianos.*

*Por eso, en palabras de Jenaro Mejía, “Es hora de empezar a contar la historia antes de que lleguen los historiadores.”*

Y para el capítulo de Sanar Narrando en San Pablo Sur de Bolívar, que se realizó con el apoyo de los legionarios de allí, Isabella Bernal también aporta unas palabras que vale la pena ser citadas:

*San Pablo*

*“Los seres humanos no nacen para siempre el día en que sus madres los alumbran, sino que la vida los obliga otra vez y muchas veces a parirse a sí mismos”. García Márquez*

*Viajar por el Magdalena es tomarle el pulso a la arteria central de Colombia. Es ver el agua, los bosques, las selvas, ciénagas y todos los verdes posibles de una biodiversidad que la guerra se*

*ha querido devorar para engordar las arcas del capital pero dónde la gente resiste, retorna y quiere sanarse.*

*Desde Barrancabermeja hasta San Pablo, sur de Bolívar, se ve, se oye y se siente el ritmo de los pueblos ribereños, territorios que buscan escapársele a la violencia para conquistar su derecho a vivir en paz. Gente sedienta de justicia que quiere dar el primer paso, el de la verdad, pero a través de la palabra; un verbo que da vida, refresca y sirve para entretejer el conocimiento de ese espiral de sueños llamado comunidad.*

*Los sanpableños piden un renacer sin coartada ni cercos, sin jefes, dueños, ni señores sembrando miedo en los campos y tampoco la palma de aceite, un cultivo que ha secado la tierra y ha desplazado los de maíz, yuca y cacao. Es un grito de rechazo a la expoliación, al pillaje y al despojo de los recursos del suelo y del subsuelo.*

*En este enclave dentro de la Serranía de San Lucas, un territorio que contienen 6 mil hectáreas de montañas sembradas en coca y donde los laboratorios de la pasta han convertido la cocaína en una moneda de cambio, confluyen tres departamentos: Bolívar, Antioquia y Santander.*

*Un cruce de fronteras que alias 'Julián Bolívar' le arrebató a la guerrilla en 1997, consolidando el Bloque Central Bolívar del paramilitarismo, artífice de las múltiples masacres que ha sufrido este pueblo costeño del Magdalena Medio.*

*Por eso Sanar Narrando busca resonar desde el sentir de las comunidades, darles la palabra para que enciendan esa hoguera y con ella la visión de nuevos caminos. Una voz que salga de adentro y avive las emociones, un canto que sane, un ritual que refresque la memoria donde se teja la verdadera resistencia hacia los dictadores de la muerte. A través del diálogo, una semilla sanadora que se extienda como el caudal de ese río que ya no baja cargado de bocachicos por*

*la pesca desmedida de los trasmallos, pero que sigue fecundando la resistencia entre los municipios del sur de Bolívar.*

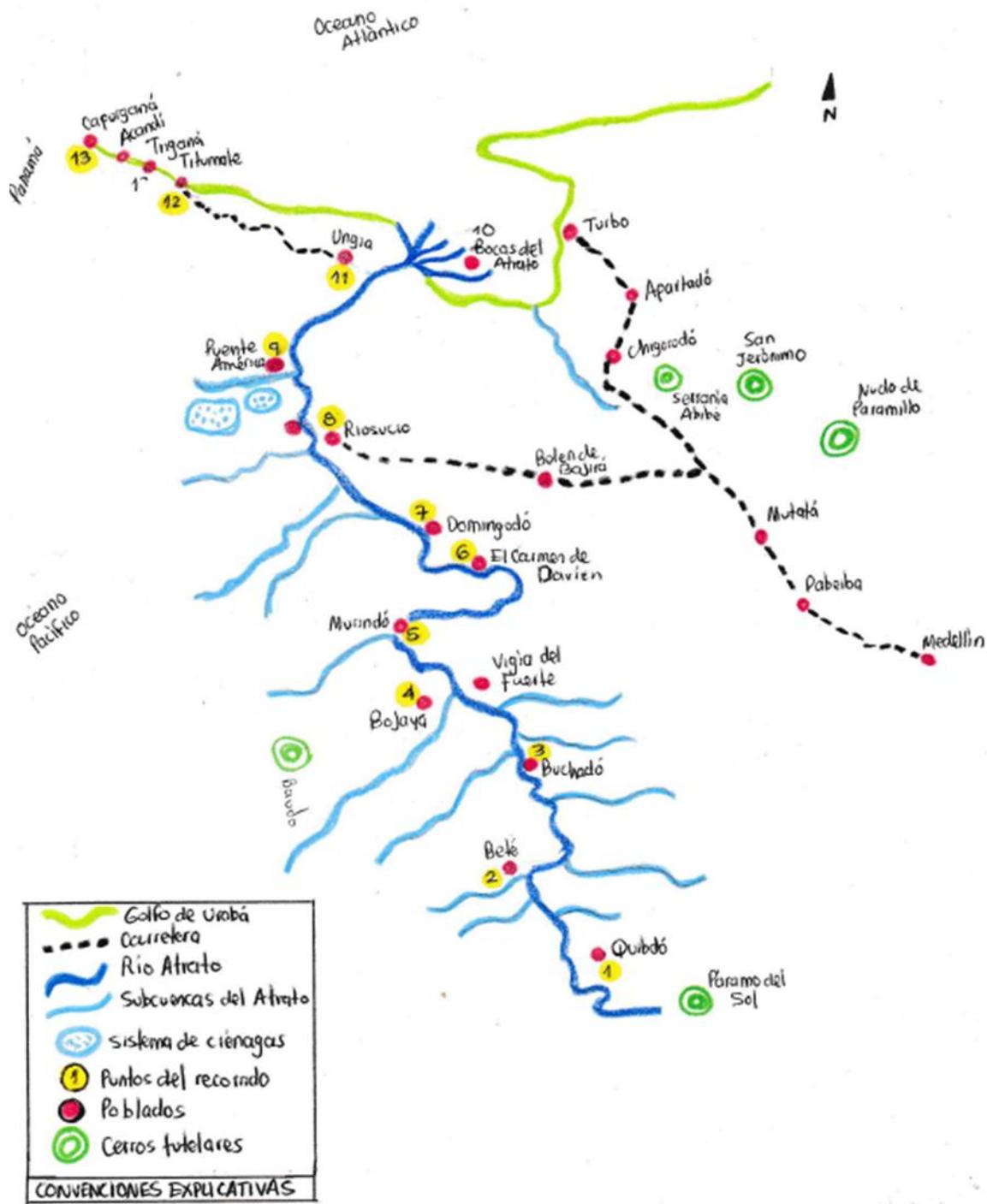
*Sanar Narrando es un viaje a pié con las comunidades; descalzos, absorbiendo el magnetismo de la tierra, con el alma desnuda para dar, recibir y transformar. Es abrazar los territorios penetrando los poros de todas las pieles con la magia de la palabra; es ser capaz de recibir del río Magdalena su don de fluir.*

Anexo 6

### **Los aportes de la Legión del Afecto a la paz y al posconflicto**

El 2 de Mayo de 2015 la L.A acompaña el acto de perdón de las Farc a las víctimas de Bojayá, en una actividad que inicia acompañando a los niños de este pueblo del Atrato Medio para que sus padres vayan tranquilos al acto simbólico en el Bojayá viejo. Ahí inicia una expedición por el río denominada La Balsa de los Sueños, en la que los legionarios y legionarias de varios rincones del país (Bienaventura, Medellín, Mocoa, Montes de María, entre otros), acompañan varios pueblos de las riberas del río, llevando arte, intercambios de saberes, realizando ágapes y actos simbólicos, en la búsqueda de sanar las heridas dejadas por las guerras que han vivido. A continuación un mapa de la expedición y los testimonios del acto en Bojayá.





Bojaya: “Que no sea un perdón de papel”

Se cumplieron este año, el 2 de mayo, 15 años de la masacre de Bojayá, un hecho producto de la confrontación entre guerrilla y paramilitares con la comunidad en el medio. En el marco del actual proceso de paz de la Habana, en el punto de reparación a las víctimas, delegaciones de Bojayá fueron hasta Cuba donde las Farc pidieron perdón y reconocieron la atrocidad del error cometido al calor de la confrontación. La idea es llevar hasta Cuba, mediante un legionario de Bojayá, una carta donde la legión manifieste su apuesta de país y de paz cotidiana, nacida en el seno de las comunidades y sintetizada en el seminario. La carta reitera un clamor: paz negociada en favor de la biodiversidad.

Del mismo Bojayá interviene un legionario con palabras muy sabias:

*Bueno mi gente, yo comienzo diciendo que perdonar es difícil. Nosotros hablando de perdón, y en la esquina matando.* Así empieza su intervención Boris, legionario del Chocó. Insiste en la importancia de que el pueblo se prepare para la paz, la paz territorial, la paz cotidiana, la paz interior. Dice Boris: “Hay que abrir el corazón y ser humildes. La paz exige sencillez de corazón y amor por la gente. Eso lo tiene la Legión del Afecto”. También señala, junto con el viejo Domingo, la importancia de saber la verdad, “la gente quiere saber la verdad, que es inocultable como el sol”.

### **Domingo Chala Valencia: la memoria hecha canción**

El negro de ojos color ceniza tiene el relato vivo de lo que fue la tragedia de Bojaya. Allá estuvo en el momento de la mortandad y fue quien ayudo a recoger lo que quedaba de los cuerpos muertos dentro de la iglesia. Compuso canciones con esa experiencia impactante, hizo lo que un poeta puede hacer, la alquimia de los sentidos: hacer de lo fatal una creación, de la muerte canción que es mantra vivificante, de la desolación poema. Crear desde el vacío y dialogar con

los fantasmas. Hacer del olvido obligado una memoria que se siembra con cantos. *Contra la muerte, coros...*

A continuación el relato de Domingo Chala y dos canciones que me regalo en medio del diálogo: *El Chocó ha sido una zona completamente abandonada por el Estado. ¿Por qué? Porque allá es donde existe la pobreza absoluta. El Choco viene a entrar en el seno del Estado por lo que ocurrió en el municipio de Bojayá. Cuando entraron los primeros paramilitares el Estado sabía. Se metieron por Turbo, por el río Atrato, y el Estado sabía que estaban masacrando campesinos, hacían toda clase de barbaridades y no teníamos la presencia del Estado allá en el bajo Atrato. ¿Por qué? Si no hubiéramos puesto los muertos no seríamos visitados.*

*La guerrilla estaba muy apenada por lo que hicieron. Bellavista (Bojayá) no se merece lo que le hicieron. Tengo 65 años y mi parcela de piña y de yuca. Acá no hay apoyo de nada. Uno vive porque le gusta la tierra.*

#### **SOBRE LA TRAGEDIA**

*Yo estaba ahí. Los paras se cruzaron de Vigía porque el río estaba demasiado grande. Entonces el jefe de los paras los llamo para que se cruzaran a Bellavista a buscar la loma, porque detrás de Bellavista hay lomas. Entonces se cruzaron el 30 de abril, a amanecer primero. Nosotros todos decíamos que el desastre se iba a formar era en Vigía, donde había todo ese poco de paracos, porque nosotros no aceptamos paramilitares ni guerrilla en Bellavista. El primero de Mayo fue el comandante Camilo de los paramilitares, un sargento retirado del ejército. Sabe que la guerrilla viene avanzando...*

*La primera vez la culpa de eso la tuvo los mismos paramilitares. Porque tiempos atrás antes de llegar paramilitares a Bellavista y Vigía, uno no conocía a la guerrilla, siempre andaban de*

*noche, escondida, no se dejaban conocer mucho del campesino. Pero cuando ya entraron los paramilitares comenzaron a masacrar la gente porque si usted me caía mal, yo llegaba y hablaba con el comandante de los paras para que me lo mataran a usted y entonces lo pasaban como si fuera miliciano, que era auxiliador de la guerrilla. Y eso fue lo que sucedió en el Bajo Atrato. En mi pueblo los paras no mataron una sola persona porque nosotros no teníamos nada que ver con ninguna clase de grupo. Pero ellos en Vigía se dieron gusto. En ese tiempo la juventud, muchachos así como ustedes que andan con aretes, a la moda con sus peinados, lo mataban porque decían que era vicioso. Mataban y tiraban al agua, descuartizados. A usted lo cogían y vivo le iban mochando los brazos, noooooo hermano eso era un desastre. Y quién dice algo...los hombres se mantenían con las guebas perdidas de ver cuándo es que me cogen a mí, ah?*

#### LOS OJOS SE ME AGUARON DE AGUA

*Como a mí me toco hermano, nosotros todos cogimos para Vigía. Pero entonces yo era, soy, una persona muy querida del Alcalde que estaba en ese tiempo en la administración. Entonces él me recomendó en ese tiempo, de Quibdó me llamó por teléfono, que me hiciera al frente de recoger con unos amigos, todos esos muertos de la iglesia, y le hiciera la limpieza. Él me mando quinientos mil pesos para que yo hiciera ese trabajo. Hermano, y me comprometí. Cruzamos al otro lado. De Vigía cruzamos al otro lado en bote y llegamos a la iglesia. A los tres días de la tragedia. Y cuando llegamos a la iglesia hermano, y vimos el trabajo que había que hacer y la fetidez que salía de la iglesia, caminaba como trescientos metros a la orilla del río esa fetidez hermano, usted veía era una palizada de gente y el poco de tripas pegadas en la solera de la*

*iglesia, y cabezas desbaratadas, mujeres apenas el tronco, ¿no le digo que ese fue un desastre?*

*Hermano a mí los ojos se me aguaron de agua, yo en ese día no comí sino que me consiguieron una caja de aguardiente. Yo a lo último sin guantes, sin nada me arreche a coger mis paisanos con la mano, todos podridos, todos llenos de gusanos, y los metía dentro de las bolsas, irlos tirando allá en un bote para zamparlos a una poza que se hizo.*

*Entonces yo en cada paso que iba recogiendo muertos, con el alma entristecida comenzaba a hacer mis composiciones. Entonces yo tengo que hacer una composición que los mismos muertos, mis amigos, me ayuden a hacerla para yo tener este recuerdo de ellos, y si me muero queda la historia grabada en el mundo entero, en Colombia y fuera de Colombia, y eso me ha salido magnifico, esa composición me la tienen en Bogotá y en diecisiete países fuera de Colombia, allá estoy en video. La composición dice así vea:*

*Oiga señor presidente, ay doctor Andrés Pastrana*

*Ha venido a visitar está linda tierra chocoana*

*Mire cómo está mi pueblo, todas las casas cerradas*

*Sus habitantes de Bellavista, ya se encuentran desplazadas*

*Las Farc con las autodefensas y ellos dos estaban peleando*

*Las Farc lanzó una pipeta y cayó dentro de la iglesia*

*Lo que hicieron con mi pueblo, por Dios no tiene sentido*

*Matar tantos inocentes sin haber ningún motivo*

*Yo te suplico ay Dios mío, por qué nos das ese castigo*

*Mi pueblo no se merece que mueran viejos y niños*

*También la Virgen del Carmen, la patrona de mi pueblo*

*Está toda destrozada, miren que cosas son esos  
Recuerdo que el dos de mayo, fecha que no olvido yo  
Paso un caso en Bellavista, el mundo entero conmovió  
Cuando yo entre a la iglesia y vi la gente destrozada  
Se me apretó el corazón, mientras mis ojos lloraban.*

*Tengo otra de abandono de los muertos. Le voy a hacer la explicación.*

*Yo me comprometí a sacar “el abandono de los muertos” porque el Estado pagó la plata de los muertos. Entonces, le voy a hacer un relato para que usted sepa y analice por qué hice esa composición. Porque muchos me preguntan el por qué hice esa composición y por qué he puesto “el abandono de los muertos”.*

*Sucede que en Bogotá, cuando al año que sucedió el suceso, se me presento una oportunidad (con un equipo de personas) de conseguirme un billete para que yo hiciera lo que pensaba, lo que yo estaba pensando con los muertos. ¿Qué pensaba yo? Esos muertos todos están metidos en bolsas, bolsas plásticas (una bolsita como cuando usted va a comprar una libra de arroz y se la meten en una bolsa). La Fiscalía enterró esa gente con un metro de hondo, de tierra, y a cada muerto le fue poniendo su nombre, su plaquita de numeración, pero con el fin de que cuando hubiera la facilidad, se unía la familia y salían a peso de sacar todos esos muertos, y haber hecho una plataforma de cemento y luego contabilizar todos los muertos y hacer las bóvedas. Tranquilamente se hubiera hecho la bóveda encima de la plataforma, y luego se iban metiendo los restos de los muertos, se tapaba, y ahí se le ponía el nombre y luego se entregaba y se fechaba arriba.*

*Pues la gente cogió su plata, abandonaron a Bellavista, se fueron fue a Quibdó, a tomar trago, a cambiar el dinero, y ni cruz, ni una cruz le pusieron a los muertos, ya eso se acabó, póngale cuidado el tiempo que tienen, ya van para trece años. Los muertos del dos de mayo se perdieron. Entonces yo un día fui al cementerio y me dio tanta tristeza y llegue yo y me puse a acompañar, la composición dice así:*

*Que dolor me da cuando llego al cementerio, de ver mis paisanos que murieron en la iglesia  
Tan abandonados como muertos sin doliente, cogieron su plata y nunca de ellos se acordaron*

*Muchos cogieron su plata pa' cuadrar su situación*

*Los muertos del dos de mayo siguen siendo abandonados*

*Muchos me preguntan por qué yo sí doy razón*

*No puedo negarlo, la verdad hay que decirla*

*Están metidos en bolsas, ellos no están en cajón*

*Es cosa tristeza y al mismo tiempo es dolor*

*Muchos cogieron su plata pa' arreglar su situación*

*Los muertos del dos de mayo siguen siendo abandonados*

*Nunca se me olvida lo que paso en Bojayá*

*Muerte de tantos niños sin haber necesidad*

*Ay el dos de mayo, fecha que nunca se olvida*

*Esta guerra loca acabo con muchas vidas*

*(Bis)*

*Muchos cogieron su plata pa' arreglar su situación*

*Los muertos del dos de mayo siguen siendo abandonados*

*Verdad que cuando uno muere no tiene ningún valor.*

*Éramos como unos siete recogiendo los muertos, hermano y recogimos todos esos muertos metidos dentro de la guerrilla que en ningún momento dejó el pueblo solo. Ahí en Bellavista había como seiscientos guerrilleros. Todos los tres días que pasé recogiendo muertos fue metido entre la guerrilla.*

El señor Domingo es un ejemplo vivo de memoria histórica, es un Antígona masculino, un cantante mítico, amigo de la muerte y de la vida. De los muertos y de los vivos. Me recuerda el coro de una obra de teatro, Ángel o Demo, de Bernardo Ángel: “HABLAMOS CON LA MUERTE POR DELANTE, ESTO ES GRATO, ESTO ES BELLO, SIENDO MUY TERRIBLE...” Domingo es fuente de saberes y de amor por su comunidad, un hombre puente, enlazador de mundos, hombre-río, hombre-canto, hombre-selva, negro, y hombre-dios.

## Referencias

Barberena, M. F. (2000). Ver en el Valle de Aburra. Medellín, Colombia: Legión del Afecto

Barrado, C, Fernández, R. y Rodríguez-Villasante, J. (2013). Derecho internacional humanitario y derechos humanos. Reflexiones sobre el conflicto colombiano. Recuperado de <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/anidip/article/download/3441/2591>

Baudelaire, Ch. (1984). Las Flores del mal. Colombia: Oveja Negra

Bernal, R. (28 de febrero de 2017). La bella durmiente del Samaná. El Espectador. Recuperado de <http://www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/la-bella-durmiente-del-samana-articulo-680587>

Berrio, A. (2006). La perspectiva de los nuevos movimientos sociales en las obras de Sydney Tarrow, Alain Touraine y Alberto Melucci. Estudios Políticos, (29), pp. 219-236. Recuperado de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/estudiospoliticos/article/view/1303/1388>

Camacho, A. y Guzmán, A. (1990). *Colombia. Ciudad y violencias*. Bogotá, Colombia: Foro por Colombia

Chaparro, P. A. (28 de Noviembre de 2014). Paz territorial sí, pero, ¿cómo? La propuesta de las Zonas de Reserva Campesina. Prensa Rural. Recuperado de <http://prensarural.org/spip/spip.php?article15589>

Cinep / Programa por la paz. (2016). *Movilización por la paz en Colombia: una infraestructura clave para el posacuerdo*. Recuperado de

[http://www.cinep.org.co/images/iniciativas\\_paz/Informe\\_Datapaz\\_2.pdf](http://www.cinep.org.co/images/iniciativas_paz/Informe_Datapaz_2.pdf)

Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas (CHCV). (2015). Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia. Recuperado de

[http://www.altocomisionadopalapaz.gov.co/mesadeconversaciones/PDF/Informe%20Comisi\\_n%20Hist\\_rica%20del%20Conflicto%20y%20sus%20V\\_ctimas.%20La%20Habana%2C%20Febrero%20de%202015.pdf](http://www.altocomisionadopalapaz.gov.co/mesadeconversaciones/PDF/Informe%20Comisi_n%20Hist_rica%20del%20Conflicto%20y%20sus%20V_ctimas.%20La%20Habana%2C%20Febrero%20de%202015.pdf)

Construcción de paz en Colombia. Rettberg Beil, Betriz Angelika (compiladora). Bogotá: Universidad de los Andes. Facultad de Ciencias Sociales-CESO. Departamento de Ciencia Política

Delgado, J. W. (2007). *La Legión del Afecto como herramienta fundamental de comunicación con las comunidades* (tesis de pregrado). Universidad del Quindío, Quindío, Colombia

Departamento Nacional de Planeación. (2012). *Jóvenes constructores de política: recomendaciones para la implementación de políticas de juventud*. Bogotá, Colombia: Departamento Nacional de Planeación.

Bernal, R. (18 de febrero de 2017). La Bella durmiente del Samaná. *El Espectador*. Recuperado de Jaramillo, S. (7 de abril de 2014). 'No va a haber otra oportunidad para la paz': Sergio Jaramillo. *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13791996>

Espinal, M.A. (Mayo, 2014). La definición del campo estatal y su relación con la guerra civil: un horizonte teórico. Estudios Políticos. (45), Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia, pp. 135-15

Flores, M. (2003). La Situación Colombiana para la Educación y la Cultura Vista desde la Otra Orilla. Medellín, Colombia: Legión del Afecto

Flores, M. (2002). Libro Blanco del Encuentro entre las Dos Orillas. Medellín, Colombia: Legión del Afecto

Flores, M. (2002). Los Pobres No Existen. Medellín, Colombia: Legión del Afecto

Foucault, M. (1984). Seguridad, territorio y población. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica

Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano (2013). Democracia, desarrollo y construcción de paz. Recuperado de [http://www.utadeo.edu.co/files/collections/documents/field\\_attached\\_file/serie4\\_0.pdf](http://www.utadeo.edu.co/files/collections/documents/field_attached_file/serie4_0.pdf)

González, F. (2017). Viaje a pie. Medellín, Colombia: Otraparte. Recuperado de <http://www.otraparte.org/fernando-gonzalez/ideas/1929-viaje.html>

Galtung, J. (2003). Paz por medios pacíficos. Oslo, Noruega: Gernika Gogoratz

Hernández, D. E. (2004). Obligados a actuar: iniciativas de paz desde la base en Colombia. Bogotá, Colombia: Controversia, Edición especial

Hincapié, Uribe M. T. (Noviembre, 2008). Una invitación a la Ciencia Política. Agenda Cultural.

Recuperado de

<https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/almamater/article/view/13836/12274>

Hobsbawm, E. (1998). Historia del siglo XX. Buenos Aires, Argentina: Crítica

Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz. (2005) Compromisos ciudadanos por la convivencia pacífica frente a la violencia: territorios y comunidades de paz. Recuperado de

<http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2015/04/revista-0515-territorios-de-paz.pdf>

Jaramillo, S. (7 de abril de 2014). 'No va a haber otra oportunidad para la paz': Sergio Jaramillo.

*El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13791996>

K, C. (2010). Las Comunidades en Movimiento, El Ciudadano K, la Pacha Mama y el fin de la guerra en Colombia (tesis de pregrado). Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá

Kafka, F. (2012). Microcuentos y dibujos. Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia

Lederach, J. (2007). *Construyendo la paz. Reconciliación sostenible en sociedades divididas*.

Bogotá, Colombia: Centro Cristiano para Justicia, Paz y Acción Noviolenta-Justapaz

Legión del Afecto I. (2015). Reparando lo irreparable. Propuestas desde la Legión del Afecto para contribuir a la reparación de los símbolos rotos por la violencia y aclimatar la esperanza del

buen vivir en el posconflicto. Bogotá, Colombia: Departamento para la Prosperidad Social –

DPS

Legión del Afecto II. (2015) *¿No oyes llorar la tierra? Una propuesta desde la Colombia profunda traída por los jóvenes de la Legión del Afecto para construir paz territorial*. Bogotá, Colombia: Departamento para la Prosperidad Social – DPS

López, M. U. (2013). Estilo de desarrollo y sesgo anticampesino en Colombia. Cuadernos de Economía. (60) pp. 32-60

Molano, A. (2015). “Fragmentos de la historia del conflicto armado (1920-2010)”. En: Gentes del Común (Ed.), *Conflicto social y rebelión armada en Colombia. Ensayos críticos* (pp. 151-204). Bogotá, D.C: Torre Blanca Agencia Gráfica

Naciones Unidas (2015). Resolución 2250 (2015) Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 7573ª sesión, celebrada el 9 de diciembre de 2015. Recuperado de <https://www.juventudconvoz.org/documentacion/send/16-paz-y-seguridad/140-resolucion-2250>

Neira, A. (13 de Mayo de 2002). ¿Cómo fue la tragedia de Bojayá? Semana.com. Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/como-fue-la-tragedia-de-bojaya/50635-3>

Observatorio de Paz y Reconciliación del Oriente Antioqueño. (2008). *Corregimientos del oriente antioqueño*. Rionegro, Colombia: Crónicas Anagrama

Ocampo, M.T. (2010). Doug Mcadam, Sidney Tarrow y Charles Tilly (2003), *Dynamics of contention*. *Análisis Político*, 23, (69). Recuperado de [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0121-47052010000200008](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-47052010000200008)

Orlas, C. (15 de diciembre de 2014). Los jóvenes de La Legión del Afecto llegaron al Caguán. Las 2 Orillas. Recuperado de <https://www.las2orillas.co/los-jovenes-de-la-legion-del-afecto-llegaron-al-caguan/>

PNUD (2011). Colombia Rural, razones para la esperanza. Informe nacional de desarrollo humano. Recuperado de [http://www.co.undp.org/content/dam/colombia/docs/DesarrolloHumano/undp-co-resumen\\_ejecutivo\\_indh2011-2011.pdf](http://www.co.undp.org/content/dam/colombia/docs/DesarrolloHumano/undp-co-resumen_ejecutivo_indh2011-2011.pdf)

Ramírez Orozco, M. (Abril, 2014). Aproximación bibliográfica a la construcción de la paz. Revista de la Universidad de la Salle. 35, pp. 23-43

Rettber, A. (2012). Construcción de paz en Colombia. Bogotá: Universidad de los Andes. Facultad de Ciencias Sociales-CESO. Departamento de Ciencia Política.

Rettber, A. (2013). La construcción de paz bajo la lupa: una revisión de la actividad y de la literatura académica internacional”. Estudios Políticos (42), 15-38

Roth, A. N. (2013). El análisis y la evaluación de las políticas públicas en la era de la participación: reflexiones teóricas y estudios de casos. Bogotá, Colombia: Colección Gerardo Molina

Silva, D. F. (2011). Asociaciones campesinas en resistencia civil: construcción de paz y desarrollo en el Magdalena medio. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios; Centro de Estudios e Investigaciones sociales humanas y sociales - CEIHS, 2011

Uribe de Hincapié, M. T. (2004). Emancipación social en un contexto de guerra prolongada: el caso de la Comunidad de Paz de San José de Apartadó. En B. y. Sousa Santos, Emancipación social y violencia en Colombia (pág. 622). Bogotá: Norma

Vélez Ramírez, H. (Junio, 2012). La Constitución de 1991, el conflicto interno armado y la construcción de paz. *Hojas Universitarias* (66), pp. 7-23.

Vidal López, R. C., y Medina, A. M. (2012). *Desplazamiento forzado y construcción de paz en Colombia 2011-2012: los desafíos de la participación de los desplazados y la sociedad civil en las negociaciones de paz y en la construcción de la paz*. Bogotá, Colombia: Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento

Valencia, L. M. (Diciembre, 2014). Prácticas y experiencias colectivas ante la guerra y para la construcción de paz: iniciativas sociales de paz en Colombia. *El Ágora USB*. 14, (02), pp. 377-395

Silva, J. (22 de septiembre de 2012). Serranía de San Lucas, un oasis condenado a morir. *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12243772>

Sanar Narrando (1 de junio de 2015). Navegando el río Magdalena. *Las2Orillas*. Recuperado de <https://www.las2orillas.co/cronica-navegando-el-rio-magdalena/>

Valencia, A. (Junio, 2013). Alternativas organizativas ante la guerra y el desplazamiento en el bajo Atrato. *Revista de Estudios del Pacífico Colombiano (Chocó)*. (01), pp. 57-84.

Valencia, A. (2008). *Historias de guerra y paz en el Caguán: análisis comparativo de los procesos de paz con las FARC*. - 1. Ed. Miami, Florida: InterAmerican Democratic Institute

Verdadabierta.com (22 de febrero de 2014). La ilusión de volver al Congal. Verdad Abierta.

Recuperado de <http://www.verdadabierta.com/victimas-seccion/reconstruyendo/5261-la-ilusion-de-volver-a-el-congal>

Voces del Pueblo (2015). *Labrando un camino entre el temor y la esperanza*. San Pablo, Bolívar:

Legión del Afecto

Wallerstein, (2006). *Abrir las ciencias sociales. Informe de la Comisión Gulbekian para la reestructuración de las ciencias sociales*. México, DF: siglo xxi editores